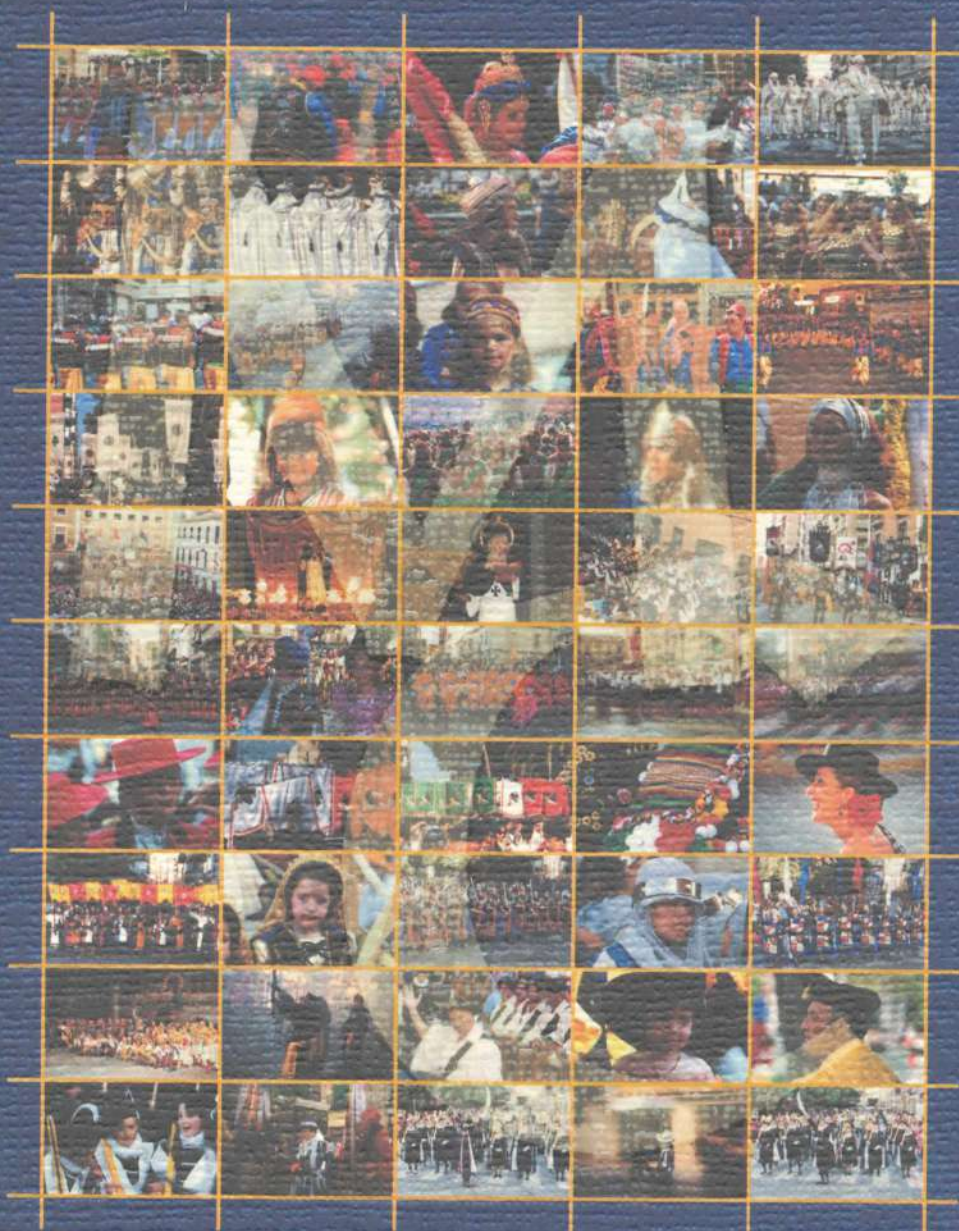




MOROS Y CRISTIANOS

E L D A 2 0 0 2

del 6 al 10 junio

En Honor a San Antón

Declarada Fiesta de Interés Turístico

MOROS Y CRISTIANOS
en honor a San Antonio Abad



Del 6 al 10 de junio

E l d a 2 0 0 2

Fiesta Declarada de Interés Turístico

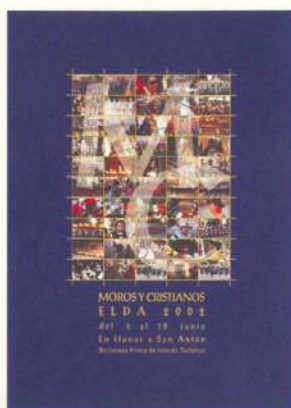
Población Integrada en la U.N.D.E.F.



MOROS Y CRISTIANOS

Revista Oficial Moros y Cristianos de Elda

Número 58



Portada: Comisión de Revista

EDITA:

Junta Central de Comparsas

Comisión de Revista:

CELIA ONCINA, REMEDIOS PEREZ, JOSE BLANES, ANGEL VERA

Diseño: Comisión de Revista

Fotomecánica e Impresión:

GRAFICAS DÍAZ, S.L. San Vicente del Raspeig/Alicante

Encuadernación:

ENCUADERNACIONES MOSCU, S.L. Alicante

Fotógrafos:

Vicente Albero, Vicente Esteban, Carlson, Javier Vera, Angel Vera, José Alberto Cerdá Gil, Ernesto Navarro Alba, Fco. José Egido López, José Joaquín Pérez Soriano, M.^a José Noguera Illescas, Rosa Romero Liébana, Reme Botella Romero, M.^a José Cruces Lago, Juan Cruces González, Pascual Rico Vizcaino, Ernesto Juan Ortiz, Heliodoro Corbí Sirvent, Antonio Verdú García, Antonio Romero Tormos, Pedro Cruces Lago, Avilés Fotógrafo, Ramón Hurtado López, Fco. Pascual Maestre Martínez, Pedro Vidal Payá, Juan Miguel Martínez Lorenzo, Francisco Sánchez Sánchez, José Manuel Noguera Ramón, Jesús Cruces Lago, Bernardo Egido López, Salvador Juan Pérez, J. Enrique Almarcha de la Fuente, Fco. Miguel González Azorín, Juanfran Candelas Blázquez, Miguel Ángel Gandía Belmonte, Archivo Comparsa Zingaros, Archivo Comparsa Musulmanes, Archivo Comparsa de Huestes del Cadí, Archivo Comparsa de Estudiantes, Archivo Familia Andrés Moreno.

Fotografías Escuadras Comparsas:

Vicente Esteban

Ejemplares: 1.600

Depósito Legal: A.361-2000

Dirección Internet: <http://www.moroselda.com>

E-mail: info@moroselda.com

Los artículos y colaboraciones publicados en la Revista de Fiestas de 2002 reflejan la opinión de sus autores y no presuponen la opinión de la Entidad Editora. La Junta Central de Comparsas se reserva el derecho de publicar las colaboraciones no solicitadas, así como de resumirlas o extraerlas cuando lo considere oportuno. No se devolverán los originales no solicitados, ni se facilitará información posterior o telefónica sobre ellos.



S u m a r i o

ANTONIO ABAD por F.E.R.T.	Página 6
EDITORIAL, por José Blanes Peinado	Página 8
SALUDA DEL ALCALDE, por Juan Pascual Azorín Soriano	Página 9
SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA UNDEF, por Antonio Torreblanca Algarra	Página 10
SALUDA DE LA MAYORDOMÍA, por Miguel Angel Escribá Martínez	Página 11
SALUDA DEL PÁRROCO DE SANTA ANA, por José Navarro Navarro	Página 12
I) CRÓNICAS Y CONCURSOS	
CRÓNICA DEL AÑO 2001, por José A. Sirvent Mullor	Página 14
ABANDERADAS, por Andrés Moreno Amat (†) (Revista Moros y Cristianos 1984)	Página 22
CRONICA DE LA FIESTA DE 2001, por José A. Sirvent Mullor	Página 24
PREGON MOROS Y CRISTIANOS de 2001, por Joaquín Laguna Blasco	Página 30
PROCLAMACION DE ABANDERADAS Y CAPITANES INFANTILES 2001, por Miguel Barcala Vizcaino	Página 35
XVI CERTAMEN DE MÚSICA FESTERA, ELDA 2001	Página 40
XXXII CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS	Página 42
IX CONCURSO DE CARTELES DE MOROS Y CRISTIANOS DE ELDA	Página 48
II) TEMAS HISTORICOS	
CERAMICAS ORNAMENTALES DEL CASTILLO DE ELDA DEL SIGLO XV por Antonio M. Poveda	Página 50
150 AÑOS DE MUSICA EN LA HISTORIA DE ELDA, por José Hernández Núñez	Página 56
MOROS Y CRISTIANOS EN ELDA EL AÑO 1371, por Juan Madrona Ibáñez	Página 70
III) TEMAS RELIGIOSOS	
EL CULTO A SAN ANTON EN ELDA, por Manuel Quevedo Guerra	Página 76
EN TORNIO A SAN ANTONIO, por Rafael A. Gandía Vidal	Página 78
SOBRE LA ORDEN DE SAN ANTON, por Manuel Quevedo Guerra	Página 80
FANATISMO RELIGIOSO, por Ginés Pardo García	Página 85
IV) COLABORACIONES FESTERAS	
PARA ANDRES MORENO, AMIGO Y FESTERO, por José Luis Bazán López	Página 88
SOLILOQUIO, por Alfredo Rojas	Página 90
LEYENDA DE LA DONCELLA DEL CASTILLO DE ELDA, por Vicente García Casañez	Página 92
LA ESENCIA Y LOS CRISTALES: 19 MESES EN LA COMISION JUVENIL por Juan Antonio Moreno Vilchez	Página 100
AGRADECIMIENTO Y DESPEDIDA, por Carlos Amo	Página 102
ASI NACIERON LAS HUESTES, por Jorge Bellod López	Página 104
¡¡ADELANTE EL PELOTON!! , por José Luis Bazán López	Página 106
NOTICIAS SOBRE NUESTRA FIESTA (AÑOS 50), José Blanes Peinado	Página 108
SUEÑOS DE UN FESTERO, por Juan Deltell Jover	Página 112
HARRY POTTER Y LA FIESTA DE MOROS, por José Antonio Sirvent Mullor	Página 114
SAN ANTON LLEVADO A HOMBROS DE LAS MUJERES ZINGARAS, por Camilo Valor Gómez	Página 116
BOATO DE BODAS DE PLATA, por Jorge Bellod López	Página 118
CONCLUSIONES DEL II SIMPOSIUM DE LA MÚSICA DE LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS, por Rubén Alfaro Bernabé	Página 120
CONATOS DE HUMOR DE FRANCISCO TETILLA, por Vicente Valero Bellot	Página 121
¿QUE ES LA FIESTA? ¿CONMEMORACION? ¿ESPECTACULO? ¿DIVERSION? , por José Luis Mansanet Ribes	Página 122
COLOQUIO DE LAS BANDERAS, por Ramón Candelas Orgilés	Página 124
www.moroselda.com por la Comisión de la Revista	Página 128
www.comisionjuvenil.com por David Cremades Beltrán	Página 129
IYYA Y EL CABALLERO ALMOHADE, por Clemente J. Juan González	Página 130
V) COMPARSAS Y JUNTA DE GOBIERNO	
COMPARSA DE MARROQUÍES	Página 136
COMPARSA DE MOROS REALISTAS	Página 142
COMPARSA DE MOROS MUSULMANES	Página 148
COMPARSA DE LAS HUESTES DEL CADÍ	Página 154
COMPARSA DE CRISTIANOS	Página 160
COMPARSA DE PIRATAS	Página 166
COMPARSA DE ESTUDIANTES	Página 172
COMPARSA DE ZINGAROS	Página 178
COMPARSA DE CONTRABANDISTAS	Página 184
JUNTA DE GOBIERNO	Página 190
VI) RECORDANDO HACE 50 AÑOS	Página 191
VII) IN MEMORIAM	Página 197
VIII) QUIÓN DE ACTOS 2002	Página 198



ANTONIO ABAD

Abad y ermitaño
de gran devoción
San Antón glorioso
trae tu bendición.

Tu espíritu fuerte,
tu augusta expresión
del desierto vence
a la gran tentación.

Sereno es tu rostro
y mueve a compasión
al ver hoy gozosos
tu vida y tu amor.

De Cristo tú fuiste
testigo de honor
y paz nos dejaste,
el bien y el amor.

Hoy Elda se viste
de alegre candor
y a tu imagen sacra
le ofrece dichosa
su fe y devoción.

F.E.R.T.





Editorial



Un año más la Fiesta se hace presente entre nosotros y su magia nos envuelve, a la par que los efluvios de la tibia y perfumada Primavera. Y cuando esto ocurre con cada edición de esta Revista festera, es necesario ofrecer un balance de todo lo acontecido a lo largo del año festero y mostrar nuestros buenos deseos para las fechas, ya inminentes, de nuestra querida Fiesta.

Elda se viste de gala para recibir con alborozo a estos festejos «antonianos», los que los eldenses dedican con devoción al santo anacoreta de Tebaida, y que cada año nos hacen retrotraer a tiempos pasados, emulando épocas históricas a través de la fantasía popular, irradiando por doquier luz y color, y esparciendo alegres o solemnes sonos musicales por toda la geografía festera eldense.

Y son estos momentos de alegría sin par los más idóneos para dirigir hermosas palabras henchidas de sentimiento y hacer los votos pertinentes para que este año la Fiesta sea plena, auténtica y solidaria, como siempre suele serlo. A través de estas páginas de la Revista de Fiestas quiero dirigirme a los festeros y festeras de Elda, una vez más, deseando que la Fiesta colme sus esperanzas, la vivan en plenitud con la responsabilidad y seriedad que les caracteriza.

Que de nuevo San Antón nos bendiga a todos en estas fechas y sepamos vivirlas y disfrutarlas con la dignidad que nuestra querida representación de Moros y Cristianos nos demanda.

Hasta siempre.

Vuestro Presidente
JOSÉ BLANES PEINADO

Saluda del Alcalde



Desde la Media Fiesta ha ido creciendo en nuestro interior el convencimiento de que las Fiestas están a la vuelta de la esquina, al alcance de nuestra mano. Desde Enero es buena cualquier situación que nos conduzca a los preparativos de Junio. Como en un buen guiso, apenas estamos troceando los ingredientes y preparando el sofrito y, sin embargo, ya nos llega el aroma conocido.

Elda se viste de Moros y Cristianos para rescatar el pasado y construir el futuro, para recoger la mejor tradición de nuestra Ciudad y convertirla en algo vivo, dinámico, sugerente. Ese es el valor de un gran pueblo capaz de lo que se proponga, que vive la Fiesta con la intensidad, el ardor y el ímpetu que merecen sus esfuerzos como Ciudad trabajadora a lo largo del año. Y ahí va a estar pronto la nueva sede de la Junta Central en el que será un bello edificio restaurado en la calle Nueva, dentro de un amplio complejo cívico.

Nuestras Fiestas están regadas por el don del trabajo bien hecho, de la gente sana, de la buena música, están tocadas por los dedos sabios de un pueblo generoso hasta el extremo.

Y ahora ya sólo falta que la Fiesta desborde las calles y los corazones de los eldenses. Sólo resta que demos el último empujón para que este año sea el mejor.

JUAN PASCUAL AZORÍN SORIANO

Alcalde de Elda



Saluda del Presidente de la UNDEF



de conservarla y traspasarla adecuadamente a nuestros hijos y nietos.

Estoy seguro que la entrada en funcionamiento de la nueva sede en la Casa de Rosas, contribuirá a canalizar convenientemente todos los esfuerzos en pro de vuestra Fiesta, y no me cabe duda de que el equipo directivo que dirige Pepe Blanes sabrá sacar partido a las nuevas instalaciones para beneficio de todo el colectivo festero de Elda.

Ahora es el momento de que todos vosotros, Realistas, Huestes del Cadí, Musulmanes, Marroquíes, Estudiantes, Zíngaros, Contrabandistas, Cristianos, Piratas, y también vosotros, Capitanes y Abanderadas, disfrutéis y hagáis disfrutar a todo el mundo con la puesta en escena de la celebración moro-cristiana.

Desde la UNDEF continuamos con la labor en pro de nuestra querida Fiesta de Moros y Cristianos. Durante este año 2002 esperamos llevar a buen puerto varios de los proyectos que nos propusimos al resultar elegida la nueva Junta Directiva. Los más inminentes son el III Congreso Nacional de la Fiesta de Moros y Cristianos (Murcia, 23 a 26 de Mayo), la edición del libro «1.000 Carteles de la Fiesta de Moros y Cristianos», y la puesta en marcha del portal informático INFOFESTA, que supondrá un gran salto hacia delante en la relación de todas las poblaciones que conforman UNDEF.

Mi deseo final es que estos días sirvan de punto de encuentro alegre y festero entre vecinos, amigos y familiares llegados de otros rincones, que la música y la pólvora, la fe y la devoción, convivan armoniosamente en el corazón de todos y cada uno de vosotros.

Felices Fiestas.

ANTONIO TORREBLANCA ALGARRA

Presidente de la U.N.D.E.F.

Amigas y amigos festeros de Elda:

La llegada del mes de Junio trae nuevamente la convocatoria de gratos momentos a una población que sabe vivir intensamente

todos y cada uno de los actos programados y que en torno a su Patrón, San Antón, hace de su vida una fiesta.

Mi mensaje en estos días no puede ser otro que animaros a disfrutar de este merecido paréntesis en nuestro quehacer cotidiano que suponen vuestras Fiestas Patronales. Atrás queda el silencioso trabajo realizado para la preparación de los más insignificantes detalles, las horas robadas a vuestras familias para ofrecer a paisanos y visitantes lo mejor de vuestro esfuerzo.

Nunca es bien apreciada esta oscura y necesaria labor, la que realizan los distintos equipos directivos en las comparsas y desde la Junta de Fiestas. Una tarea en ocasiones ingrata e incomprensida, pero imprescindible para seguir dignificando el nombre de un pueblo por medio de su Fiesta. Quiero, pues, dejar constancia de mi reconocimiento a todos esos hombres y mujeres que sacrifican su tiempo y su ocio en busca de una fiesta mejor, o, simplemente, para perpetuar en el tiempo una tradición que heredamos de nuestros padres y abuelos, y que estamos en la obligación

Saluda de la Mayordomía



Un año más nos disponemos a convertir nuestra ciudad en un lugar pletórico de sana alegría, de convivencia sin fin, de encuentro entre toda la familia festera activa, la que participa en los desfiles, en la Ofrenda, en el traslado del Santo, en los Alardos, guerrillas y embajadas, con la que sin ser miembro activo de la Fiesta participa conjuntamente con ella para disfrutar de su esencia, y así impregnarse de la convivencia sin fin, en nuestras calles engalanadas, especialmente iluminadas, tomadas para regocijo y disfrute de sus gentes.

Nuevamente, nuestro San Antón, a hombros de sus comparsistas, sale a saludarnos y a hacernos ver que la esencia de nuestra razón de ser como festeros, después de tantos preparativos, de tantas reuniones, con nuestras avenencias y discrepancias, de nada serviría si no se pusiese al servicio de una convivencia lúdica en unos momentos, formal en otros, pero que vienen a hacernos disfrutar con esa peculiar forma de ser de nuestra Fiesta, que contagia a cuantos nos visitan, y que por ello quedan admirados.

Desde la Mayordomía del Santo, os deseamos unos días llenos, pletóricos, de la magia que nuestras fiestas tienen, donde la convivencia es la gran reina de fiestas, y donde seamos capaces de verter nuestros mejores momentos en beneficio de todos.

MIQUEL ÀNGEL ESCRIBÀ MARTÍNEZ
Presidente

Saluda del Párroco de Santa Ana



RENE ROTELLA ROMERO

Al comienzo de este año de gracia, cuando celebrábamos la jornada Diocesana por la paz, en camino hacia Orito, me vino a la mente lo bonito que sería que el mundo entero tuviera la oportunidad de conocer las fiestas de Moros y Cristianos de Elda. Fue como un brote incontenible de gozo, algo casi inconsciente, que surgió al contemplar el colorido de una multitud que reflejaba en el rostro el rechazo a toda clase de violencia y el deseo auténtico de paz.

Recordé, al mismo tiempo, que la fiesta, como espacio de encuentro y convivencia, es el mejor antídoto contra la guerra y los conflictos, e invoqué la memoria de San Antón, quien sin levantar los ojos, con la discreción y serenidad propias de su edad, exhortaba a todos, principalmente a festeros y festeras, a convertir cualquier gesto de fiesta en profecía de un mundo distinto y mejor. En vuestras manos está, decía, el ir haciéndolo posible.

Nada más, amigos, un cordial saludo a todos y felices fiestas. ¡Viva San Antón!

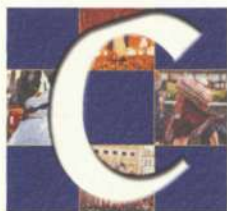
JOSÉ NAVARRO NAVARRO

Párroco de Santa Ana

CRONICAS Y CONCURSOS



VICENTE ESTEBAN



Comienza el nuevo siglo y con él se acrecienta el entusiasmo de los festeros ya que como es sabido el primer mes de cada año se celebra en Elda la «Media Fiesta» en honor de san Antón, pero no es necesario esperar hasta el día 17, ya que antes comienzan los eventos festeros:

9 de Enero: La comparsa de Piratas organiza en «La Madrassa» una charla coloquio de D. Francisco Requena Amoraga sobre «Los piratas en el litoral mediterráneo».

10 de Enero: D. José Miguel Bañón, D. Pedro Maestre y D. José Sánchez protagonizarán una mesa redonda sobre la fundación y primeros años de la comparsa de Piratas con el título genérico de «Memorias de nuestros mayores».

12 de Enero: En la Casa de Cultura exposición de carteles y en la Casa Grande del Jardín de la Música exposición de fotografías.



AVILES FOTOGRAFO

En el VIII Concurso de Carteles ganó Salvador Lázaro Marcos con «Batalla» siendo finalistas «Lucha» de Remedios Pérez Maestre y «Moros y Cristianos 2001» de Miguel Cebrián Ávila.

En el XXXI Concurso de fotografías los galardonados fueron: Tema Elda, Ernesto Navarro, Javier Vera, Francisco Pascual y José López. Tema Moros y Cristianos, Angel Vera, Ernesto Ortiz y José López.

Las comparsas premiaron a Cristina Hurtado, Contrabandistas y Huestes del Cadí, Ernesto Ortiz,

Estudiantes, Angel Vera, Marroquies, Pedro Cruces, Musulmanes, Heliodoro Corbí, Piratas, Arturo Romero, Realistas y Javier Vera, Zíngaros.

13 de Enero: Un encuentro con la poesía a cargo de diversos comparsistas contando con la colaboración de Sacra Leal y de Evangelina Lorenzo. Esta semana cultural de los Piratas culminó con la visita al castillo de Elda acompañados del arqueólogo D. Tomás Palau tras una chocolatada en el cuartelillo «Los Makanas».

Desfile de collas y fanfarria contando en la Plaza Mayor con la actuación del coro de los Contrabandistas.



ARCHIVO HUESTES DEL CADÍ

16 de Enero: Se convocan el IV Concurso de pintura de los Moros Realistas y el XXI Certamen de Minicadros de las Huestes del Cadí.

17 de Enero: Festividad litúrgica de San Antón. Pasacalles de la AMCE Santa Cecilia hasta la ermita del Santo donde se celebró una misa y la bendición del pan y de los animales. Luego y tras sacar los costaleros zíngaros la imagen de San Antón se encendió una hoguera a la que se dieron las vueltas tradicionales bailándose las danzas típicas a los sonos de la fanfarria zíngara.

19 de Enero: Cena de hermandad en la que Miguel Barcala fue nombrando a las escuadras premiadas de cada comparsa que recibieron los trofeos de manos de sus Abanderadas y Capitanes. Pepa Valero Molina, zíngara, y Joaquín J. Marco Ferriz, musulmán, recibieron los premios de mejor cabo cristiano y mejor cabo moro de manos del presiden-

te de la Junta Central y del Alcalde de Elda respectivamente. Nuestra primera autoridad municipal hizo entrega a la Junta Central de un cuadro alegórico de la Fiesta pintado por Patrocinio Navarro.

20 de Enero: Comienza el día con disparo de tracas, cohetes y pasacalles de la Mayordomía acompañados de la dulzaina y tamboril.

En la capitanía de los Moros Musulmanes concurso de gachamigas y almuerzos típicos.

A las 12 cucañas, porrate y danzas típicas amenizadas por la Colla «El Terrós».

A las 5,30 de la tarde salida del Estandarte de San Antón de «El Alminar» y a las 6,30 desde la Plaza de Castelar desfile de comparsas con sus abanderadas y capitanes hasta la ermita del Santo para trasladarlo hasta Santa Ana, realizándolo un nutrido grupo de costaleras zíngaras perfectamente uniformadas. A su llegada se disparó una traca de colores. Previo a este traslado se bendijo una bandera infantil de la comparsa de Moros Musulmanes donada por Pablo Quiles Capó y Ana Muñoz Vicent, capitán y abanderada infantil del año 2000.

Por la noche cena de la escuadra de Veteranos de los Moros Realistas, que rindieron homenaje a Juan Payá Silvestre.

La comparsa de Zíngaros celebra una cena en la que con locución de Joaquín Vidal se tributa un homenaje a las escuadras seleccionadas para desfilar en la «Media Fiesta». También celebran cenas de hermandad las Huestes del Cadí, Contrabandistas y Piratas.



Los Estudiantes celebran su acto anual en el que despiden a los cargos del año 2000 y presentan a los del 2001 homenajeando a las escuadras «Li» y «Tú

no faches cas» por cumplir 25 años. Se premió a María José Martín como mejor cabo y a la escuadra «Tábanos» imponiéndose el Botón de Oro a Manuel Bañón, siendo el mantenedor del acto el cronista de la comparsa Rubén Alfaro.

21 de Enero: En Santa Ana misa en honor de San Antón y al finalizar traslado del mismo hasta su ermita por los costaleros zíngaros con salvas de arcabucería y disparo de una gran mascletá aérea.

A las 12,30 por el itinerario oficial desfile de la Media Fiesta en el que participan los capitanes y Abanderadas acompañando a cada uno cuatro escuadras de cada comparsa y una banda de música.



En la capitanía musulmana comida de hermandad con imposición de la «Bufanda de honor» a Ginés Pardo y Paco Latorre.

27 de Enero: En la sede social de los Contrabandistas los cargos del año 2000 entregaron la bandera a los festeros que les sustituirán en el año 2001.

2 de Febrero: En la capitanía de los Musulmanes tertulia en torno a temas festeros.

En la Casa Grande del Jardín de la Música inauguración de la II Bienal de pintura Gabriel Poveda organizada por la comparsa de Contrabandistas. En esta exposición y fuera de concurso hubo una muestra del reconocido pintor ilicitano Sixto Marco.

Los Zíngaros entregan su bandera infantil a los nuevos cargos Triana Villalobos Navarro y Luis Maestre Verdú.

8 de Febrero: En el Museo del calzado y organizada por las Huestes del Cadí, inauguración de una muestra de zapato festero en la que colaboran comparsas de distintos pueblos que celebran Fiesta.

Se convoca el XVI Certamen de Música Festera y se hace público que en la entrada de bandas el pasodoble «Idella» será dirigido por D. Rafael Pascual Vilaplana, director de la banda de Jijona.

10 de Febrero: Los Moros Musulmanes efectúan la «pedida» de las Abanderadas mayor e infantil Cristina Sellés Pérez y Clara Monzó Carpena que estuvieron acompañadas por los respectivos capitanes.

20 de Febrero: Se nombra pregonero de la Fiesta al profesor D. Joaquín Laguna Blasco, asesor artístico de la Junta Central.

Los Zíngaros entregan la bandera a Sandra Amat Navarro en presencia del capitán 2001 Manuel Milán Gutiérrez.

La escuadra Sirocos es invitada a desfilar el día 24 de Marzo en las fiestas de Castellón de la Plana.



24 de Febrero: La comparsa de Contrabandistas celebra en el Teatro Castelar la gala de presentación de sus capitanes y abanderadas pregonando el acto D. José Bas Terol, festero de Onteniente y presidente del II Congreso de la Fiesta. Ni qué decir tiene que el acto resultó muy brillante siendo presentado por el cronista de la comparsa, Juan Deltell.

La comparsa de Moros Realistas realizó la presentación de su abanderada Ana Maria Blázquez Huedo y de su capitán José Albert Tornero que recibieron los distintivos correspondientes de manos de los cargos del año 2000. Rosana Escandell que condujo el acto fue presentando al mejor cabo Antonio Mira y a las mejores escuadras «Los Royales», «Moras Azules» y «Los Peques» nombrándose Socio de Honor a Juan Payá Silvestre, entregándose la insignia de oro a Pedro Sánchez Torres. Este acto contó también con una intervención en prosa y verso del cronista de la Junta Central.

1 de Marzo: La Mayordomía de San Antón nombró «Mayordomo colaborador» y rindió homenaje al artista eldense Patrocinio Navarro que viene colaborando activamente con dicha Mayordomía siendo autor del cuadro que cada año se sortea entre los benefactores de la misma. El acto en el que estuvo invitada la señora de Navarro, contó con la presencia de las autoridades locales y presidente de Junta Central, recitando el embajador moro Jorge Bellod un poema alusivo al mismo.

2 de Marzo: Presentación de cargos festeros de la Comparsa de Marroquíes actuando de presentador Juan Deltell que tras rendir homenaje a los cargos salientes llamó a Joaquín Maestre Navarro y Carmina Maestre Ganga, Capitán y abanderada 2001. Resultó premiada la escuadra «Machacas» que también recibió, junto con «Abadies» el premio que cada año otorga la firma Cartonajes González Vera. Recibieron también sendas placas «Bereberes» y «Huríes» por sus Bodas de Plata. Finalmente Eduardo Gras Villar y Manuel González Vera fueron distinguidos con el «Marroquí de Plata».

3 de Marzo: La página Web de la Junta Central es remodelada por la empresa «Diéresis Multimedia» incorporando nuevas fotografías y ampliando los datos sobre todas las comparsas.

7 de Marzo: Clausura de la exposición de fotografías retrospectivas de las Huestes del Cadí.

9 de Marzo: En la Casa de Cultura presentación del libro que compendia los 25 años de las Huestes del Cadí a cargo de Mari Carmen Roig, secretaria de la Junta Central, efectuando lecturas seis de los articulistas del mismo.

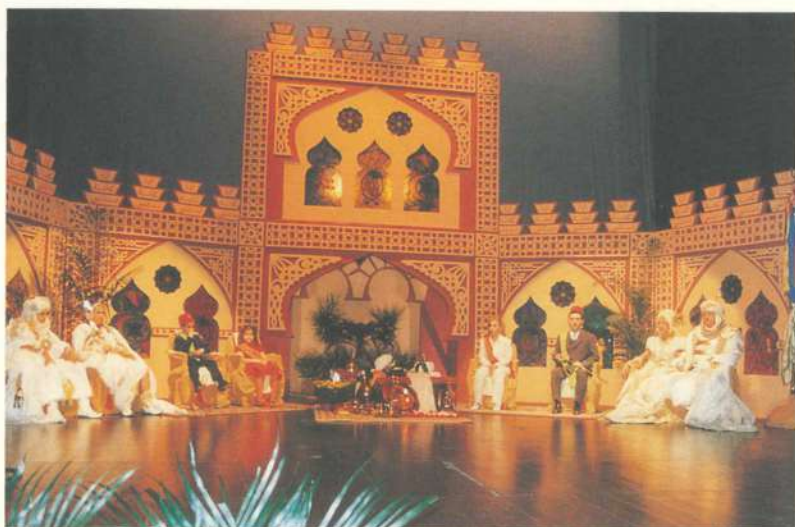
En la Casa Grande del Jardín de la Música exposición del IV Concurso de pintura de los Moros Realistas.

13 de Marzo: El presidente de la Junta Central junto con la Edil de Cultura presentaron el nuevo formato del «Boletín Festero» que duplica su tirada y aspira a llegar a todos los festeros y a ser portavoz de los mismos.

16 de Marzo: En la Casa de Cultura inauguración de la exposición de los trabajos presentados al concurso de Diseño Gráfico de camisetas organizado por la escuadra «Esponjas» de los Moros Realistas. Podrá visitarse hasta el día 24 de Marzo.

17 de Marzo: Los Piratas presentan a sus cargos festeros 2001 José Navarro Vicent y María Poveda García en un acto presentado por José Ortuño Falcó y María José Madrona, en el que el grupo de teatro de la comparsa convirtió el estrado en un galeón pirata representando el sainete «Personajes de la Cantina». El premio a la mejor escuadra fue para «Los Pacíficos».

24 de Marzo: Gala por los 25 años de las Huestes del Cadí en el Teatro Castelar siendo presentada por Miguel Barcala y Conchita Alcaraz. Inició el acto la «colla» de la comparsa y tras su actuación los vicepresidentes que han tenido «Las Huestes» entregaron obsequios a todos los capitanes y abanderadas de estos años haciendo extensivo el homenaje a todas las comparsas eldenses, a la Mayordomía de San Antón y al Ayuntamiento. También fueron homenajeadas las tres bandas oficiales de la comparsa y de manera muy especial todas las personas que han sido distinguidas con los «Cadí de oro» y «Cadí de plata». No obstante lo emotivo de toda la velada, el mayor grado de ésta se alcanzó con la entrega de pergaminos a los familiares de Antonio Barceló y José Manuel López, presidente y vicepresidente ya fallecidos.



ARCHIVO MUSULMANES

31 de Marzo: Los Moros Musulmanes decoran el escenario del Teatro Castelar como si fuera un palacio árabe para proceder a la despedida de sus cargos del año 2000 y presentación de los nuevos recayendo los nombramientos en Cristina y Javier Sellés Pérez y los infantiles en Clara Monzó Carpena y Rubén Serrano Bañón. En este acto se premió a los cabos Javier Buendía, Pepita Olmos y Eduardo Santos así como las escuadras de Jorge Blanes, José Arenas y María José Orgilés, entregándose las insignias de «Musulmán Distinguido» a Liliana Capó y Juan Latorre. El acto terminó con la actuación del grupo musical «Kambala» y la colla y grupo de baile de la comparsa.

Los Realistas presentan en la Casa de Cultura a sus cargos infantiles Carlos Gabriel Juan y Ana Juan García entregando premios a la escuadra Dahiras y al cabo Alejandro Poveda. Rosana Escandell presentó el acto haciendo el pregón María Jesús Rubio.

1 de Abril: IV Concierto de Música Festera organizado por los Moros Realistas con la participación de la Unión Musical de Bocairente y la Colla de Dolçainers *La Cordeta de Apolo* de Alcoy.

7 de Abril: En el Museo del calzado exposición de las 38 obras seleccionadas en el XXII Certamen de Minicadros que este año ha contado con la participación de Francia, Gran Bretaña, Marruecos, Méjico, Colombia y Argentina.

Merienda infantil de los Piratas en su sede social como final de un acto celebrado en la Casa de Cultura en el que tras la actuación del grupo teatral de la comparsa fueron presentados los cargos infantiles de este año Jorge Sirvent Silvestre y Beatriz Sirvent Silvestre.



ARCHIVO HUESTES DEL CADÍ

En la sede de los Moros Marroquíes el presidente de esta comparsa rindió homenaje a los cargos infantiles del año 2000 y presentó a los del 2001 Sarai y Pablo Ricote López.

30 de Marzo: En el Teatro Castelar concierto folclórico y festero dirigido por Roque Javier Amat, participando el Grupo de Percusión Ensemble creado por él mismo, Grupo de Gaitas *L'Estruendeu*, Ballet Security Dance y Colla de Dolçainers y Taballers *El Freu*.



Merienda infantil en la sede de los Zíngaros en la que fueron presentados los cargos de esta categoría Triana Villalobos y Luis Maestre.

Cena anual de las Huestes del Cadí brillantemente conducida por Julia Esther Jiménez, en la que fueron presentados los cargos 2001 Esperanza Crespi y Juan Soriano. En este acto recibió un homenaje Roberto Navarro por su colaboración en los actos del XXV Aniversario de la comparsa y se premió a la escuadra «Abu Dhabi» recibiendo el Cadí de Oro el presidente de la comparsa José Milán. Hubo también obsequios para los fundadores de la comparsa y también para ésta por parte de la escuadra «Khabiri» que entregó un libro de fotografías que muestran la evolución de la sede social. Finalmente el cronista Jorge Bellod cerró el acto con unos emotivos versos.

16 de Abril: El presidente y la directiva de las Huestes del Cadí visitan el Ayuntamiento entregando la insignia de plata al Alcalde y a los concejales de cultura y fiestas.

20 de Abril: Misa juvenil en la ermita de san Antón. Acto que se inició con un desfile desde «El Alminar» a los acordes de la «Fanfarria Zíngara».

21 de Abril: Convivencia Zíngara en el parque natural de «Rabosa» con misa de campaña en sufragio de los fallecidos y posterior comida de sobaquillo que terminó con la actuación de una banda de música.

27 de Abril: En El Alminar presentación de la Revista de Fiestas a cargo del asesor religioso de la Junta Central D. Ginés Pardo, tras el cual tomaron la palabra el presidente de la J.C. que agradeció el esfuerzo del equipo que la realiza y del Alcalde D. Juan Pascual Azorín que se refirió a la grandeza de nuestra Fiesta.

28 de Abril: En el Teatro Castelar concierto de la AMCE Santa Cecilia que sirvió de presentación al C.D. de las Huestes del Cadí «Nuestra Música» en el que se incluyen composiciones dedicadas a la comparsa y a sus componentes.

29 de Abril: Convivencia festera en san Crispín con celebración de diversos torneos y karaoke. En futbito y «Atajos» quedaron campeones los Zíngaros y en Parchís y Dominó los Musulmanes.

5 de Mayo: XVI Certamen de Música Festera con la obligación de interpretar la marcha mora de Antonio Carrillos «Rey Boabdil», ganando la Asociación Musical de Canals.

11 de Mayo: Representación del sainete festero que cada año pone en escena el grupo artístico de la comparsa de Moros Musulmanes que en este caso se titula «Obdulia o las mujeres al poder» y es original de José Blanes Peinado.



12 de Mayo: Día de la hermandad Cadí. Almuerzo festivo, concurso de gachamigas, merienda infantil y otros actos entre los que cabe destacar la visita y ofrenda a nuestro patrón San Antón.

Celebración de la Cena Zíngara en que son presentados la abanderada Sandra Amat y el capitán Manuel Milán, imponiéndose la Z de Oro a Eduardo Andreu y a Angel Vera. En este acto que condujeron Joaquín Vidal y José A. Sirvent se rindió un sentido homenaje al fallecido «capataz perpetuo» Jenaro Vera Navarro.

19 de Mayo: Proclamación de abanderadas y capitanes 2001 y pregón de la Fiesta a cargo del festero y profesor Joaquín Laguna Blasco que deleitó al público con sus acertadas y amenas palabras. En este acto se entregó el Cristiano de Plata a Mari Carmen Roig y el Moro de Plata a Celia Oncina.

20 de Mayo: Proclamación de cargos infantiles que fueron entrevistados por M. Barcala en la cual los alumnos de pre-escolar del colegio público «Nuevo Almafrá» escenificaron la embajada cristiana con dirección de Mari Carmen Roig y textos de José Basiliso Muñoz.

25 de Mayo: Entradica del «Bando cristiano» que fue muy concurrida, tanto a nivel de participantes como de espectadores.

26 de Mayo: Inauguración de la nueva sede de las Huestes del Cadí con asistencia de Autoridades, Junta Central y cargos de todas las comparsas de Elda. Bendijo las instalaciones el párroco de Santa Ana en cuya demarcación está ubicada.

Por la noche entradica del «bando moro» que al igual que la del día anterior llevó la alegría a la noche de Elda, alegría que compartió de manera especial el veterano festero José Vera Juan al que la escuadra «Camalicos Boys» había entregado su primer «Cerdico de Oro».

Este mismo día por la mañana se inauguró el Monumento a los Moros y Cristianos diseñado por la Universidad Politécnica de Valencia. El acto co-

menzó con un pasacalles desde el Ayuntamiento acompañando la Banda Santa Cecilia a las autoridades, jerarquías festeras, abanderadas y capitanes y gran cantidad de festeros que con su presencia contribuyeron al realce del acto.

27 de Mayo: En el Teatro Castelar concierto extraordinario de música festera a cargo de la AMCE Santa Cecilia.

La escuadra «Decanos» de la comparsa de Estudiantes, crea insignia de plata imponiendo la primera, a José Hernández Martínez, el Alcalde de Elda.

4 de Julio: El semanario *El Carrer* de Petrel organiza un foro sobre la Fiesta de Moros y Cristianos en la que los presidentes y directivos de ambas poblaciones hicieron un análisis del desarrollo y estado actual de las mismas, suscitándose un animado coloquio con los asistentes que cerraron los alcaldes de las dos ciudades. Merece un aplauso especial esta iniciativa que propicia el encuentro y la colaboración del mundo festero.

20 de Julio: El Excmo. Ayuntamiento que ha adquirido la casa modernista conocida como «Casa de Rosas» anuncia que tras su rehabilitación será la nueva sede de la Junta Central de Comparsas.



ARCHIVO ZINGAROS

1 de septiembre: En la plaza de San Pascual se coloca la primera piedra de la que será la sede definitiva de la comparsa de Zíngaros. El acto comenzó con un pasacalles desde la sede actual acompañados de la Fanfarria Zíngara. Este acto contó con la presencia de autoridades y Junta Central, bendiciendo la primera piedra el asesor religioso de la Fiesta D. Cínés Pardo.



CARLSON

8 de Septiembre: Con motivo de las Fiestas patronales la comparsa de Estudiantes invita en su sede a todos los eldenses al tradicional «mezclaico».

20 de Septiembre: El hallazgo en las excavaciones de la nueva sede de los Zíngaros de unos restos que pudieran ser de interés arqueológico, hacen que Cultura paralice las obras hasta su estudio.

3 de Octubre: La Junta Central retrasa una semana las fiestas de moros y cristianos del próximo año para no coincidir con la festividad del Corpus Christi.

22 de Octubre: La asamblea de compromisarios festeros rechaza la pretensión de la Junta Central de efectuar una pequeña derrama entre todos los mayores de edad para cubrir el previsible déficit presupuestario.

26 de Octubre: En la Plaza Mayor se celebra un acto homenaje al que fue embajador moro Andrés Moreno fallecido a finales de Agosto.

28 de Octubre: Se celebra en Elda el I Encuentro de comparsas Zíngaras de la Comunidad Valenciana con la participación de las de Altozano, La Romana, Paterna, además de la de Elda que organizó el evento. Entre las propuestas se decidió crear un pasodoble y un distintivo común a todas ellas.

21 de Noviembre: Se aprueban los presupuestos de la Junta Central cargando el déficit previsto a los fondos de reserva.

Se autoriza a la Comparsa de Zíngaros a continuar con las obras de su nueva sede.

1 de Diciembre: Concierto de la Colla de los Moros Musulmanes, la más antigua de las existentes en nuestra ciudad con dirección de Silvestre Navarro en las dulzainas y de Roque Amat en la percusión.

16 de Diciembre: Concierto benéfico de la Fanfarría Zíngara en el Teatro Castelar con participación también de la colla Abdalá de los Moros Marroquíes.

28 de Diciembre: Actuación del grupo artístico de la Junta Central que repone en el Teatro Castelar «Don Juan Tenorio o dos tubos un real» consiguiendo una vez más poner el cartel de «no hay entradas».

Y con esta sonrisa despedimos el año a la espera de que la celebración de nuestra Media Fiesta en el próximo Enero siga deparando alegría y entusiasmo festero a todos.

JOSÉ A. SIRVENT MULLOR
Cronista Junta Central

ANGEL VERA





ABANDERADAS

¡Nueve banderas al aire!
despiertan admiración
agitadas con donaire
fuerza, brío y corazón.

Perdió el cielo nueve estrellas,
que ahora lucen más que el sol
llevando nuestras banderas,
y, al desfilar tan airosas,
todos ponen a su paso,
por bellas y primorosas,
ricas alfombras de aplausos
como si fueran de rosas.

¡Mujeres bonitas! ¡Abanderadas!

Que vuestro Dios os conceda
lo mejor que pueda daros,
cual vosotras a esta gesta,
lo hacéis con tal entrega
cuando portáis la bandera,
y dais empaque a la Fiesta
desfilando, la primera.

Que os colme de bendiciones.
Que os conserve la pureza,
la pureza de intenciones,
y tengáis tan buena estrella,
que al conquistar corazones,
sea por bondadosas y bellas.

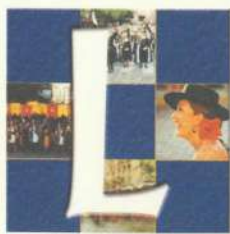
ANDRES MORENO AMAT (†)

(Revista Moros y Cristianos, 1984)





CRONICA DE LA FIESTA DE 2001



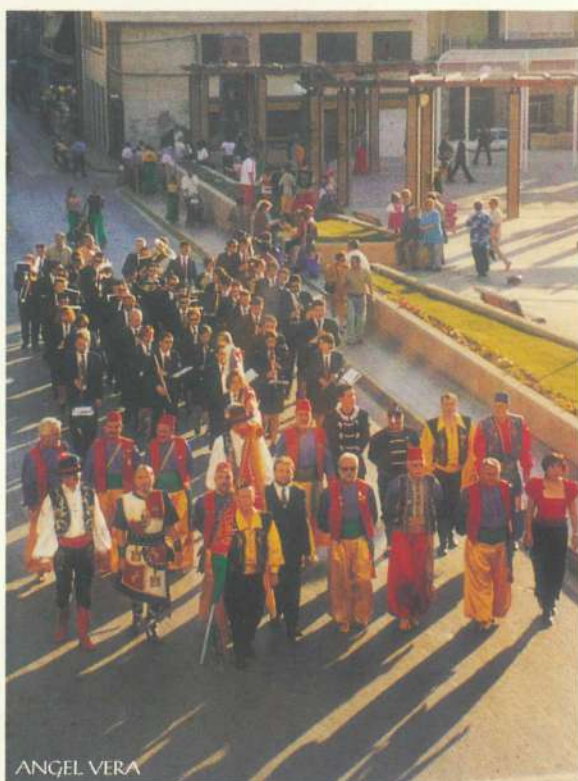
La Fiesta comienza el 31 de Mayo. Pero esto es oficialmente porque en realidad se lleva dentro durante todo el año. Tal vez por eso todos los que tienen libre ese jueves, lo comienzan con almuerzos de hermandad en sus cuartelillos estando ataviados con atuendos más o menos festeros.

A las 8 de la tarde comienza puntualmente la «Entrada de Bandas» que inicia la A.M.C.E. «Santa Cecilia» que acompañaba a nuestras autoridades, Presidente de la Junta Central y Presidentes de las nueve comparsas eldenses. Acto seguido desfilaron los estandartes de Contrabandistas portado por Francisco Simón; Cristianos por Victoria Villareal; Piratas por Miguel Candel; Estudiantes por Rosa Rocamora; Zíngaros por Olga Belda; Huestes del Cadí por Verónica Beltrán; Marroquíes

por Carlos Pastor; Realistas por Eloy Roig, y Musulmanes por Manuel Sellés. A cada uno de estos portaestandartes lo acompañaba una banda de música que interpretaba alegres pasodobles recibiendo las banderas de cada una de ellas un corbatín conmemorativo de este evento.

Tras unas palabras de nuestro Alcalde D. Juan Pascual Azorín el excelente compositor de Muro de Alcoy D. José Rafael Pérez Vilaplana dirigió el pasodoble «Idella» que cantaron los miles de festeros presentes, finalizando el acto con el disparo de una gran traca.

A las 12 de la noche las Huestes del Cadí seguidas de las restantes comparsas moras y por los com-



ponentes del bando cristiano iniciaron la Retreta que fue vista por miles de personas teniendo lugar al finalizar la misma un castillo de fuegos artificiales.

En este día hay que señalar que la banda de la comparsa de Zíngaros se detuvo bajo el balcón del fallecido Jenaro Vera donde interpretó el pasodoble a él dedicado.

Día 1 de Junio: a las 10 de la mañana salió de «El Alminar» el Estandarte de San Antón, acompañado de banda de música y costaleras zíngaras con escolta de arcabuceros, dirigiéndose a la calle Hilarión Eslava donde tras unas palabras del Presidente de la Junta Central y otras del Alcalde de Elda resaltando la figura del homenajeado, nuestra primera autoridad municipal y doña

VICENTE ESTERÁN





PEDRO CRUCES

Acacia Guarinos descubrieron la placa que daba el nombre de Jenaro Vera a la placeta donde estuvo su domicilio en los últimos años y donde estuvo ubicado el cuartelillo de su comparsa.

Acto seguido se inició el desfile hasta la ermita de San Antón donde la escuadra zíngara encargada de portarlo sacó la imagen hasta la puerta desfilando todas las comparsas ante ella. Una vez que hubieron pasado todas se realizó el traslado hasta la parroquia de Santa Ana ante la cual fueron disparadas salvas de arcabucería en su honor.

A las 7 de la tarde tuvo lugar el siempre encantador desfile infantil en el que nuestros «aprendices» de festeros brillaron una vez más con luz propia, siendo algunas escuadras y algunos cabos un ejemplo de buen hacer. Los pequeños fueron acompañados por bandas de música, collas moras y fanfarria zíngara.

Día 2 de Junio: a las 10 de la mañana el pueblo se despierta con el disparo al alardo iniciando el recorrido hasta el «Castillo de

Fiestas» el bando cristiano seguido del moro con la presencia de las Abanderadas y Capitanes. Ante este castillo tiene lugar la llegada del estafeta y luego el embajador moro, que llegó con un espectacular boato, inició la correspondiente embajada finalizando el acto tras la guerrilla con el desalojo de las huestes cristianas y el izado en el castillo de la bandera de la «media luna».

A las 6 de la tarde y con la ya tradicional puntualidad comenzó la «Entrada Cristiano-Mora» encabezada por el Embajador Cristiano Carlos Amo al que acompañaban varios guerreros lujosamente ataviados. Este desfile fue abierto por los Contrabandistas con una escuadra de Onteniente, un carro tirado por bueyes y otros dos de estilo rociero que dieron paso a las 8 comparsas restantes que rivalizaron en su

afán de inspirar alegría y en hacerlo bien. Ni que decir tiene que la «Entrada» resultó triunfal y que todos los espectadores admiraron a los participantes con sus trajes y su buen desfilar.

Día 3 de Junio: A las 8 de la mañana se inicia la Diana que partiendo desde la plaza del Ayuntamiento por las calles Colón y Antonio Maura enlaza con el itinerario oficial recorriéndolo en sentido inverso. Sus alegres pasodobles anuncian un nuevo día de fiesta a la población.

A las 11 comienza en la plaza de Castelar el desfile ofrenda que terminará en la iglesia de Santa Ana donde D. Juan Antonio Córdoba celebró la misa en honor de San Antón que de nuevo es cantada por el coro «Santos Patronos». Ante la parroquia los ramos fueron depositados en un armazón en el que resaltaban la cruz y la media



ÁNGEL VERA

luna formados por las flores rojas de los cristianos y las flores blancas que portaba el bando moro. Al terminar la misa festera se disparó una mascletá tras la cual todas las comparsas desfilaron por la calle Colón hasta la calle Nueva donde se dislocó el desfile emprendiendo todas la marcha hasta sus cuartelillos.

A las 6 de la tarde se puso en marcha la «Entrada Mora-Cristiana». Las Huestes del Cadí, que cumplían sus bodas de plata, nos mostraron un singular zoco, escuadras a caballo y grupos de danzarinas reforzando así el paso inicial del Embajador Moro, abriendo paso a las sensacionales ocho comparsas que les seguían arrancando fuertes aplausos a los

aproximadamente veinte mil espectadores de este acto.

Día 4 de Junio: A las 10 de la mañana segundo alardo con presencia de Abanderadas y Capitanes para dar paso ante el castillo de Fiestas a la Embajada Cristiana durante la cual el embajador Carlos Amo demandó la entrega de la plaza, conquistándose éste tras una estruendosa guerrilla.

A las 6,30 de la tarde se inició la procesión general y el traslado de San Antón hasta su ermita a hombros de costaleros zingaros. A su llegada se disparó una alborada pirtotécnica que fue presenciada por un gran número de festeros que se habían desplazado hasta allí para dar su adiós al Santo, el cual en el transcurso de

la procesión había recibido las oraciones y los aplausos de miles de eldenses.

Una vez finalizado este acto, la comparsa de Zingaros a los acordes de la fanfarria marchó hasta El Alminar para depositar allí el Estandarte de San Antón que había tenido bajo su custodia durante los días de fiesta.

JOSÉ A. SIRVENT MULLOR
Cronista Junta Central

VICENTE ESTEBAN









Elda, 19 de mayo de 2001

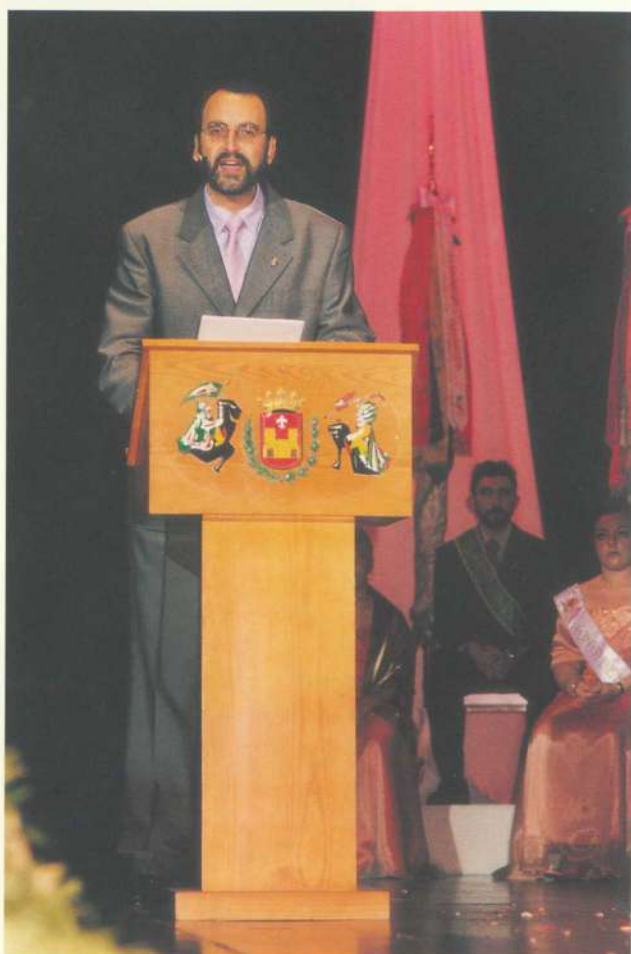


El acto de Proclamación de Abanderadas y Capitanes que desde este momento nos aglutina a todos, es por excelencia el último acto festero que dará paso a nuestros Moros y Cristianos (la manifestación lúdica mas sentida por el pueblo). Permitidme, pues, que esta noche, en mis palabras de bienvenida no figure el tradicional y protocolario saludo dirigido a las autoridades civiles, religiosas o festeras, incluidas las personalidades relevantes de las comparsas que sin duda moran hoy entre nosotros.

Y qué mejor tarjeta de presentación podríamos portar hoy (desde nuestra primera autoridad, hasta el último espectador de a pie), que la de pertenecer a un colectivo, que lucha y trabaja por engrandecer a un pueblo por tantos y tan dispares caminos, uno de los cuales es, en este caso, el de contribuir a la fiesta, ya que ella es patrimonio de todos, no solamente de los festeros que más o menos activamente participamos o colaboramos en su desarrollo y exaltación, sino de todo el pueblo de Elda, puesto que no existe fiesta sin que el pueblo la reclame, la ame y la apoye, sin que cada espectador haga suya esta vivencia que todos mimamos y de la que estamos orgullosos, hasta el punto de que si fuera un monumento, no dudaría un instante en solicitar que fuera declarado «Patrimonio de la Humanidad», pues a los que la queremos, ensalzamos y respetamos, nos humaniza y nos dignifica.

Es patrimonio que nos edifica como personas, sobre todo porque suma voluntades que generan valores solidarios entre las gentes de buena casta, que de una u otra manera compartimos una ilusión que va engrandeciendo ese mágico espíritu de hermandad que confío sepamos mantener durante todo el año.

Por ello, hoy espero transmitirlos los sentimientos que me embargan, deseando que los acojáis con la misma intensidad que salen de mi corazón al deciros: bienvenidos, amigos festeros.



VICENTE ESTERAN

Reflexionando y tratando de asumir mi nombramiento comoregonero, la ventura de poder compartir en este mismo escenario y muy cerca de nuestras Abanderadas y Capitanes, la exaltación y proclamación de sus cargos, fue uno de los aspectos que más me ilusionó. Mas, al instante, un fugaz escalofrío recorrió mi cuerpo, un profundo temor me asaltó, una bocanada de angustia atenazó mi garganta, dado, que éste que les habla, iba a tener el honor de ser el primerregonero del tercer milenio, y teniendo en cuenta la voraz carrera emprendida por las ciencias y la tecnología, comprendí que muy bien podría ser el último vocero que os hablara presencialmente, ya que, en un futuro próximo, no es de extrañar que este acto que hoy compartimos, lo podamos presenciar vía internet. Claro que esto conlleva también sus ventajas, pues en caso de aburrirles, pulsan el botón de «OFF» de su ordenador y se envía alregonero a deambular por el Olimpo de la fibra óptica.

No está lejos el día que conectándonos a no se que lejano y oscuro «servidor» recibamos unas misteriosas y extrañas imágenes de nosotros mismos «colgadas» en la red de redes por no sé que arcano internauta festero, en las que nos veremos realizando la entrada Mora o Cristiana, eso sí, acompañados de las tradicionales marchas festeras «bajadas» del espacio cibernético en formato MP3" y ocupando muy pocos «megas» al ser reproducidas en un DVD, (que viene a ser algo parecido a una diminuta lentejuela zíngara).

Vamos, que para que los cabos de escuadra puedan dirigir nuestros desfiles, no tendrán más remedio que enviarnos un «e-mail» a través de la página «web» de la Junta Central o cuando deseemos felicitar a algún cargo festero, no nos quedará mas remedio que darle un abrazo «virtual», cosa que les aseguro resulta poco poética y mucho menos romántica.

Veo que a partir de ahora, la única forma de tomar un refrigerio con mi comparsa o con mi escuadra va a ser «chateando desde windows», eso sí, sin miedo a la embriaguez.

Las asambleas de nuestras comparsas, las realizaremos mediante una «video-multi-conferencia», y no crean que estamos tan lejos, pues hoy mismo, si desean estar al día de todo lo que rodea nuestra fiesta, saber de su historia o conocer alguna novedad de la misma, ya no es necesario ir al Alminar a molestar a nuestro presidente, tan sólo es necesario teclear «www.moroselda.com», apareciendo al instante, toda la información solicitada, aunque yo, a nuestra página web, la hubiera titulado «Moros en Elda son y punto».

En fin, confío en que a pesar del progreso, que todo lo invade lo mecaniza y lo deshumaniza, nos haga mantener el vínculo de hermandad necesario para seguir dando a nuestra fiesta esa peculiaridad tan singular que nos diferencia del resto del entorno festero.

Hemos oído que la fiesta es un fenómeno social, un hecho sociológico de compleja y difícil interpretación, pero yo os digo: la fiesta es el pueblo, y el pueblo la pinta y la moldea haciendo de ella una verdadera obra de arte popular, que es el mejor arte, ya que no sólo pertenece y es entendido por el

pueblo, sino que lo interioriza y rememora en sus recuerdos más profundos y ancestrales.

La fiesta nos hace olvidar injusticias y sinsabores, impregnándonos de un espíritu solidario que es lo que realmente nos llena de gozo.

Qué os puedo decir de la fiesta que ella no me haya hecho sentir a mí primero. La fiesta no se explica. Se asume, se siente y se vive, pero sobre todo, se disfruta.

De lo que rebosa mi corazón, es de lo que tengo la garganta llena y la palabra no es más que el grito de mi alegría, y de eso os quiero hoy hablar.

Trataré de poner voz a vuestros sentimientos, a vuestras vivencias, a lo que vosotros diríais si ocupárais este atril, por eso deseo que mi voz sea también expresión y homenaje al trabajo cotidiano, callado y silencioso de aquellos que sin esperar recompensas ni públicos reconocimientos, altruistamente, trabajan por y para la fiesta, que es lo mismo que trabajar por la paz.

Este singular jolgorio que pronto nos disponemos a disfrutar, aporta a nuestro vivir cotidiano, mucho más de lo que aparentemente se trasluce a simple vista, dando paso a unas vivencias que inundan y embargan el alma del hombre. Nuestros Moros y Cristianos, son la fiesta por antonomasia, y alrededor de ella se vertebra gran parte de la vida cotidiana del pueblo, tanto en su aspecto lúdico, cultural, social y cómo no, también religioso.

Sin duda todos sentimos orgullo al comprobar que gracias a ella, poseemos amigos en cualquier bando o comparsa, sea mora o cristiana, y digo Amigos con mayúscula.

La fiesta está ahí, fundida con nuestro espíritu popular, con su derroche de imaginación, con su innegable categoría artística, dando fe del carácter de todo un pueblo, que en estos días que se avecinan toma su acepción más grande ¡Elda convertida en un pueblo hermanado, sincero, alegre, solidario, siempre imaginativo, y a pesar de que este año volvamos a manifestar que han sido las mejores fiestas celebradas hasta ahora, os aseguro que en las del próximo año volveremos a exclamar: ¡insuperables!



La fiesta es un espacio en el que el hombre puede llegar a vivir una de sus más profundas aspiraciones tanto personales como colectivas.

El hombre ha sido creado para contribuir al bien común, a la paz universal, y por mucho que nos empeñemos torpemente en estropearlo continuamente, cometiendo reiterados errores, creando envidias, generando nefastas ambiciones, propiciando la violencia o manifestando nuestra agresividad, sabemos que sólo podremos vivir felices y en plenitud, buscando aquello que nos acrisola y plenifica, y uno de los caminos para la consecución de estos objetivos, es la fiesta. Ella nos proporciona energía, vitalidad, júbilo, creatividad; nos llena la vida de colores, amistad, igualdad, hermandad; nos une y nos reúne continuamente, en la calle, en los actos, en el teatro, en las plazas, alrededor de la mesa, en la ermita; nos hace libres, más espontáneos, llena el ocio de sentido, acorta distancias, nos iguala.

En el gran escenario de la fiesta, todos acabamos creyendo en nuestro propio papel, porque nos hace felices. Son gratificantes cualesquiera de las vivencias sentidas esos días, desde aquella que te sacraliza poniéndote el uniforme festero, hasta que despidas a San Antón en su morada.

Todos y cada uno de los actos festivos, están hechos para unirnos, incluso la estruendosa e incruenta guerrilla se convierte en justificación y purificación para vivir con más fuerza la paz y la unidad en la diversidad.

En los cuatro metros cuadrados que ocupa la ermita, nos reunimos como pueblo, expectantes por descubrir como novedoso el reiterado acto del traslado del santo ¡nuestro venerado anacoreta!, que en estos días se transforma en referencia de los valores que anhelan nuestro fuero interno, nuestra alma; y le seguimos jubilosos hasta Santa Ana, tratando en el fondo de imitar sus actitudes, su serenidad, su sencillez.

El mejor ejemplo de lo que os hablo, nos lo dan nuestras escuadras que demuestran en su quehacer cotidiano, el espíritu de la fiesta, conviviendo unidos, codo con codo, muy cercanos los unos a los otros, comunicándonos, apoyados en el compañero, agrupados, cogidos.

Qué prueba más hermosa ésta, que debería servirnos para demostrar lo que es la solidaridad, marchando en armonía, con firmeza, con decisión, con el corazón abierto.

Por ello, me atrevo a pedir a vosotros, Capitanes y Abanderadas, (estandartes de nuestra fiesta), que propiciéis desde vuestros cargos ese clima que ha de imperar en nuestras vidas.

Saboread día a día este honor que hoy se os otorga y conservad siempre la emoción de estos momentos.

El tiempo pasará, pero los recuerdos quedarán con vosotros acompañándoos eternamente.

A los que cedéis el cargo, nuestro más sincero agradecimiento, a los que tomáis el relevo, nuestra más cordial enhorabuena.

Recordad, que entre los unos y los otros, os lleváis parte de nuestros corazones por vuestra digna representación y la promesa ofrecida. El arte y el ingenio que demostráis en vuestros mandatos, nos hacen aflorar lágrimas en los ojos y sonrisas en el alma.

¡Que San Antón cumpla vuestros sueños!

Este pregón, pronto se esfumará con el viento, se evaporará en la noche fundiéndose con el espacio etéreo, por ello, os paso el testigo y os nombro a todos pregoneros. ¿Quiénes mejor que vosotros para difundir el sentimiento de la alegría por el mundo?.

Por eso, amigos festeros, pueblo de Elda, nativos y forasteros quiero deciros primero: pregonad, clamad en voz alta, promulgad y difundid por la rosa de los vientos, despertad y solicitud a nuestra Elda Zapatera, que se calce sus zapatos de negro y reluciente charol de blanca hebilla, que saquen a bailar sobre las polainas, las multicolores espolsagueras, que luzcan sus negras botas de socarrona calavera y sarcásticas tibias, que manden a cantar los rojos borceguíes plagados de argenteos cascabeles, que brille la cruz latina sobre negra caña de almenada esmeralda, decidles también, que presuman de amarillas babuchas de diáfana y creciente luna verde, que saquen a pasear la nivea luna que resplandece sobre el cielo teja ribeteado de blanco,



que hagan ostentación de ese cielo azul, coronado por arco túmido y dorado, contorneado de rojos ribetes, que alardeen de amarillo cielo donde dormita la media luna roja embelesada en oír las confidencias de su punteada estrella.

Decidle a esa Elda zapatera que se calce sus coturnos, sus abarcas, sus borceguíes, sus escarpines, sus babuchas, sus chinelas, sus chancletas, sus chanclos, sus sandalias, sus mocasines, sus polainas, sus leguis, sus alpargatas. ¡Qué importa!

Calzaos de alegría porque la fiesta avanza inexorable, puntual, calzaos de ilusión porque hay que vestirse de arco iris, porque la luz nos inunda poniéndonos una pizca de sal en nuestros corazones, y hace al alma, ensanchar sus horizontes.

Es hora de moverse a otro ritmo, con renovados acordes. Es tiempo de gozo, de contento, de felicidad sin término. Es tiempo de saludar la vida, de saborearla, de sentir que la persona se engrandece.

Es tiempo de fiesta.

Y por la noche, acabados los actos, emprendido el

reposo, le contaremos a la luna las emociones y secretos que el sol nos ha hecho vivir durante el día.

Se oye en la lejanía la campana de la ermita, haciéndose cada vez mas intenso su sonido: ding dong, ding dong, ding dong..., apagándose lentamente.

Ya oigo la campana del ermitaño que desde la espadaña de nuestra ermita, voltea alegre, el badajo toma voz, nos convoca, nos reúne, la fiesta nos solicita.

La fiesta ya está en la calle.

¡Vivan las fiestas de Moros y Cristianos!

¡Viva Elda!

¡Viva San Antón!

JOAQUÍN LAGUNA BLASCO



VICENTE ESTEBAN



PROCLAMACIÓN DE ABANDERADAS Y CAPITANES INFANTILES 2001



n año más el Teatro Castelar fue escenario de uno de los actos más deliciosos de nuestro calendario fes-

tero. Tras los saludos protocolarios y dar la bienvenida a todos los asistentes, comenzó el acto, situando el momento: «Aquí tenemos un escenario, una escena debidamente decorada. Unos asientos, vacíos todavía. Unas butacas rebosantes de gentes, todos vosotros, plenos de amor a la Fiesta, y hoy en especial, de cariño hacia los personajes que dentro de unos momentos van a estar aquí, ante vuestra atenta y emocionada mirada...». Así, a continuación, se dio entrada a Abanderadas y Capitanes salientes, que subieron al escenario por el siguiente orden.

CONTRABANDISTAS

Abanderada:
MACARENA COLLADOS
MOLINA
Capitán:
JAVIER ROSA MORENO

HUESTES DEL CADÍ

Abanderada:
MARIA GARCÍA-CREMADE
MIRA
Capitán:
GABRIEL GARCÍA-CREMADES
MIRA.

CRISTIANOS

Abanderada:
TAMARA GONZÁLEZ SANZ
Capitán:
IVÁN SERRANO MARCO

MARROQUÍES

Abanderada:
REBECA SALQUERO MOYA.
Capitán:
ALEJANDRO RIBERA
RIQUELME

PIRATAS

Abanderada:
ARIADNA NAVARRO
POVEDA
Capitán: ALEJANDRO
IÑÍQUEZ LÓPEZ

REALISTAS

Abanderada:
MÓNICA POVEDA ORTEGA
Capitán:
IVÁN FORTE ORTEGA

ESTUDIANTES

Abanderadas:
EVA Y CRISTINA MARTINEZ
TOMÁS
Capitán:
SAÚL FERRERO LEAL

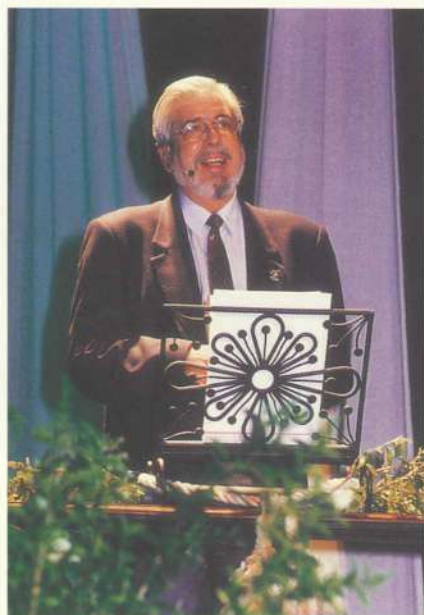
MUSULMANES

Abanderada:
ANA MUÑOZ VICENT
Capitán:
PABLO QUILES CAPO

ZÍNGAROS

Abanderada:
SYBILA GUTIÉRREZ POVEDA
Capitán:
ISRAEL MARTÍNEZ
CALLADO

Los aplausos iban creciendo a medida que los distintos cargos iban llegando al escenario. Capitanes y Abanderadas Infantiles del año 2000 ya ocupaban su lugar en el



PEDRO CRUCES

escenario. Llegado ese momento, era ocasión oportuna para dedicarles unas palabras: «Siempre en estos momentos, me dicen que os dedique unas palabras de despedida. La verdad es que no me gusta esa palabra, lo he dicho siempre. No hay despedida porque aquí no se marcha nadie. Dejáis los cargos que habéis ostentado, para dar paso a los que dentro de unos momentos van a recoger oficialmente la bandera. Pero no os vais, porque la Fiesta sigue, y la podréis seguir disfrutando siempre que queráis, desde el lugar que más os guste. Como comparsistas, como cabos, quizás el



PEDRO CRUCES



día de mañana como directivos o presidentes..., como Abanderadas y Capitanes mayores... o como Embajadores ¡quién sabe! La Fiesta es grande y merecéis seguir saboreándola, como seguro lo vais a hacer. En nombre de nuestra Fiesta, la más sincera felicitación para todos, por haber representado magníficamente, como Abanderadas y Capitanes, a vuestras respectivas comparsas. Un fuerte aplauso para todos».

De pronto, surgió la sorpresa, y hubo un cierto revuelo en el escenario, cuando micrófono en mano, se invitó a los jóvenes protagonistas a dar a conocer sus propias impresiones: «Pero en el fondo, pienso que más que mis palabras, después de vuestra extraordinaria experiencia, deberíais ser vosotros los que tendríais que contar vuestras vivencias, como... ¿Qué es lo que más os ha gustado de vuestro mandato como Abanderadas y Capitanes? ¡El desfile, los aplausos, cuando os recogía la banda de música en casa!... ¿Cuál es el acto festero preferido? ¿Qué es lo que menos os ha gustado?... Y a los que vamos a recibir ahora ¡qué les decimos!..., ¡qué les aconsejáis!». Las respuestas fueron tan variopintas y espontáneas, con comentarios de anécdotas vividas por los jóvenes festeros, que causaron las delicias de los entusiasmados espectadores.

Y llegó el momento de recibir a las Capitanías de las Fiestas de 2001, que aguardados en el escenario por cada uno de los cargos salientes para proceder al cambio de bandera, subieron por el siguiente orden:

CONTRABANDISTAS

Abanderada:
ROCIO ALGARRA IÑIGUEZ
Capitán:
ANDRÉS ALGARRA IÑIGUEZ

HUESTES DEL CADÍ

Abanderada:
OLGA COLOMA ESTEBAN
Capitán:
DAVID JUAN MONZÓ

CRISTIANOS

Abanderada:
SILVIA MATEO ARENAS
Capitán:
PABLO ARENAS VIDAL

MARROQUÍES

Abanderada:
SARAY RICOTE LÓPEZ
Capitán:
PABLO RICOTE LÓPEZ

PIRATAS

Abanderada:
BEATRIZ SIRVENT SILVESTRE
Capitán:
JORGE SIRVENT SILVESTRE

REALISTAS

Abanderada:
ANA JUAN GARCÍA
Capitán:
CARLOS GABRIEL JUAN
POVEDA

ESTUDIANTES

Abanderada:
ANA PRADES MILLÁN
Capitán:
Yael SIRVENT NAVARRO

MUSULMANES

Abanderada:
CLARA MONZÓ CARPENA
Capitán:
RUBÉN SERRANO BAÑÓN

ZÍNGAROS

Abanderada:
TRIANA VILLALOBOS
NAVARRO
Capitán:
LUIS MAESTRE VERDÚ

El ritual y protocolo del cambio de bandera, obsequios a entrantes y salientes y las despedidas de cargos, las llevaron a cabo, como es habitual, los Presidentes de cada Comparsa, excepto las dos últimas que subieron, que fueron cumplimentadas por el Concejal de Fiestas Juan de Dios Falcó (Musulmanes) y el Alcalde de Elda Juan Pascual Azorín (Zíngaros).

Hubo también palabras para los cargos entrantes, cuyo paso por la fiesta coincidía con un aniversario.

«... enhorabuena a todos. Me imagino que muy satisfechos y felices. Y es que además, llegáis a ocupar estos primeros cargos festeros en un año donde se dan unas circunstancias muy especiales que engrandece todavía más si cabe vuestro paso por la Fiesta. Por un lado, sois la primera Capitanía del siglo XXI, lo cual es siempre un dato histórico a tener en cuenta. Por otra parte, otro acontecimiento que no se nos debe escapar.

Y es que este 2001, el Desfile Infantil cumple sus Bodas de Plata. 25 años de protagonismo para los más jóvenes de nuestra Fiesta. Precisó es recordar que en el año 1976, Jenaro Vera junto con Vicente Vincent, viajaron a Villena, invitados por Alfredo Rojas, para presenciar el Desfile de la Esperanza, que es como en las fiestas de Villena se denomina el Desfile Infantil. Quedaron Jenaro y Vicente tan maravillados que decidieron introducir aquí tan precioso acto festero. Tras convocar una reunión de presidentes, se decidió sacar el Desfile Infantil por primera vez, en el año 1977. 25 años se cumplen por tanto en este 2001, de los que tenemos que felicitarnos todos, por ser uno de los actos más preciosos y llamativos de nuestras Fiestas de Moros y Cristianos, y de los que sois protagonistas vosotros, pequeños grandes festeros. ¡Felicidades!».

Vino después la sorpresa que cada año se produce para endulzar todavía más el acto. Los pequeños alumnos del Colegio Nuevo Almafrá, bajo la dirección de Mari Carmen Roig, hicieron la representación de la Embajada, según adaptación de José Basiliso Muñoz. Centinelas, con el toque de clarín anunciador y la llamada de atención, con aquello de «¡Ah del castillo!». Representantes de cada Comparsa, con los correspondientes estandartes, arrojando a los Embajadores. El Grupo Instrumental del Colegio Pintor Sorolla, bajo la dirección de Lola Pérez, dando brillantez al momento escénico, y los Embajadores, ataviados con las mejores galas, realizaron el parlamento con seriedad y genio requerido. Llevando a cabo una puesta en escena deliciosa, teniendo en cuenta la corta edad de los protagonistas.

Resultaba sorprendente ver a aquellos niños, tan «pequeñajos», declarando la Embajada con la fidelidad del texto y gesticulando con las manos, con dureza, cuando el momento lo requería. Los aplausos del público que llenaba el teatro sonaron fuertes, con admiración y entusiasmo. Los más pequeños, con su buen hacer, engrandecieron un año más nuestra querida Fiesta, en aquella inolvidable tarde de 20 de mayo de 2001.

MIQUEL BARCALA VIZCAÍNO



PEDRO CRUCES





Memorabilia

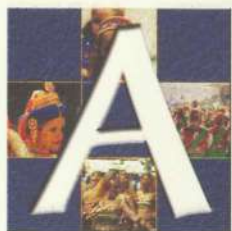
Memorabilia

Memorabilia

XVI CERTAMEN DE MÚSICA FESTERA ELDA 2001

Biografía del Compositor

ANTONIO CARRILLOS COLOMINA



Antonio Carrillos Colomina nace en Agost. Muy pronto empieza sus estudios musicales y a los 8 años ingresa en la «Unión Musical» de Agost. A los 15 años se presenta a oposiciones para las músicas militares, aprobándolas y es destinado a Ceuta, estudiando en el conservatorio de dicha localidad. Después se traslada a Alicante donde continúa sus estudios en el Conservatorio Superior de Música «Óscar Esplá» terminando en 1965 con las más altas calificaciones.

Antes, en el año 1962, es requerido por la «Lira Relleuense» para ocupar el cargo de director. Un año más tarde, cuando contaba con 21 años, aprueba las oposiciones para ingresar en la Banda Municipal de Alicante, donde permanece actualmente. Antonio Carrillos ha sido director titular de otras agrupaciones: «Unión Musical» de Almoradí, «Agrupación Musical» de Guardamar, C.A.C. «Virgen de la Paz» de Agost, y fue elegido director de la Banda Juvenil de la provincia de Alicante durante el año 1983.

Como director invitado ha dirigido las bandas de: Petrer, Elda, «Unión Musical» de Agost y la Banda Municipal de Alicante.

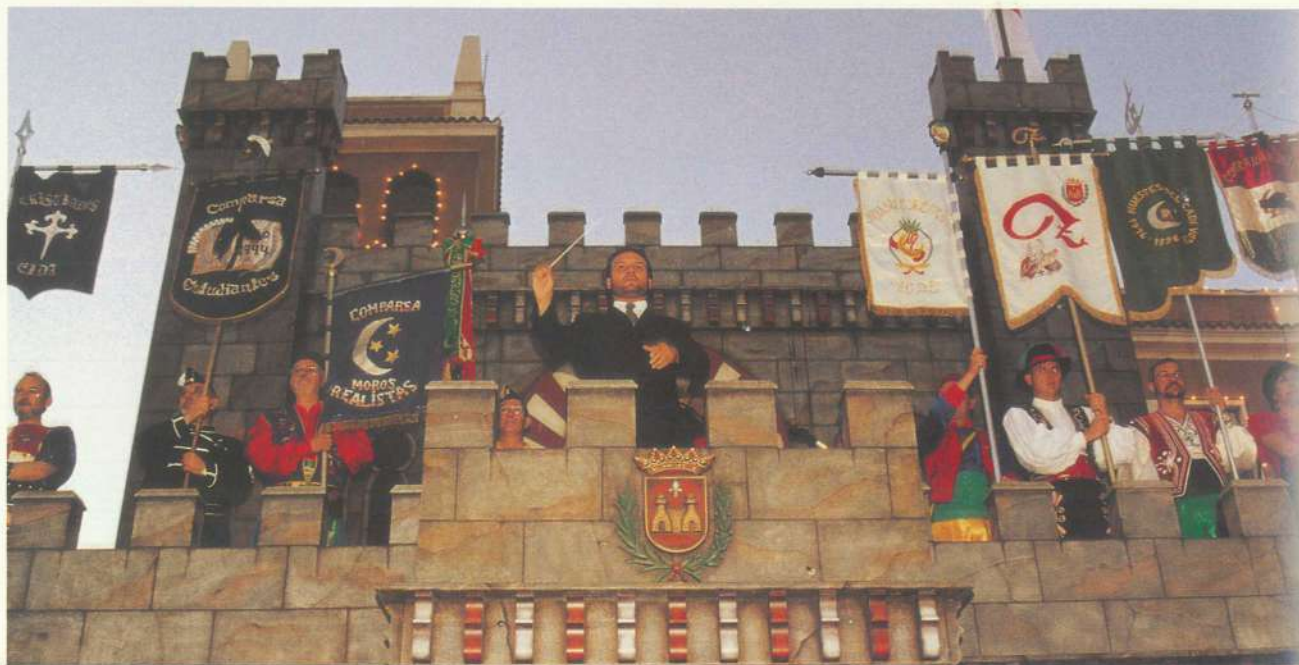
Fue premio de dirección en el IV Certamen de Bandas de Música Civiles de Altea, celebrado en el año 1975. En 1991 es requerido para dirigir la Sociedad «Unión Musical Santa Cecilia» de Rojales, al frente de la cual se encuentra actualmente.

Su prolífica actividad no se limita tan sólo a dirigir y a interpretar, sino que también ha compuesto unas 80 piezas de música festera, un concierto para dos dulzainas y banda, un concierto para saxofón alto y banda y una polca para flautín y banda. Esta intensa actividad como compositor hace que la Junta Central de Moros y Cristianos de San Blas le conceda en 1988 un Disco de Oro en agradecimiento a la gran cantidad de composiciones que tiene dedicadas a este barrio alicantino.

Premios conseguidos en Concursos Nacionales de Composición de Música Festera:

- 1986: Primer Premio en el V Concurso nacional de Música Festera celebrado en Ontinyent con la marcha cristiana «Capitanía Cides 1986».
- 1988: Primer premio en el I Concurso Nacional de Música Festera celebrado en Bocairent con el pasodoble «Fineza».
- 1990: Primer Premio en el IX Concurso Nacio-

CARLSON



nal de Música Festerá celebrado en Ontinyent con la marcha cristiana «Lucentinos de San Blas».

- 1996: Accésit en el II Concurso Nacional de Música Festerá «Villa de Benidorm» con la marcha mora «Capitanía Mudéjares».

- 1998: Accésit en el IV Concurso Nacional de Composición de Música Festerá «Villa de Benidorm» con la marcha mora «A la Nova de la Vila».

- 2000: Tercer Premio en el I Concurso Nacional de Composición de Música Festerá «Ciudad de Alicante» con la marcha mora «Bereberes de Rojas», Primer Premio en el X Concurso Nacional de Composición de Pasodobles celebrado en Pozo Estrecho (Murcia).

La Banda de Música de Canals fue la ganadora del «XVI Certamen de Música Festerá» celebrado el pasado sábado

La «Asociación Musical Canalense», de Canals (Valencia), se alzó con el primer puesto en la clasificación del «XVI Certamen de Música Festerá», convocado por la Junta Central de Comparsas y el Ayuntamiento eldense y celebrado el pasado día 5 en el Teatro Castelar.

Antes del certamen propiamente dicho, las cuatro bandas participantes se concentraron en la Plaza de la Constitución, frente al Ayuntamiento, recibien-

do cada una de ellas un corbatín conmemorativo del acto, los cuales fueron impuestos a las respectivas banderas por diversas autoridades municipales y festeras. Después, las cuatro bandas y la comitiva oficial se dirigieron en alegre pasacalle al Teatro Castelar, donde había de tener lugar la serie de sus actuaciones. Cada una de las agrupaciones musicales hubo de interpretar una pieza obligada, en esta ocasión, la marcha mora «Rey Boabdil» de Antonio Carrillos Colomina, y otra de su libre elección.

Finalizadas las cuatro intervenciones, mientras el jurado encargado de calificarlas deliberaba, la banda de la A.M.C.E. «Santa Cecilia» interpretó varias composiciones, fuera de concurso.

Las otras tres bandas participantes en el Certamen fueron la Unión Musical Ayelense, de Ayelo de Malferit; la Sociedad Musical de Llosa de Ranes y la Unión Musical Santa Cecilia de la Alquería de la Condesa, todas ellas de la provincia de Valencia. Cada una recibió la misma dotación –250.000 pesetas– para cubrir gastos.

El Teatro Castelar registró un lleno completo, prueba del prestigio que este acontecimiento musical ha conseguido a lo largo de sus muchos años de celebración y de la gran afición a la música –en este caso a la música propia de los festejos de Moros y Cristianos– existente en nuestra ciudad y comarca.

(VALLE DE ELDA. 11 de mayo de 2001)

Rey Boabdil

Genio Sib

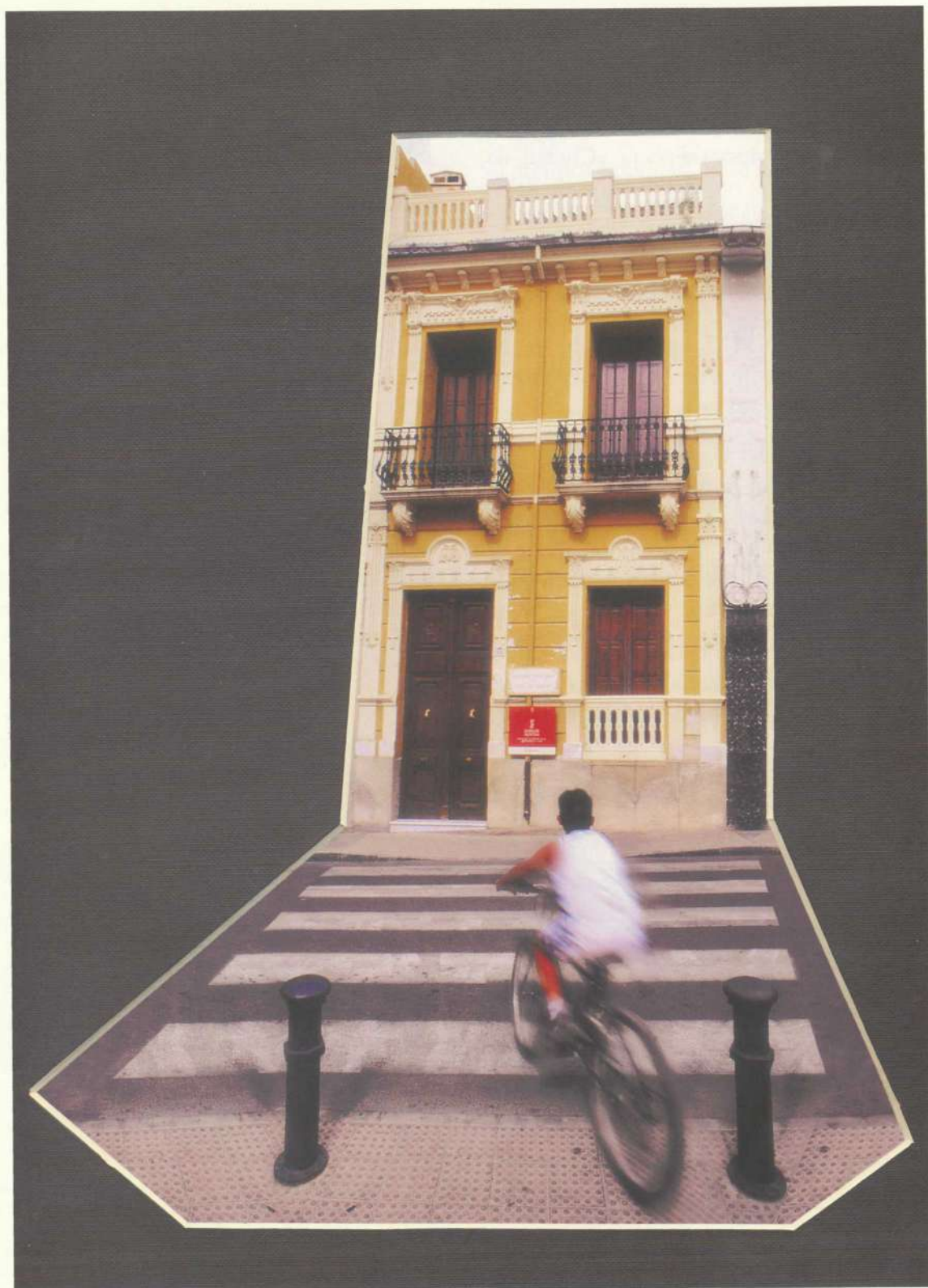
Antonio Carrillos Colomina

Marcha Mora



XXXII Concurso de Fotografías

TEMA ELDA



PRIMER PREMIO

Título: CUIDADO • Autor: Heliodoro Corbí Sirvent

SEGUNDO PREMIO

Titulo: MERCADO • Autor: Ernesto Navarro



TERCER PREMIO

Titulo: ¿BARRIO ANTIGUO? • Autor: Fco. Pascual Maestre Martínez



TEMA MOROS Y CRISTIANOS



PRIMER PREMIO

Título: Alardo Calle Espoz y Mina I

Autor: Pedro Vidal Payá

SEGUNDO PREMIO

Título: Sol • Autor: Juan Miguel Martínez Lorenzo



TERCER PREMIO

Título: Ritmo Zíngaro • Autor: Francisco Sánchez Sánchez







PREMIO

Autor: José Manuel Noguera Ramón



Premio

ELDA



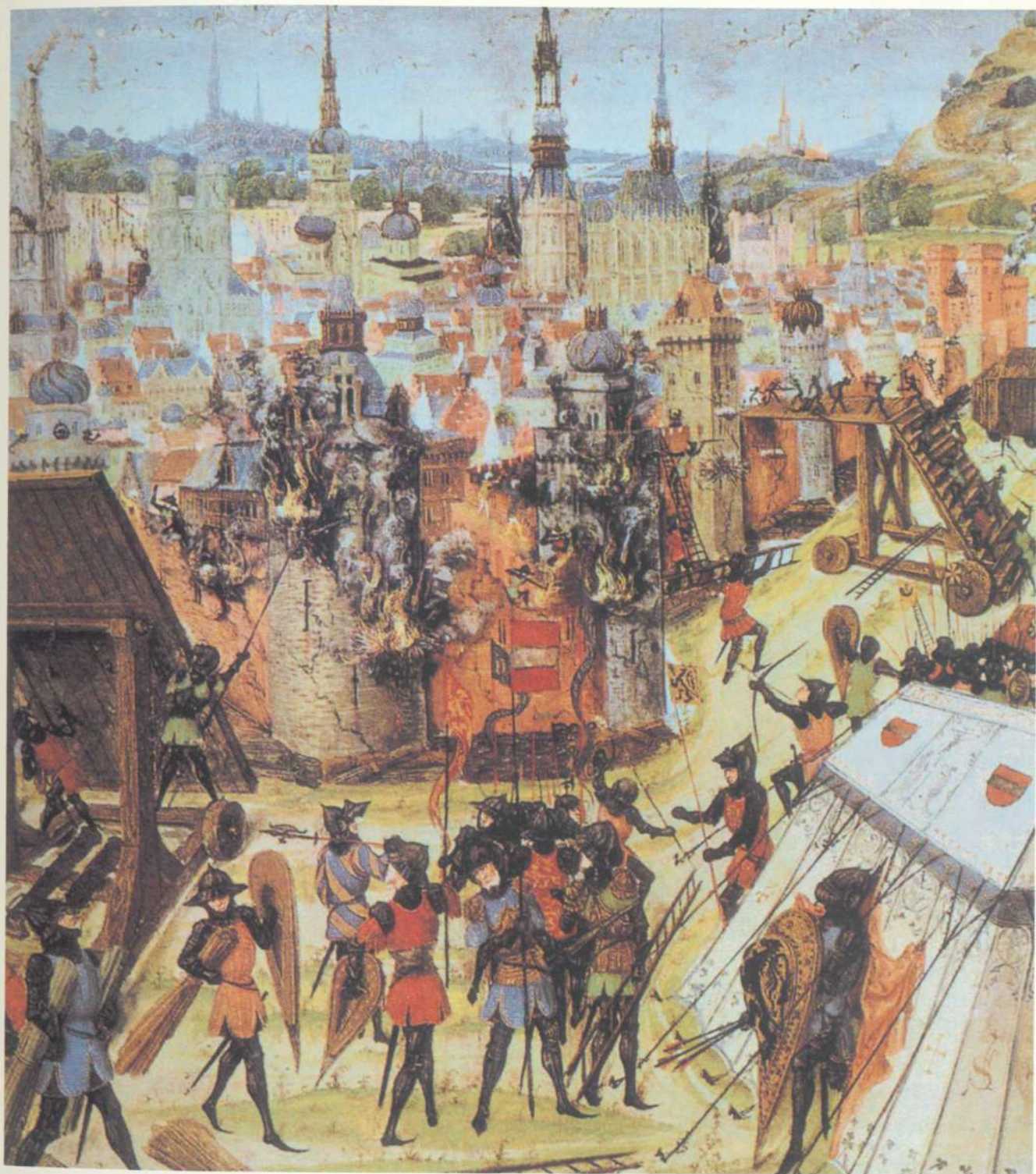
MOROS Y CRISTIANOS

Del 6 al 10 de Junio

En honor a San Antón (Declarada Fiesta de Interés Turístico)

Autor: Carmelo y Ángel Sáiz Manrique

TEMAS HISTÓRICOS





Las diversas demoliciones que sufrió el castillo de Elda durante los siglos XIX y XX, han dado lugar a que sea difícil identificar las características arquitectónicas que mostraba cuando estaba habitado y en uso. Sin embargo, en el interior de las cisternas musulmana y cristiana, en el interior de la torre circular restaurada y en la explanada interior de la fortaleza, se acumulan gran cantidad de sillares de piedra perfectamente trabajados, que son un buen ejemplo de los importantes elementos arquitectónicos que ornamentaban las estructuras del castillo, se pueden identificar cornisas, capiteles, dovelas, coronamientos de pináculos, etc... A pesar de su interés artístico e histórico, no permiten averiguar los pormenores necesarios para aproximarnos a los nobles principales que allí habitaron. Por el contrario, otras piezas arquitectónicas menores, como son los alfardones o losetas cerámicas que decoraban techos, muros y pavimentos de diversas dependencias del castillo, nos ofrecen una información privilegiada para conocer una buena parte de su historia y su relación con la aristocracia y la monarquía de la Corona Catalano-Aragonesa y su Reino de Valencia. Este es el caso de tres piezas cerámicas valencianas fabricadas en el siglo XV, que permiten identificar la presencia en el castillo de uno de sus propietarios y señores feudales más importantes, don Ximén Pérez de Corella, influyente personaje en la Corte real del monarca Alfonso V el Magnánimo.

A continuación, vamos a presentar esos tres excepcionales documentos cerámicos y artísticos, cuya iconografía y leyenda nos dan la clave para identificarlos y valorar su aparición en la fortaleza, y que están expuestos en las vitrinas del Museo Arqueológico Municipal de Elda.

CATÁLOGO DE LAS PIEZAS

AZULEJO n.º 1



DENOMINACIÓN: alfardón, loseta hexagonal alargada.

TALLER ALFARERO: Manises.

DATACIÓN: 1444-1446.

MATERIAL: Barro, óxidos de estaño, plomo y cobalto.

DIMENSIONES: Largo, 21,8 cm.; ancho, 12 cm.; grosor, 2,4 cm.

TÉCNICA DECORATIVA: azul sobre blanco.

TEMA DECORATIVO: motivo central epigráfico, en un pergamino o filacteria, la leyenda en letra minúscula gótica: sdevenidor, que es la divisa de Ximén Pérez de Corella. Todo enmarcado por una orla de huesecillos entre filetes dobles.

La citada divisa que quiere expresar la idea de futuro de éxito, aparecía siempre acompañada con las armas de la familia de los Corella y otros azulejos con los que se combinaba, como peinetas y rosetas, constituyendo un programa decorativo que ha sido documentado en un alfar de Manises.

AZULEJO n.º 2



DENOMINACIÓN: alfardón, loseta hexagonal alargada.

TALLER ALFARERO: Manises.

DATACIÓN: 1425-1450.

MATERIAL: Barro, óxidos de estaño, plomo y cobalto.

DIMENSIONES: Largo, 22 cm.; ancho, 11 cm.; grosor, 2 cm.

TÉCNICA DECORATIVA: azul sobre blanco.

TEMA DECORATIVO: motivo central epigráfico, en un pergamino o filacteria, la leyenda en letra minúscula gótica: nau+ferme, aunque también hay investigadores que proponen la lectura il ay ferme. La leyenda y su cartela están rodeadas por motivos vegetales: hojas de helecho y flores de puntos de siete pétalos, unidas por zarcillos con puntos de relleno. Todo enmarcado por filete y banda.

AZULEJO n.º 3



DENOMINACIÓN: Rajola, loseta cuadrada.

TALLER ALFARERO: Manises.

DATACIÓN: 1444-1446.

MATERIAL: Barro, óxidos de estaño, plomo y cobalto.

DIMENSIONES: Largo, 11 cm.; ancho 11 cm.; grosor, 2,3 cm.

TÉCNICA DECORATIVA: azul sobre blanco.

TEMA DECORATIVO: motivo central heráldico, se trata del escudo de armas de Ximén Pérez de Corella: cuartelado, en la parte derecha de la cabeza se observan dos palos verticales por Aragón; en medio de la cabeza hay cuatro barras horizontales por Hungría; en la parte izquierda de la cabeza se dibujan dos flores de lis, una sobre la otra, por Anjou y el símbolo representativo de Jerusalén, compuesto por una cruz del tipo Santo Sepulcro o Tierra Santa, que entre sus cuatro ángulos rectos cobija otras tantas cruces de San Andrés o decussata. En el cuerpo central se repite en el flanco derecho el mismo tipo de insignias descrita en la parte derecha de la cabeza del escudo, en cambio en el centro y en el flanco izquierdo aparecen las armas de las dos Sicilias, es decir, los cuatro palos flanqueados por las dos águilas de los Hohens-
taufen de la Casa de Suabia. La parte derecha de la punta y su zona central aparecen pintadas en azul liso, el resto del centro y la parte izquierda contienen una campana, elemento propio de los Pérez de Corella. Todo el escudo se encuentra rodeado por un cuerpo de serpiente con cabeza de mujer y su cola enrollada al cuello, con los detalles esgrafiados. El conjunto iconográfico aparece enmarcado por filetes dobles y en los ángulos hojas estilizadas.

INTERPRETACIÓN

El noble valenciano Ximén Pérez de Corella, gobernador general del Reino de Valencia desde el año 1416, comenzó a adquirir mayor importancia desde el año 1420, al ser fiel acompañante del rey Alfonso V el Magnánimo en sus principales expediciones, destacando en el año 1423 su actuación cuando después de escapar de su reclusión en Nápoles, se dirige a la conquista de Marsella en cuyo puerto cortará las cadenas que cerraban el paso, una parte de las mismas las entregó como ofrenda en la capilla del Santo Cáliz de la catedral de Valencia. El 25 de octubre de 1424 don Ximén compró a la reina Violante el Valle de Elda y su castillo, además de Aspe, con todos sus términos y derechos, desde esa fecha la fortaleza de Elda quedaba a merced de su nuevo propietario para que realizase cualquier tipo de obras y le dotase de sus elementos nobiliarios. El 28 de mayo de 1429, en Barcelona, el rey Alfonso le nombró virrey de la ciudad y Reino de Valencia, siendo además lugarteniente general del Reino durante toda su vida. En 1432 es nombrado también capitán de la armada real en sus expediciones a África. El año 1442 fue clave, Ximén Pérez de Corella destacó como uno de los caballeros más destacados en el asalto y conquista de Nápoles para la Corona Catalano-Aragonesa. Es entonces cuando Ximén obtiene para él y sus descendientes el permiso del rey para usar las armas reales, al mismo tiempo le concedía una renta vitalicia de tres mil ducados anuales sobre los impuestos de las entradas y salidas de la ciudad de Nápoles. Esa autorización es fundamental para interpretar nuestro azulejo n.º 3, el que representa el escudo heráldico de Ximén donde ya aparecen las armas del rey, lo que evidentemente solamente podía ocurrir tras la concesión de dicho permiso en el año 1442, por tanto, la rajola de Elda data de poco después de esa fecha.

En el año 1444 se tiene noticia de la existencia de un importante alfarero en Manises, llamado Johan Almurci, quien dos años más tarde, en el

1446, recibe del rey Alfonso V 3.766 sueldos para que le realice 13.458 rajolets con las armas de Aragón y Sicilia y de Aragón y Nápoles. Por tanto, es ahora cuando se fabrican los azulejos que sirvieron de modelo para los hallados en el castillo de Elda, pues los encargados por el rey para su fortaleza de Nápoles, denominada Castel Novo, y quizá también para su castillo de Gaeta, fueron conocidos directamente por Ximén en la propia ciudad de Nápoles, donde tenía residencia y numerosas propiedades. De modo que, con el permiso del año 1442 de usar las armas reales y viendo las losetas cerámicas heráldicas reales encargadas en el año 1446 al taller de J. Almurci, Ximén le debió de encargar a éste las rajolas y los alfardones para su castillo y propiedades de Elda, a donde llegarían en ese mismo año o muy poco después.

El resto de la divisa de Ximén Pérez de Corella era igualmente conocida por la misma época, pues el cronista Martín de Viciano nos informa que aquél usa por timbre «una culebra que da vueltas por todo el escudo; en la cabeza del escudo, la culebra tiene cabeza y rostro como de mujer, con llamas de fuego, y con la cola ciñe su cuello», y el lema Esdevenidor, es decir, la leyenda (sdevenidor) que hemos visto en uno de los alfardones. A ello hemos de añadir la información del historiador Gaspar Escolano, quien afirma que en una tabla pintada de las tres colocadas en el año 1445, en la portada de San Juan de Letrán, en Roma, a instancia del papa Eugenio IV y sus nobles, entre ellos don Ximén, se veía la divisa de éste: «culebra con cabeza de mujer, y muchas roscas en la cola».

Todos estos datos permiten deducir que hacia el año 1446, Ximén encargó en el alfar de Johan Almurci las rajolas y alfardones que desde entonces comenzaría a colocar en sus edificios de Elda, principalmente en su residencia, el palacio fortaleza de Elda, en pleno siglo XV, justo unos años antes de ser nombrado I Conde de Cocentaina.

ANTONIO M. POVEDA NAVARRO

Asesor Histórico de la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos de Elda

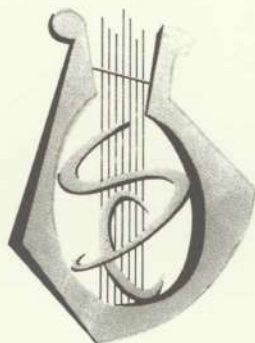




ANTONIO VERDÚ GARCÍA







A.M.C.E.
SANTA CECILIA
1852 - 2002
150 AÑOS DE MÚSICA
EN LA HISTORIA DE
ELDA



La Asociación Músico Cultural Eldense «SANTA CECILIA», como heredera y continuadora de las bandas que han existido en Elda, celebra en el presente año 2002, una efeméride muy especial e importante: 150 años de actividad ininterrumpida al servicio de nuestro pueblo a través de la música. Es un acontecimiento que a la banda eldense le debe llenar de orgullo, en su condición de entidad en activo más añeja de nuestro pueblo, exceptuando únicamente a la Cofradía de los Santos Patronos.

En esta larga trayectoria, la Banda de Elda ha sido y seguirá siendo el trampolín de la música y de los músicos que en ella nacen, cuya lista, en estos 150 años, sería interminable, inculcando las enseñanzas musicales en todos aquellos eldenses que, desde niños, se inclinaron hacia este bello arte. Han sido muchos cientos de ciudadanos —niños y niñas, hombres y mujeres—, los que han aprendido a solfear, a tocar un instrumento y a ser músicos de la Banda, propiciando que muchos de ellos alcancen la profesionalidad y todo ello gracias a la labor permanente de las academias de música. En teoría, la Banda de Elda, en la actualidad, debería ser una gran potencia musical si en cada época los músicos que han ido dejándola hubieran permanecido en ella, pero las circunstancias de nuestro pueblo (industria, estudios, ocio, fiesta, etc.), no han hecho posible disponer de la numerosa agrupación que a Elda le correspondería en relación con la cantera que ha ido creando constantemente.

Pero lo más importante es que la Banda de Música de Elda —nuestra Santa Cecilia—, con una plantilla que ha ido oscilando entre los 41 componentes

de su etapa fundacional (1852/1854), un máximo de 87 en sus momentos más brillantes (1986/1990) y una media de 60/65 en estos últimos tiempos, ha caminado ininterrumpidamente durante 150 años, ofreciendo alegría en la Fiesta, cultura a los melómanos y su presencia en toda clase de actos, tanto cívicos como religiosos. Ha intervenido con la mayor dignidad en concursos y certámenes, logrando en muchas ocasiones los máximos premios. Considerada en varias ocasiones como una de las mejores bandas de la Comunidad y su influencia ha sido decisiva en los aspectos sociales, culturales, festeros y hasta incluso religiosos de nuestro pueblo. Bastaría examinar los libros «Historia de Elda» y «Las Bandas de Música en Elda», ambos de D. Alberto Navarro Pastor, y otras muchas publicaciones, para valorar el arraigo y la popularidad de las sociedades musicales eldenses, cuyas escisiones y reunificaciones fueron producto de la pasión y del ambiente musical que ha existido en Elda, gracias a lo que ha sido siempre la base fundamental, la Banda de Elda y, en definitiva, la SANTA CECILIA.

De los antecedentes que se conocen sabemos que la primera banda de Elda se crea en 1852 por D. Joaquín Beltrán y un pequeño grupo de aficionados «que apenas si sabían de música», para amenizar los festejos y actos populares de Elda. Se sabe también que ese grupo fue acogido con simpatía y entusiasmo por parte de los eldenses, lo que originó un progreso muy rápido, de manera que en 1858 ya se contratan los servicios de un verdadero director de banda, D. Juan Bautista García Botella, natural de Alcoy, quien permanece al frente de la banda hasta su fallecimiento en 1879. Se comenta en la historia que la per-

manencia de este director en la banda de Elda fue muy positiva ya que, en muy corto espacio de tiempo, la situó a un alto nivel y en competencia con las de mayor prestigio en la época. A D. Juan Bautista García Botella se le atribuye también la reinstauración de la fiesta de Moros y Cristianos en 1863 o 1864. «Este director tuvo un disgusto con la Comisión de Fiestas de Sax y para que la gente de Elda no fuera a ver las fiestas de la vecina población, que se celebran en honor de San Blas el día 2 de Febrero y siguientes, incitó a los festeros del pueblo a resucitar las antiguas fiestas de Moros y Cristianos de Elda en honor a San Antonio Abad, celebrándolas pocos días antes que las de Sax». En Enero de 1864 se reanudan pues dichas fiestas con la presencia de numerosas comparsas y dos bandas de música en los desfiles, se supone que la de Elda era una de ellas, desconociéndose cual era la otra. La última celebración de estas fiestas fue en el año 1888, hasta que en 1944 se vuelven a organizar en la actual y consolidada etapa en que las dos bandas de música existentes entonces —la «Instructiva Musical» y la «Santa Cecilia»—, debieron tener un importante protagonismo.

Tras el fallecimiento de D. Juan Bautista García Botella, se produce el paso, muy fugaz, de dos directores, D. Justo Sánchez Escribano (1879) y de D. Juan Oliva (1880), sobre los que se carece de datos, lo que quizás quiera indicar que pasaron sin pena ni gloria, seguramente por la gran labor realizada por el Sr. García Botella, viéndose obligados los dirigentes de aquella época a la búsqueda de un reputado director y de ahí surge la primera y corta etapa de D. Ramón Gorgé Soler, en plena juventud, integrándose con entusiasmo y dedicación, tanto a la Banda de Música, como a muchas actividades culturales del pueblo. El Sr. Gorgé vino a Elda precedido de gran prestigio ya que, a sus 28 años, ocupaba la plaza de maestro de Capilla de la Colegiata de San Nicolás de Alicante y había realizado amplios estudios de dirección de orquesta y de composición, desarrollando ambas actividades con gran acierto. La Banda de Elda mejoró notablemente y muy pronto se hizo cargo también de la dirección de la orquesta de Capilla de la Iglesia de Santa Ana. Son suyos los célebres y tradicionales «Villancicos» dedicados a



D. Ramón Gorgé Soler

los Santos Patronos de Elda, verdaderas joyas musicales que todavía hoy se interpretan en las solemnes celebraciones en honor a la Santísima Virgen de la Salud y al Cristo del Buen Suceso.

D. Ramón Gorgé Soler tuvo que interrumpir este corto periodo de tiempo en la Banda de Elda (1881/1883) para dedicarse a la educación musical de su hija Milagrito Gorgé, dadas la grandes cualidades que ésta tenía para el canto, lo que le permitió actuar en los más prestigiosos teatros de nuestro país y de Europa, acompañada siempre por su padre, como asesor musical y como tutor, dada la corta edad de Milagrito.

Vacante la plaza de director en la Banda de Elda, se hizo cargo de la misma en 1883, el reputado músico D. Marcelino Zacarías Gutiérrez, persona poseedora de una gran cultura, no sólo musical sino también literaria, ya que pronto se incorporó a la actividad intelectual del pueblo, publicando numerosos trabajos en el semanario eldense «El Bien General», de cuya



D. Marcelino Z. Gutiérrez





redacción formó parte. Fue también compositor de varias obras dedicadas a los cultos religiosos en honor a la Santísima Virgen de la Salud, de las que se desconoce su paradero. D. Marcelino Zacarías Cutiérrez fue el director que obtuvo por primera vez, el máximo galardón en un certamen, concretamente el día 6 de Agosto de 1887, en el Templete de la Explanada de Alicante y fue, como era habitual en los directores de la Banda de Elda de aquella época, maestro de la Orquesta de la Capilla de Santa Ana. La permanencia del Sr. Marcelino Z. Cutiérrez en la Banda de Elda duró hasta finales de 1895 y por las crónicas que se poseen, sabemos que este fue uno de los mejores directores que ha tenido la banda eldense.

La marcha de D. Marcelino Zacarías Cutiérrez, propició el regreso, a mediados de 1896, de D. Ramón Gorgé Soler: «Ramón Gorgé encontró en Elda, al regresar después de doce años de ausencia, una Banda bien instruida, con muchos jóvenes músicos de gran capacidad profesional y valía técnica, y se entregó de lleno a su ilusión de formar con todo este material una de las más notables Bandas de la provincia». Nos cuenta también la historia que en muy corto espacio de tiempo, la Banda ya estaba preparada y dispuesta para participar en las máximas competiciones: «Desconocemos los premios logrados en Murcia y Valencia, pero si podemos dar fe del muy clamoroso que obtuvo la Banda de Elda, dirigida por Ramón Gorgé, en Alicante, el día 10 de Agosto de 1900, que constituye uno de los más destacados hitos en el historial de la música eldense». Este acontecimiento ha servido como base inicial, después de la fundación, en los historiales o curriculum que la Banda ha venido empleando, sin tener en cuenta los galardones obtenidos con anterioridad, bajo la dirección de D. Marcelino Z. Cutiérrez y del propio maestro Gorgé, seguramente por la falta de datos sobre los mismos, pero lo cierto es que, antes de 1900, la Banda ya había conseguido algún premio en certámenes.

La labor que realizaron D. Juan Bta. García Botella, D. Marcelino Zacarías Cutiérrez y D. Ramón Gorgé Soler, hasta que este último obtuvo el brillante triunfo de 1900, fue creando afición y gran entusiasmo en todos los eldenses y

era necesario que se dispusiera de un local apropiado para que, principalmente, la Banda pudiera ofrecer sus conciertos y también para otros espectáculos. Fueron los músicos quienes crearon la «Sociedad Artístico Recreativa La Eldense» y de ella la Comisión que llevara a término el proyecto de construcción del Teatro Castelar, inaugurado el día 11 de Septiembre de 1904, en plenas celebraciones del Tercer Centenario de la Venida de los Patronos, en las que la Banda de Elda tuvo también especial protagonismo.

En estos primeros años del siglo XX no debieron ir muy bien las cosas en la Banda de Elda: Las dificultades económicas impedían la renovación de un instrumental ya caduco y deteriorado y hubo de ser la Mayordomía de los Santos Patronos la que patrocinara en 1903 la compra de los instrumentos necesarios para que la Banda recuperara su reconocida y laureada calidad artística. A pesar de que la Banda de Elda continuara ejerciendo una notable actividad, el ambiente entre músicos y directivos se fue enrareciendo poco a



La «Santa Cecilia» con D. Ramón Gorgé



«La Filarmónica» con D. Natalio Garrido

poco, hasta que en el año 1907 se produce la primera escisión. De la Banda de Elda se separa un numeroso grupo de músicos disidentes que forman otra banda de música a la que bautizan con el nombre de «La Filarmónica», o con el mote de «pesetera», contratando los servicios de un director llamado D. Natalio Garrido, del que poco o nada se ha sabido. D. Ramón Gorgé sigue al frente de la Banda de Elda, que a partir de ese momento adquiere la denominación de «Santa Cecilia», con el apodo de «realistas». Poco duró esta escisión ya que en 1910 desaparece «La Filarmónica», reintegrándose sus componentes a la «Santa Cecilia» de D. Ramón Gorgé.

El Sr. Gorgé abandonó la «Santa Cecilia» en 1914, aunque hasta su fallecimiento ocurrido el día 1 de Septiembre de 1925, continuó con actuaciones esporádicas en la orquesta de la Parroquia de Santa Ana y en la propia Banda. Después de D. Ramón Gorgé debieron surgir nuevos problemas internos. Fueron pasando distintos directores, hasta que en 1925 se hace cargo de la «Santa Cecilia» D. Enrique Almiñana Cuillemot, con el



La "Santa Cecilia", con D. Enrique Almiñana



1929: Certamen de Alcoy con D. Enrique Almiñana

que se consigue una nueva época de estabilidad y de gran nivel artístico, en la que cabría señalar la participación de la Banda en el Certamen de Alcoy, celebrado el día 21 de Abril de 1929 en la desaparecida Plaza de Toros de dicha ciudad. Se obtuvo un tercer premio, pero, teniendo en cuenta la gran categoría de las cinco bandas restantes, todas ellas valencianas (Játiva, Torrente, Albaida, Carcagente y Onteniente), el éxito fue importante y acogido con entusiasmo en Elda. Se dice que el maestro Almiñana solía añadir en sus conciertos alguna composición suya, entre las que curiosamente hay que mencionar los pasodobles «Paco Alonso», dedicado al entonces alcalde de Elda, un fox-trox titulado «Vermouth con picón», se supone que en honor al célebre «mesclaico», aperitivo de la época al que también se le añadía sifón y la marcha mora «Mustafá», esta última sería seguramente para añadir al repertorio festero que la Banda utilizaba en sus salidas a pueblos vecinos que mantenían la tradición de la Fiesta de Moros y Cristianos, no existente entonces en nuestro pueblo, o dedicada a algún grupo de eldenses que todavía seguía teniendo nostalgia por las desaparecidas fiestas de Elda. De lo mucho que compuso D. Enrique Almiñana nada se conoce hoy y es lamentable que todo ese importante legado haya desaparecido, o se encuentre en paradero desconocido. Compuso también el Sr. Almiñana la Salve «Reina de Elda», dedicada a la Virgen de la Salud que, al parecer, también sufrió la misma suerte.

En la segunda escisión, ocurrida en 1934, se produce un hecho algo extraño, al quedar separado de la «Santa Cecilia» el maestro Almiñana, después de nueve años de excelente labor y se contrata a D. José Estruch Martí, para, según los partidarios del cambio en la dirección, darle a la Banda un nuevo impulso a través de un joven director (25 años) con savia nueva que motivara y preparara a la Banda para mayores e importantes eventos. Los que no estaban conformes, se separaron de la «Santa Cecilia» y formaron una nueva Banda, la «Instructiva Musical», de la que se hizo cargo en la dirección el propio maestro Almiñana. Empieza en ese momento una interesante etapa, dado el ambiente de rivalidad y competencia que se produce entre los partidarios de





ambas agrupaciones, aunque siempre fue la «Santa Cecilia» la que mayor actividad y protagonismo tuvo, ya que, mientras que la «Instructiva Musical» del maestro Almiñana sólo obtuvo un primer premio en Alicante en Junio de 1936, todo el palmarés restante lo consiguió la «Santa Cecilia» del maestro Estruch (1941-Valencia; 1944-Alicante; 1945-Elche; 1946-Alicante; 1947-Alicante; 1948-Alicante).

En 1940 D. Enrique Almiñana dejó a la «Instructiva Musical» o «Banda de Falange», trasladándose a dirigir la Banda de Pinoso, sucediéndole D. Joaquín Burguete y D. José Barona, ambos en 1940; D. Francisco Torres Navarro (1941-1945); D. Nicolás García Ibáñez (1945); D. Joaquín Pastor (1948); D. Luis García Díaz (1948-1951) y por último D. Ezequiel Ruiz (1951), hasta que en reunión pública y de ambas directivas celebrada el día 6 de Marzo de 1952, queda disuelta la «Instructiva Musical», integrándose todos sus componentes a la «Santa Cecilia», cuya denominación desde ese momento será «Sociedad Instructiva Musical Santa Cecilia», bajo la dirección de D. José Estruch Martí, D. Vicente Pérez Pérez Pérez como subdirector, 70 músicos en plantilla y presidida por D. Pedro Galiano Bañón «Perico Cecilia».

Coincidiendo la existencia de ambas agrupaciones con la reanudación de las Fiestas de Moros y Cristianos, es de suponer que tanto la «Santa Cecilia» como la «Instructiva Musical» estuvieran presentes en el acto inaugural de nuestras actuales Fiestas, celebrado el día 17 de Septiembre de 1944, acompañando a las cinco comparsas que iniciaron esta nueva etapa (Cristianos, Contrabandistas, Estudiantes, Moros Realistas y Moros Marroquíes). En el primer desfile celebrado en Enero de 1945, quizá también en 1946, la «Santa Cecilia» desfiló con la Comparsa de Cristianos, colaborando también en ese mismo año de 1946 en la puesta a punto de la Comparsa de Moros Musulmanes, con la que, a partir del estreno de esta Comparsa en 1947, fue durante algunos años su Banda oficial. De la «Banda de Falange» o «Instructiva Musical» sabemos que desde la incorporación en la Fiesta de la Comparsa de Piratas en 1946, participó con ella hasta que esta Banda desapareció.



D. José Estruch

En este resumen histórico es obligado hacer una mención especial sobre D. José Estruch Martí, el director más emblemático que ha tenido la «Santa Cecilia», en la que permaneció durante casi cincuenta años. Vino a Elda en 1934, interrumpiendo su labor en 1936 al estallar la guerra civil, incorporándose de nuevo en 1939, una vez finalizada la contienda, hasta que en 1954 dimitió para dedicarse a otras obligaciones profesionales. Su gran labor docente, compartida con su inseparable colaborador D. Vicente Pérez Pérez, otra de las personas importantes en la historia de las «Bandas de Música» de Elda, hicieron posible la formación de un importante número de músicos. La gran capacidad musical del maestro Estruch, permitió a la «Santa Cecilia» afrontar grandes eventos con repertorios de mucha altura, a los que imprimía su especial sello de sensibilidad y de perfección y con él, la banda eldense obtuvo los importantes galardones antes mencionados. Compuso un buen número de obras, especialmente pasodobles y marchas dedicadas a su familia, a la Fiesta de Moros y Cristianos, a sus amigos y a muchos de sus músicos (Vicente Pérez, Juanito Busquier, José María Cebrián, etc.). En 1962, cuando la Banda estaba a punto de desaparecer, fue el maestro Estruch, junto a un grupo de colaboradores y músicos, quien influyó eficazmente en la reorganización de la S.I.M. «Santa Cecilia», volviendo nuevamente a hacerse cargo de la dirección, hasta que, por motivos de salud, se vió obligado a abandonarla en 1978, dando paso a su discípulo más aventajado, D. José Enguñados Quiles, aunque él y su inseparable D. Vicente Pérez continuaron en la Academia de Educandos. El maestro Estruch falleció el día 16 de Noviembre de 1982.



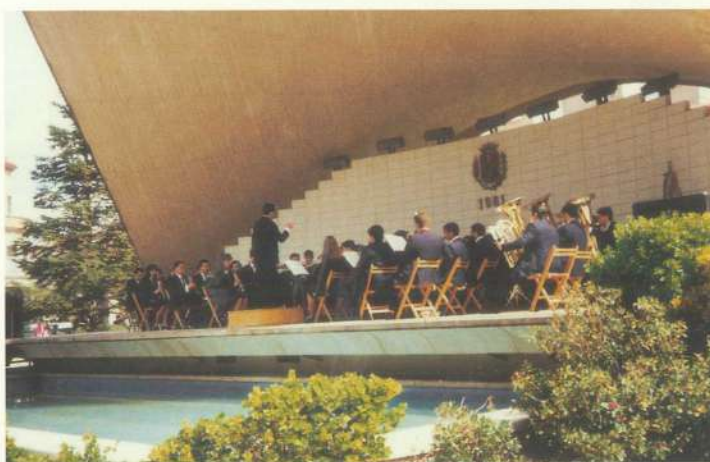
Durante el periodo de ausencia del maestro Estruch (1954 a 1962), pasaron por la S.I.M. «SANTA CECILIA» varios directores entre los que hay que destacar a D. Antonio Candel Candel (1954/1958) en una corta pero eficiente labor, ya que, en 1955 obtiene un segundo premio en el Certamen Provincial de Bandas Civiles de Alicante. El recuerdo del Sr. Candel es permanente por su célebre «Abanderadas», composición que dedicó a la Fiesta de Moros y Cristianos de Elda y que se ha convertido en himno festero, compartido con «Idella», del maestro Villar. En 1959 la «Santa Cecilia» es dirigida provisionalmente por el músico D. Francisco Chico Cantos, figura polifacética por sus distintas actividades dentro de la música. Fue quien compuso la música de «Elda Musulmana», que, con letra de Oscar Santos, es el himno oficial de la comparsa de Moros Musulmanes.

Como dijimos anteriormente, al cesar definitivamente D. José Estruch en 1978, le sucedió D. José Enguñados Quiles hasta el año 1986 en que la Banda atravesó una grave crisis por contencioso ante la Magistratura de Trabajo. Las actividades continuaron al hacerse cargo provisionalmente D. José Castelló Rizo y, propiciado por éste, en Septiembre de 1986 inicia sus actividades el nuevo director D. Francisco Moral Ferri. El contencioso apuntado originó el cambio de «Sociedad Instructiva Musical SANTA CECILIA», por el actual de Asociación Músico Cultural Eldense «SANTA CECILIA», hecho que se consumó al quedar inscrita la nueva denominación en el Registro de Asociaciones de la Generalitat Valenciana, el día 8 de Septiembre de 1987. Durante esta transición el maestro Moral Ferri da un nuevo impulso a la Banda y muy pronto se nota un importante progreso en el nivel artístico, lo que permite a la A.M.C.E. «SANTA CECILIA» atravesar los momentos más importantes de su historia, acaparando los primeros premios en

casi todos los certámenes en los que participó desde 1987 hasta 1991, destacando las dos Menciones de Honor en 1988 y 1990, en el Certamen Internacional de Valencia; en 1988, primer premio en el Provincial de la Diputación en Pego (Alicante); también en 1988, primer premio en el de la Comunidad Valenciana, y otros reconocimientos que le valieron la consideración de Banda revelación en nuestro territorio comunitario, gracias al sacrificio y dedicación de los músicos y a la gran valía demostrada por el maestro Moral Ferri.

A finales de 1990 la A.M.C.E. SANTA CECILIA, después de las alegrías y satisfacciones de estos últimos años, padece una crisis producida por discrepancias entre directivos y músicos, lo que provoca, a principios de 1991, la dimisión de D. Francisco Moral Ferri, haciéndose cargo de manera provisional D. Jesús Juan Oriola, hasta que, en Junio de ese mismo año se contrate al reputado profesor y director D. Francisco Tamarit Fayos y en 1992 le sustituyó D. Ramón Ramos. En 1993 y durante unos pocos meses, se hace cargo de la dirección D. Julio Martínez Rico, solicitándose de nuevo los servicios de D. Francisco Moral Ferri, a petición de un buen número de músicos, aceptando el maestro Moral, aunque de manera expresa para dirigir el concierto de Santa Cecilia, celebrado el día 27 de Noviembre de 1993, en el que se volvió a evidenciar su gran categoría.

El 29 de Mayo de 1993 fue un día especialmente importante para la A.M.C.E. SANTA CECILIA ya que, gracias a la campaña «Música'92» de la Generalitat Valenciana y con la colaboración del Excmo. Ayuntamiento de Elda, fue inaugurada la flamante y espléndida sede de la A.M.C.E. SANTA CECILIA, culminando así las aspiraciones de un colectivo que había estado deambulando por numerosos lugares donde las condiciones no habían



sido las idóneas para las actividades de una Banda de Música.

Cumplido su objetivo, el maestro Moral aceptó prorrogar su compromiso con la «SANTA CECILIA» para preparar la grabación del disco compacto y cassette conmemorativos de los 50 años de la Fiesta de Moros y Cristianos, encargado por la Junta Central de Comparsas, con el patrocinio de las Concejalías de Cultura y de Fiestas. Dicha grabación fue realizada el día 20 de Febrero de 1994 por la firma ALBERRI, en Alboraya (Valencia) y la presentación del CD y cassette se hizo en la Casa de Cultura el 22 de Abril siguiente. El maestro Moral dirigió también el tradicional Concierto de Música Festera celebrado el 28 de Mayo de 1994 en el Auditorio de la Plaza de Castelar, en el que se interpretaron todas las obras editadas en el CD conmemorativo. Fue este el último concierto ofrecido por el maestro Moral con nuestra «Santa Cecilia». Actualmente es director y profesor de saxofón en el Conservatorio Profesional «Luis Milán», de Xátiva y dirige la Banda Unión Musical de Llana de Ranos.

Desde Junio de 1994 hasta Marzo de 1998, la «Santa Cecilia» es dirigida por D. Julio Juan García y, aunque con él la Banda no tuvo participación competitiva, realizó una digna labor. Grabó en Enero de 1996 el programa «Una música, un pueblo» para Canal 9 de TVV que resultó todo un éxito y los Compactos «50 Aniversario Musulmanes» y «50 años Zíngaros». Le sucedió brevemente D. Francisco Amaya Martínez, hasta Abril de 1999 en que tuvo su última participación con la «Santa Cecilia» en el concierto de reinauguración del restaurado y flamante Teatro Castelar, celebrado el día 11 de Abril de 1999. Le siguieron como directores invitados D. Enric Canet Todolí (Alfaquies-Marcha mora) y D. José Rafael Pascual Villaplana (Tudmir-Marcha Mora). Ambos ofrecieron un memorable concierto de música festera el día 23 de Mayo de 1999, cuyo repertorio fue totalmente de obras dedicadas a la Fiesta eldense. Estos dos directores se repartieron el trabajo hasta finales del 2000. D. Joan Enric Canet Todolí preparó y dirigió el concierto de las Fiestas Patronales (7 de Septiembre) y D. José Rafael Pascual Villaplana hizo lo propio con

el concierto en honor a Santa Cecilia (28 de Noviembre).

En Diciembre de 1999 asume la dirección de la A.M.C.E. «SANTA CECILIA», D. Manuel Mondéjar Criado, músico de la casa que, en 1995, fundó y dirigió la Banda de la Escuela de Educandos. En sus dos años de trayectoria tiene en su haber la grabación de dos discos compactos: «La Música de Nuestras Escuadras» y «25 Aniversario Huestes del Cadí» y en Noviembre del pasado 2001 participó en el XI Certamen Nacional de Bandas de Música «Ciudad de Murcia», obteniendo el tercer premio. Su perspectiva para este año 2002 es muy importante, tanto históricamente, como en el terreno artístico. El próximo concierto en el Palau de la Música de Valencia y toda la actividad programada para este señalado año, le va a proporcionar motivación y experiencia en su prometedora carrera como director.

Las Bandas de Música de Elda, o su continuadora, la A.M.C.E. «Santa Cecilia», han mantenido una estrecha relación con la Fiesta de Moros y Cristianos, tanto en aquella etapa de finales del siglo XIX, como en la actual. Algunos de sus directores (Almiñana, Estruch, Chico, Candel, etc.) y músicos como Manuel Maestre Ballester, Constantino Marco Albert, Octavio J. Peidró, Nuria Amat, etc., han aportado muchas composiciones a la Fiesta, siendo algunas de ellas de especial significado. Hoy, y desde hace ya bastantes años, la «Santa Cecilia» es la Banda Oficial de la Junta Central de Comparsas, a la que acompaña en sus actos, celebra los tradicionales conciertos de música festera, cierra los certámenes, inicia los desfiles y acompaña a San Antón.

Nuestra «Santa Cecilia» dispone hoy de las condiciones necesarias para que su continuidad esté totalmente garantizada: Una magnífica sede o academia donde el aprendizaje de la música resulta cómodo y eficaz; un remodelado y espléndido Teatro Castelar en el que se dan las condiciones idóneas para que la Banda se vea motivada con sus conciertos y un Ayuntamiento que hoy se muestra volcado. Todo ello, junto con el apoyo de entidades y de todos los eldenses, ha de permitir que la A.M.C.E. SANTA CECILIA siga consiguiendo importantes objetivos.



En nombre de la Junta Central de Comparsas y en el mío, a músicos, a directivos y a todos los que han pasado por la historia de la «SANTA CECILIA», Enhorabuena y FELIZ 150 ANIVERSARIO.

José Hernández Núñez
Expresidente de la A.M.C.E SANTA CECILIA

150
aniversario



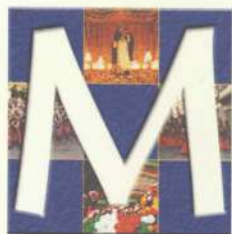
JAVIER VERA







MOROS Y CRISTIANOS EN ELDA EL AÑO 1371



i primer impulso, al decidirme a escribir, fue prestar mi atención a los Moros y Cristianos del año 1492 por considerar ese año el más sugestivo para llenar una página con el recuerdo de esa fecha tan feliz para toda España, de esa fecha que marcaba el final de ocho siglos de guerra entre los moros y los cristianos; y muy feliz año para Elda, que entonces alcanzaba la cima de su historia. ¡Qué años aquellos!... Dos papas españoles, valencianos, Calixto III y Alejandro VI, gobernando todo el mundo cristiano. Y Elda, un pueblecito con un millar de habitantes, moros la mayor parte, pues sólo unos 200 eran cristianos, y sin embargo se gloriaba de tener una arzobispo, varios obispos y una larga lista de canónigos y otros dignatarios eclesiásticos, todos ellos nacidos en nuestra querida Elda, y ejerciendo su eminente ministerio en Roma, en otras ciudades de Italia y de España, y hasta en las recién descubiertas Américas.

No podía haber un tema más sugestivo para mi artículo. Centrarme, por ejemplo, en el año 1492. En esa fecha en Roma y en el Vaticano se hablaba castellano y valenciano. En el Vaticano vivían:

El Papa Alejandro VI, Rodrigo Borgia, con 53 años; su esposa, Vanesa, de 51 años; el hijo de ambos, César, de 17 años; una hija, Lucrecia, de 12 años; otro hijo, Wifredo, de 10 años; Pedro Luís, hermano del Papa, de 54 años, y una abundosa legión de valencianas y valencianos, sin faltar unos cuantos elderos y elderas cobijados a la sombra de los eminentes elderos que integraban la corte del Papa.

Pero como era obligado tratar de fiestas populares, preferí dedicar mi atención al año 1371, que fue indudablemente el año en que nuestras fiestas llegaron a su mayor esplendor, aun teniendo en cuenta que su población era tan sólo de 360 habi-

tantes, y de ellos sólo 90 eran cristianos, acogidos a la ermita de San Antón; los demás eran moros con su mezquita en donde ahora está la iglesia de Santa Ana.

Pero es que ese año 1371 prestigió nuestras fiestas nada menos que una Reina: no una reina como las reinas falleras, sino una auténtica Reina, la esposa del Rey Don Pedro IV de Aragón, una espléndida mujer joven y hermosísima que pasaba temporadas en el castillo de Elda. Es verdad que era analfabeta, pero en aquel tiempo, y hasta el siglo XIX, ese defecto lo tenían todas las mujeres. ¡Cuántas veces yo mismo oí a los hombres como un axioma: «la mujer, pa la cama y la cocina»!

Esa hermosa Reina que estuvo en Elda en las fiestas del año 1371 era Doña Sibilia de Fortiá, y tenía como él la afición al lujo y a las ceremonias fastuosas, por lo que ya pueden imaginarse los lectores cómo serían aquellas fiestas prestigiadas por la Reina de Aragón cuya corte era entonces la más lujosa de toda Europa.

Ya sé que algunos lectores me preguntarán: ¿Pero es que ya había fiestas de Moros y Cristianos en el año 1371?... Pues sí, señores, nos consta con certeza que las había en esa fecha y aun antes. Pues en la coronación de Pedro IV en Zaragoza, donde se reunieron más de un millar de juglares, unos cuantos de ellos hicieron ante el Rey la parodia de una lucha de moros y cristianos que entusiasmó al Monarca y se repitió después en otras ocasiones.

Y mi opinión es que no sólo la Reina Sibilia presenció aquellas fiestas, sino también su real esposo, que en esas fechas andaba guerreando por Ibi y Castalla. Y nadie podrá negarme que, si es cierto el refranico que dice que «adonde va el caldero va la sogá», también es cierto que adonde va la sogá va el caldero.

JUAN MADRONA IBÁÑEZ



JAVIER VERA









En autem
magna
inquisi-
tione: fuerunt
perit et locite
est ostendens
ceras rationibus
scilicet quod non
erat in omni et
legem moysi
per fidei et gratiam
domini ihesu christi
gentes saluati-
ri.

Hoc fuge
quod quoniam
dubita-
tus est in ista
ecclesia de his qui
ad fidei perueniunt:
in concilio de-
bet determinari.

Tunc mi-
serunt
apostoli cum
paulo et barna-
ba uisum amio-
chiam scilicet
fuerunt qui ibi erat
ex gentibus et di-
centes: visum est
spiritui sancto et nobis
nichil utile impos-
neri uobis onus
quoniam huiusmodi uol-
abstinere uol-
ab imolans si-
mulacrorum et san-
guine suffoca-
to et fornicatione.

Hoc fuge
quod quoniam
tunc
que fuerunt in co-
nilio subditi et
as deuote tene-
tur recipere et
sicut euangeli-
um obliuiscere.



Dixit autem
paulus
ad bar-
nabam. Reuer-
temus uisitemus
fides per uirtutes
in quibus predi-
cauimus et bar-
nabas quidem
assumptus in ma-
rio nauigauit
cyprum. paulus
uero electus sy-
la profectus est et per-
ambulabat sy-
riam et uoluitam.

Hoc fuge
quod quoniam
sibi de-
bet assumere offi-
cium predicandi
non parat sit omnia
aduersa pati propter

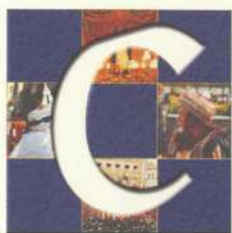
Peruenit
autem
paulus
ad iherosolimam
et inuenit ibi
timotheum
filium mulieris
inde patris si-
gentilis boni
testimonium et
assumens eum
fecit cum ar-
cumenio propter
iudeos qui in
ibi habitabant.

Quod pa-
ulus ar-
cumenio
timotheum
fuge quod nos
debemus contem-
ptum uolumus
tatem propter
inuitam prauam
operari. si uideri
dedignarentur si
predicaret fides non
esset circumsis-



EL CULTO A SAN ANTÓN EN ELDA

A Carlos Gil («Tío Carlicos»), antoniano



Con la llegada de los Corella, como señores de Elda en 1424 aumentó la población cristiana con familias procedentes de tierras valencianas y aragonesas, instalándose cerca de la Iglesia (Ermita). Si eran portadores de unas tradiciones, las manifestarían y contagiarían, teniendo un templo para la celebración religiosa, es natural y normal que se expanda el culto, devoción y festividad hacia San Antón (bendición de tierras, ganado, protección, etc.) con todo el ritual que para su núcleo significa identidad, demostrando religiosidad y poder a la población mudéjar. Recordemos que en 1428, los cristianos asaltaron la aljama eldense. (Buen dato para los románticos eldenses del s. XIX para adaptarse a la corriente provincial de unas fiestas, literatura, poesía). Si bien los Condes de Elda patrocinaron a los PP. Franciscanos (Convento de N.^a S.^a de los Ángeles, 1562), si hubiese una imagen de san Antón no podía llevar «tau», ya que eran los antonianos los que la ponían en sus imágenes. Pero destacaría otro elemento en su imaginería, el escapulario, y no lo lleva.

Si tenemos en cuenta la decadencia de la Orden de los Antonianos y un hecho histórico, como los Decretos de Nueva Planta (abolición de los fueros valencianos) ¿Qué vínculo ancestral perdura, une y recuerda sus raíces? De hecho, cuando se constituyó la Mayordomía del 39, con todo el sentido religioso, había una válvula de escape popular. Pienso que un barrio de solera antoniana, una imagen sin cargas históricas (tau, escapulario, fuego) visibles y sí solapadas (báculo en forma de tau, gorrinico con campana, libro, Cruz de Malta, tal vez intuyendo el futuro) tiene referencia ancestral. O bien al contrario ¿qué medio de disipar tensiones, aunque mostrando simbología de nueva trascendencia recuerda tradiciones? Da que pensar que la imagen si lleva la Cruz de Malta se realizó, aunque nos duela admitirlo, una vez suprimida la Orden de los Antonianos. Teniendo en cuenta lo dicho al principio, que es réplica la actual de la anterior.

La fecha más cercana que data a la anterior imagen nos la da J. Montesinos en 1795, posterior a la supresión de la Orden (1787). Habla de la antigüedad de la Ermita; si fuese antigua la talla, haría referencia a ella y la destacaría. «Es muy hermosa, a quien se le tiene mucha devoción». Además, entonces es cotitular con Santa Catalina, posteriormente sería titular.

Insisto en la teoría que habla de la imagen, no del culto a nuestro Santo, que aunque no hay documentación, por ahora, que verifique desde cuando se celebra en Elda la festividad de San Antonio Abad, me remito a la llegada de los Corella y no descarto a la familia Coloma, trasladando la antigua iglesia (Ermita) a la Mezquita Mayor (Santa Ana), con lo que da más libertad al barrio a propagar la devoción y su cultura heredada.

No hay restos de azulejos, tan típicos, que seguramente estuvieran en establos y casas, igual no hay que destacar algún lienzo o tabla con la imagen, ya que, si de algo nos podemos felicitar, es de la popularidad e incluso familiaridad que se le profesa.

Una imagen del s. XVII (¿Técnica perecida!), visible y visitable en el claustro de la Concatedral de San Nicolás de Alicante, es la del titular. La talla del Obispo realiza el acto de bendición, apoyado en un báculo en la mano y pierna izquierdas en piedra como nuestro Santo. La imagen porta pectoral de Obispo con tres cruces de Malta, igual que la estola, en cuyos finales se observa dicha cruz a ambos lados.

Hogueras, bendición de pan, bailes, porrate, cucañas, como dice Montesinos «lucida fiesta», en fin, tal y como se intenta hacer hoy (dentro de las posibilidades que la ciudad nos permite) sería la que siempre se ha celebrado en su honor. Al parecer la fiesta más antigua que se conserva en Elda es en honor a San Antón. La hoguera con sus bailes (recuperados) al son de la «dolzaina y tabalet» deben de potenciarse, ya que es nuestra identidad y nuestra obligación es transmitirlo tal y como lo hemos recibido, sin intereses personales ni particulares. Espero que sea un reflejo romántico del gusto por el folclore y mi ciudad.



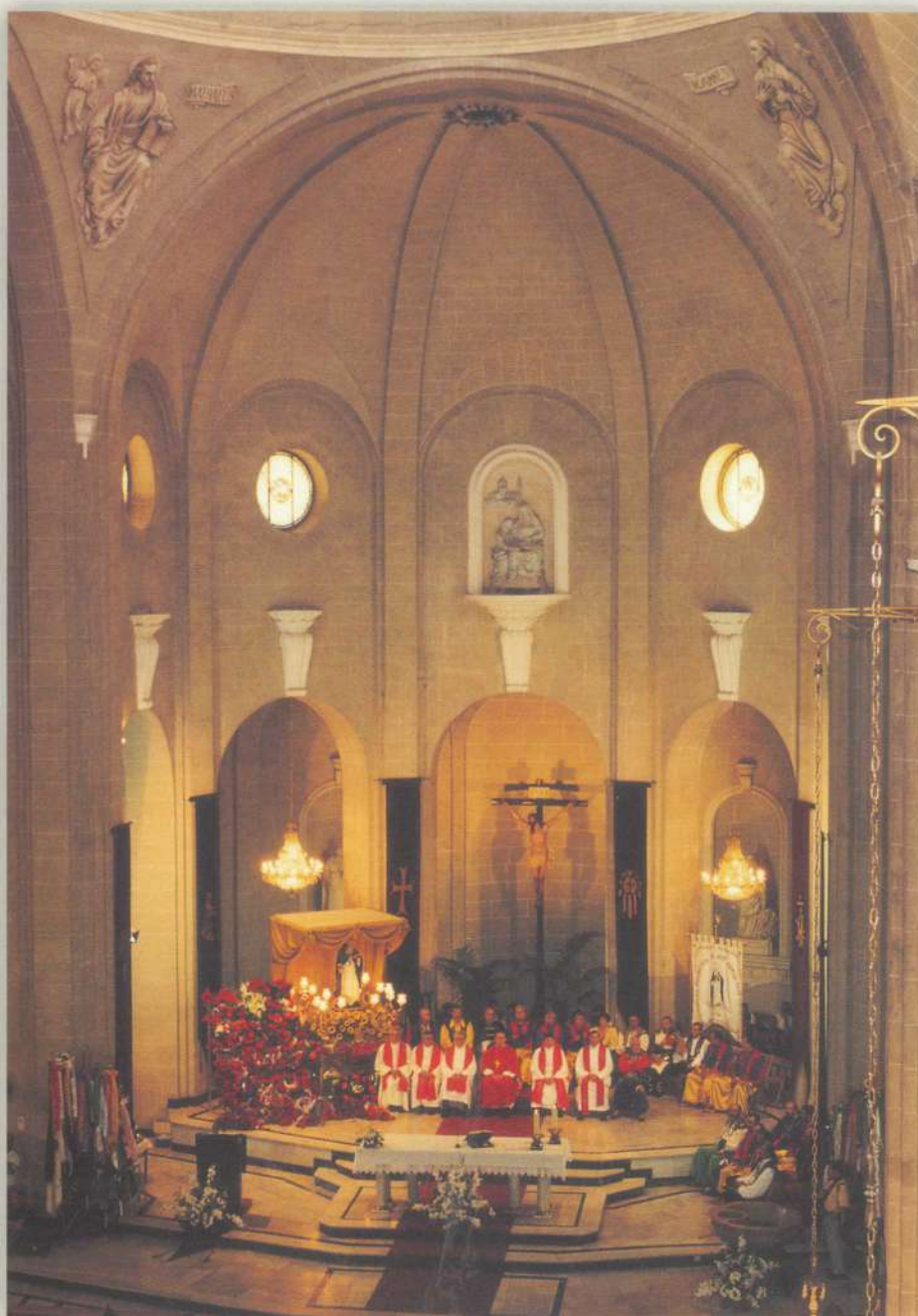
Para concluir, visité la Parroquia de Canals (1690), y en su interior pude admirar el bellissimo retablo del Patrón, San Antón, y en cada pechina los símbolos antonianos: tau, báculo, fuego, campana, etc. Aunque no levité, comprendí donde estaba, a quien estaba dedicada y su significado, ya que no son secretos herméticos, sino más bien populares pero desconocidos por la mayoría de la población festera de nuestra ciudad. Disfruté de la belleza que ornamenta la Perla de la Costera. La imagen del retablo me parece paternal a la vez que desafiante, inmensa, inclinada hacia delante apo-

yada en su báculo, lleva escapulario con la Tau dorada.

He sacado la palabra «popular» y no hay más que ver las diferentes muestras culturales que en honor a San Antón hay en nuestra Comunidad, mi parecer es que por la naturalidad y a veces rayando el sarcasmo por la familiaridad con que vemos su imagen, y nosotros todavía más: dos veces al año por la calles y los días 17 o cercanos de cada mes, en su Ermita, pero también se nos hace más fácil pedir su intercesión.

MANUEL QUEVEDO GUERRA

VICENTE ESTERAN



EN TORNO A SAN ANTONIO



La devoción a San Antonio Abad, es sin duda la más extendida por todas nuestras tierras, al haber sido la comunidad valenciana eminentemente agrícola y ganadera hasta hace unos años y tener al

santo anacoreta como patrón de los animales, de la agricultura e incluso de oficios como el de horneros, capadores, colmeneros... levantándose innumerables iglesias y ermitas bajo su advocación en más de doscientos pueblos enclavados en tierras valencianas.

Primer abad de una congregación de religiosos que, imitando su ejemplo y quedándose a hacer vida de eremitas en cuevas próximas a la suya, se dedicaron a la oración y al silencio. Vivió entre los siglos III y V, naciendo en los confines de la Tebaida (Valle del Alto Nilo, Egipto) hacia el año 250 de nuestra era. A la edad de veinte años, tras escuchar la lectura de un pasaje de los Evangelios, se retiró a vivir en la cueva de la montaña El Qalalah en el desierto oriental egipcio, próxima a las orillas del mar Rojo, en las cercanías del poblado conocido hoy como Ras Zafrane. Es San Atanasio, su discípulo, testigo de excepción del vivir del anacoreta quien nos ha dejado la biografía más certera y precisa de sus ciento cinco años de existencia, en la que nos desvela sus contactos con toda clase de seres fabulosos, sus luchas contra el demonio y sus tentaciones, el domesticar de toda clase de animales salvajes... Su fama de santidad y sapiencia se expandió por todo Egipto hasta Alejandría acudiendo a consultarle reyes y emperadores de la época.

La iconografía valenciana lo representa con ropas talarés, generalmente oscuras, lengua barba blanca, calada la cogulla de su hábito, báculo de abad en la diestra y con un libro y/o rosario en la otra mano, todo ello propio del eremita, añadiéndosele la imagen del «porquet», animal doméstico que criaban los monjes antonianos, y que simboliza las tentaciones del demonio.

Una larga lista de interpretaciones ha surgido sobre «el porquet». Algunos opinan que los monjes ita-

lianos dejaban por las calles, suelto al animal, para que las almas caritativas lo engordasen, colgándole una pequeña campana al cuello para que todos conociesen y supiesen su pertenencia al convento de San Antonio, a pesar que la verdadera tradición le otorga la campanilla al propio santo, como representante de los mendicantes. Como cuenta una antigua y cada vez menos conocida leyenda, fueron los catalanes los primeros en considerarle como protector de cerdos, pues según el relato, el rey de los catalanes lo llamó para salvar a su mujer y a sus hijos poseídos por el demonio, acudiendo San Antonio a su llamada sobre una nube. Estando en casa de un consejero real, fue a verlo una cerda con su hijo, un cerdito ciego y sin pies que el santo curó así como expulsó a muchos demonios en su breve estancia en aquellas tierras que abandonó en la misma nube para volver al desierto, siendo considerado desde entonces protector de estos animales, tradición ésta que tiene sentido si consideramos que por la fecha de su celebración, se realizaba la matanza en muchos hogares catalanes.

En nuestros pueblos y a finales del siglo XVI, la suelta del «porquet» por nuestras calles debería tener una connotación puntual cuando la Inquisición iba buscando a los seguidores del Islam que no habían abandonado nuestras tierras, a los que se les prohíbe el consumo de su carne, tal vez porque como dice la tradición, Mahoma maldijo al cerdo que le tocó y manchó el nuevo vestido que llevaba puesto, prohibición que condujo a los moriscos a abstenerse de comer incluso rábanos, zanahorias y nabos porque los creían cosas de cerdos.

Aquel conflicto entre moriscos y el cerdo hizo que en más de una ocasión se utilizara el compromiso de comer su carne como recurso para delatarlos o para confesar públicamente que se era un buen cristiano y por eso no se tenía ninguna vergüenza en hacer la matanza en la calle, a la vista de todos.

Sea como fuere, es curioso, pero la devoción popular ha dejado de lado el anacoretismo y las virtudes que envuelven este aspecto de San Antonio, tal vez por su difícil emulación y se ha concentrado más en otros aspectos secundarios y marginales de su figura, como su relación con los animales. Así



un santo que podría tomarse como ejemplo de lo que debería ser el ideal de una vida retirada dedicada a la oración, de persona virtuosa y fuerte ante las tentaciones ha derivado en un protector de animales domésticos, cuya festividad estaba ya consolidada en la Baja Edad Media al ser considerada

una de las más importantes del año cristiano por ser de las más concurridas al estar relacionada con el mundo del campesinado y cuya popularidad ya la hallamos en torno al año 1300, cuando el 17 de enero se bendecía el ganado.

RAFAEL A. GANDÍA VIDAL

SOBRE LA ORDEN DE SAN ANTON



na de las curiosidades que más resalta y llama la atención, respecto a la imagen de San Antón, es la cruz de Malta que porta en el pecho nuestro anacoreta. Por lo demás, cumple con

parte de los símbolos que para su imaginería le son atribuidos: báculo en forma de «tau», libro, gorri- nillo con campanilla... Se echa de menos dos sim- bologías que creo que, por estas ausencias, nos pue- den datar la fecha de la anterior imagen, siempre pensando que la actual es copia de la anterior y que D. Francisco Vidal Rico, miembro de la Mayor- domía en 1939, explicaría o documentaría como salida de los talleres del escultor valenciano Pío Mollar.

Estos dos símbolos son la «tau», o cruz egipcia, en la capa a la altura del brazo, que es un símbolo caba- lístico de la



Detalle de la «tau» en el escudo de San Antón

lístico de la inmortalidad, entre otras in- terpretaciones, como la obliga- ción de los monjes medie- vales de ayudar a los enfermos y pobres; y el fuego.

Si ya en 1989 Francisco Vañó nos dio unas pinceladas de los antonianos y el mal del «fuego de San Antón» creo

que estos nuevos datos aportarán algo más a quienes nos gustan las tradiciones. Y este el génesis:

«Según los indicios que aún pueden seguirse, el ori- gen de esta Orden está en un barón del Delfinado (Francia), Jocelyn de Châteauneuf, que en 1065 partió con sus más allegados y una tropa de mes- naderos hacia Bizancio para recuperar el cuerpo



«Tau» que ornamenta un cantoral del s.XVI procedente de San Antón. Museo de Castrojeriz.

santo de Antonio el Ermitaño, en posesión de los emperadores de Oriente desde que fuera milagro- samente encontrado en el desierto Tebano. La expedición respondía a la promesa que el barón le hiciera a su padre en el lecho de muerte, porque años atrás se había visto libre del terrible fuego de San Antón, después de encomendarse a él. Recu- perada la reliquia e instalada en el templo de la Motte Saint-Didier, en la ciudad francesa de Vien- ne, se creó una orden monástica, puesta bajo la advocación y el recuerdo del santo eremita» (1).

«Ya en el año 945 se empieza a hablar del "mal de ardientes" o "fuego sagrado" (ignis sacer), especie de lepra que consumía las carnes y conducía al sepulcro a los enfermos casi carbonizados. Desde el siglo XVIII se viene diciendo que esta enfermedad era causada por un hongo que contaminaba el pan de centeno» (2).

Nadie sabía como curarla y los remedios conocidos no sirven. Acuden a la oración y aplicación de sus reliquias. Se habla de muchas y milagrosas sana- ciones por estos medios. Entre ellos Querín, hijo de Gastón, ambos caballeros ricos y de gran prestigio en la región. «Padre e hijo, hacia el año 1130, deciden emplear sus personas y bienes en servicio de los enfermos atacados por el mal. Prende su buen ejemplo en otros siete caballeros de la región. Levantan entre todos, con sus bienes, un hospital junto al Monasterio de San Antón» (3).

Acuden muchos enfermos, a la vez que surgen

nuevas vocaciones para el servicio de ellos. Al principio son llamados «Hermanos de la limosna», más tarde «Hermanos de San Antonio». Desde el año 1147 profesan la regla religiosa de los canónigos de San Agustín, entrando en la consideración y privilegios de los religiosos. Prestan gratuitamente sus servicios. Buscan más ayudas y limosnas con el mismo fin. Y viene la expansión: Francia, Italia, Alemania, España acaban pidiendo parecidos hospitales. Los Romanos Pontífices garantizan su protección con sus Bulas desde el año 1230. Por fin Bonifacio VIII en el año 1297, otorga el monasterio de los Benedictinos del Motte. Y el Superior general de los Antonianos, que hasta el presente era denominado «Comendador general» o «Preceptor General» recibe el título y consagración de «Abad General»; primer Abad general de los Hospitalarios de San Antonio con la «tau» como distintivo.

«Los datos más antiguos sobre el culto organizado a San Antón nos los dan las cofradías... en la Comarca dels Ports (Morella). Podemos saber con conocimiento que los primeros datos son de la época del Conquistador» (4).

Esto en nuestras tierras, pero las dos Encomiendas generales a finales del s. XV son Castrojeriz (Burgos) y Olite (Navarra).

D. Luciano Huidobro, distinguido historiador del Camino de Santiago, presenta como probables fundadores de la Casa de Castrojeriz a dos reyes, a Alfonso VII el año 1145 y a Alfonso VIII, que reinó entre 1170 y 1214 (fundador de la primera universidad española en Palencia en 1208).

«Les donaron en tierras burgalesas unos terrenos sobre los que construyeron el Monasterio de San Antón de Castrojeriz, cuyas ruinas permanecen todavía impresionantes, que por su situación sobre el mismo camino real francés a Compostela, atraía a muchos enfermos y peregrinos. Actualmente se pasa bajo su arco de bendición y se puede contemplar el original rosetón que contiene el conjunto de Taus más artístico, enigmático y representativo del camino jacobeo» (2).

De la Encomienda de Castrojeriz dependían Valladolid, Toledo, Sevilla, Cuenca, Murcia, Salamanca, Segovia, Córdoba, Ciudad Real, Albacete, etc.; más otra casa en la ciudad de México. En total 23.



Calle de Castrojeriz por la que transcurre el Camino de Santiago.

A mediados del s. XIII, llegan los antonianos a Olite siendo su benefactor posiblemente Teobaldo II, ya que en su Testamento de Cartago, noviembre de 1270, otorga al «hospital de Olite» «diez sueldos». Si en Castrojeriz se relacionan con los Alfonsos ¿Se podría relacionar la fundación del hospital de Olite con los reyes de Navarra, en particular con los Teobaldos, de origen francés como los religiosos? (3). Hay datos de actuaciones de compromisos y documentos firmados por el Comendador de San Antón de Navarra y Aragón D. Miguel Peris (1274) así como de la fundación de la Casa de Palma de Mallorca (1300). Resumiendo, desde el último tercio del s. XIII funciona la Casa Hospital de San Antonio de Olite. Como dato de relieve, en el s. XVIII goza el Comendador de Olite del derecho a tomar parte en las Cortes de Navarra.

Esta Encomienda se componía de 13 Casas Hospitalales: Olite, Pamplona, Tudela, Zaragoza, Calatayud, Huesca, Barcelona (1434), Lérida (1271), Valencia, Orihuela..., etc., más otra casa en Palma de Mallorca. Las Casas de Olite y Palma de Mallorca tendrán, desde el Concordato de 1753, Superior nombrado por provisión pontificia.

La casa antoniana de Olite lleva en el dintel principal y en otras partes del interior del convento el escudo de los Reyes de Navarra, de la dinastía de Evreux. Indicios de sus favores repetidos, Carlos II de Navarra (1348-1387) favorece repetidamente a San Antonio de Olite, aparte de incrementar sus rentas les regalaba todos los inviernos un cerdo; Carlos III (1387-1425) sigue con la tradición.

«En estos hospitales descansaban y hasta se curaban de su enfermedad después de alimentarse con el pan integral signado con la Tau antes de cocer. El ritual de la Orden de los Antonianos reeditado en Madrid en 1741, en su capítulo cuarto trata de los ritos usados para bendecir el pan y el vino, llamados santos por ser remedio del "fuego de San Antón" y también contiene la bendición de los primogénitos de los hebreos» (2).

Estos monjes, nacidos para atender a enfermos, introducen y propagan la devoción a la Tau, como signo de protección la entregaban a los peregrinos del Camino de Santiago (Castrojeriz), revestidos ellos mismos con la insignia en azul sobre su hábito negro en los escapularios.

Castrojeriz, por su situación, era una Casa a imitar, supongo que por los datos de Olite, sería igual o parecido en todas o al menos un referente. «El que recibe a los huéspedes debe de ser amable y servicial además de conocer algún idioma. El primer servicio consiste en presentar agua para el aseo, caliente en invierno... Hay que curar los pies, arreglar el calzado o sustituirlo por otro. Los zapateros están dispensados del precepto dominical del descanso para remediar a los peregrinos, y también los sastres. El hermano enfermero debe de tener el botiquín bien provisto de elementos y hierbas para preparar los medicamentos oportunos. Se invoca con fervor a San Antón, en casos de enfermos del "fuego sagrado", también a los médicos árabes San Cosme y San Damián. El hermano dispensero procura tener su dependencia bien surtida de alimentos, ofreciendo comidas sanas, a base de pan, vino, queso, legumbres, verduras y frutas de la huerta; carne algunos días de la semana. Dejará la alacena, que está cerca de la puerta de la iglesia, incrustada en la pared, abastecida de los alimentos más necesarios, para los que llegan a hora intempestiva. La cuadra está provista de grano y paja.

El Hospital tiene los departamentos principales; comedor, dormitorio, sala de descanso, etc... duplicados, para la atención separada de ambos sexos. En invierno se preparan dos o más fogones, para que estén calientes los huéspedes. De noche hay una luz tenue en los dormitorios. Además, habrá un vigilante, disimulado, para evitar robos u otros abusos, o prestar socorro al necesitado. Los dormitorios están provistos de camas sencillas: unos pies de madera, tablas extendidas, jergón de paja, sábanas, mantas. Si es grande la concurrencia, se preparará un pajar limpio.

El Hospital tiene su capilla o iglesia adjunta. Todos los días se dirán la Misa y Oraciones por la mañana. Al atardecer, el Rosario y Vísperas. Los sábados, el Canto de la Salve y, dada la bendición, se dirigían los peregrinos a tomar la cena. Todos los hermanos se esmeran en el buen servicio. Han calado en el pueblo cristiano las enseñanzas de Cristo: Tuve hambre y sed... lo que hicieris a uno de éstos, a mí me lo hicisteis, etc...

En algunos días especiales, por la oscuridad, por la llegada tardía de los peregrinos, etc. el Hospital toca la campana o envía por los caminos a uno que



Vista del antiguo Hospital de San Antón

toque la campanilla, para que los forasteros se orienten al Hospital.

La Tau era su distintivo, en las puertas de sus monasterios, en los retablos de sus iglesias conventuales, en los cantonales de sus rezos litúrgicos, en las imágenes de su patrono, aunque no fundador» (3).

Como antes he dicho, Francisco Vañó en la Revista de Moros y Cristianos de 1989 nos relata pinceladas del «génesis», pero en el caso de los Hospitales de Valencia y Fortaleny, este último sede del primer Hospital de los Antonianos en todo el «Reino», nos da detalles interesantes. De hecho el de Fortaleny será la Casa-madre.

«En Orihuela los Antonianos se establecieron en una casa y ermita en lo alto del monte Oriol y del castillo, y las Relaciones sobre el estado de las diócesis valencianas de M.^a M. Cárcel, dejan constancia de su condición cómoda, dedicada tan solo a recoger limosna. En cambio en Alicante, por lo que parece, en el Hospital de San Antonio (s. XIV) recogían y curaban a los enfermos y también a los peregrinos pobres. (Rubio Vela A.: Pobreza, enfermedad y asistencia hospitalaria en la Valen-

cia del s. XIV). Según Rubio Vela, aplicaban agua caliente y masajes para relajar los vasos de la sangre y volver la vida a los miembros secos» (4).

Como se ha comentado antes, con la reconquista de Jaime I llega el culto a nuestras tierras de San Antón y parece ser que el morellano «Francesc Paholach, Obispo de Tortosa, extiende a toda la diócesis la fiesta de San Antonio Abad en el sínodo de 1311. Acogiéndose a los inicios de la cristiandad valenciana medieval muchas cofradías y dedicándose iglesias, ermitas, calles y topónimos» (4).

Arnalt de Barbarán, Obispo de Pamplona, por una disposición de 1354, «elevó a fiesta de nueve lecciones la de san Antón de Vinne, el 17 de Enero» (5). Lo que indica que ya entonces los Hospitales de la Orden estaban bien asentados y que los antonianos (monjes, nobleza, devotos, etc.) habían conseguido celebrar con la mayor solemnidad litúrgica el día de su patrono.

Las ayudas o donativos de reyes, nobles, clero, enfermos, cofradías, etc..., era su modo de financiación. Las donaciones de tierras con sus rentas, las autorizaciones contratadas de pedir limosna y

expansionan la devoción, la tradición de soltar un cerdo con campanilla, por las calles, para que sean cebados con los alimentos que les lanzan los vecinos en las puertas de sus casas. Recogían legumbres, cereales, huevos, aceite, queso, etc...llegando a poseer gran patrimonio.

En el s. XVI Felipe II luchó por quitar superiores extranjeros de las direcciones de las comunidades religiosas de España. «En el año 1773, el Preceptor General de Olite, D. Ignacio Armisen, reconoce la falta de muchísimos papeles en todas las Casas». Se debe, dice, «según tradición constante y uniforme antigua» «a haberlos llevado los religiosos franceses, o quemado, al tiempo de separarse de la Congregación de estos reinos de España» (3).

La decadencia de la Orden se acentúa y a petición del Rey de España, Carlos III, expresa la supresión de la Orden Antoniana el Papa Pío VI. «Sale a la luz pública la bula pontificia el 24 de agosto de 1787. El Papa repite en ella los razonamientos que le dicta el Rey. Recojamos algunos:

En otros tiempos, los antonianos han ejercido "con sumo beneficio de los fieles cristianos" la atención a los "pobres menesterosos", "señaladamente a los que padecían fuego llamado de San Antonio". Posteriormente han perdido "el afecto y devoción" que les profesaban los fieles. Y han ido disminuyendo los profesores de esta religión. En la actualidad, la mayor parte de sus miembros son laicos; viven muchos de ellos casi todo el año lejos de sus casas, por motivo de pedir limosna. Ya no son suficientes en número para mantener en las Casas la disciplina regular y la hospitalidad propia de su Orden. Ni tienen recursos económicos para ello. En la Encomienda de Castilla y León, son 23 hospitales en España; y no pasan de poseer recursos más que para una Casa. Las 14 Casas de la Preceptoría de Navarra y Aragón se encuentran en parecida penuria de personal y de medios económicos.

Antes de ahora, los mismos religiosos antonianos han tratado de reducir el número de las Casas, de 38 a 18; mas no pusieron en práctica la resolución. Por entender que serían inútiles estas providencias, mientras subsistieran las causas de la relajación y desarreglo: el corto número de religiosos y la escasez de rentas. Opina, pues, el suplicante Carlos III que "serían inútiles los remedios que se aplicasen

para restablecer entre ellos la primitiva disciplina". "Sería más provechoso y útil para el público que, después de hecha la supresión de todas las enunciadas Casas sitas en los dominios del rey Católico, se aplicasen a otros piadosos y saludables usos, los derechos, las acciones y bienes que pertenecen a las mismas Casas". Desea en gran manera el mencionado Rey Carlos que le concedamos el que pueda hacer esta unión y aplicación.

El Papa reflexiona y sujeta a madura deliberación el asunto. Después, determina "por el tenor de los presentes, suprimimos y extinguimos la sobredicha Orden de Canónigos Regulares de San Antonio en los reinos de España; asimismo, las 38 Casas, o sea, conventos de la misma Orden... y suprimimos... los Oficios de Preceptores o Comendadores... y demás oficios o empleos de ella...". "Igualmente les privamos de las Iglesias y casas y bienes... derechos... y acciones pertenecientes a la sobredicha Orden..." "Y por tenor de los presentes destinamos y aplicamos a los piadosos y más útiles usos a que, con su prudencia y religiosidad, los destinase el mencionado Carlos, Rey Católico, sobre lo cual gravamos su conciencia..." Dado en Roma, el 24 de agosto de 1787, por el Papa Pío VI (3). De este modo pasaron los clérigos, personal y bienes a la Orden de Malta» (6).

MANUEL QUEVEDO GUERRA

- (1) ATIENZA, Juan G. "Monjes y Monasterios españoles en la Edad Media". Madrid, 1994.
- (2) ZARATE, M.º Sagrario. Sor. "Tau del peregrino en Castrojeriz". Burgos, 1993.
- (3) ARICETA, Lucas de. P. "Sana Antonio Abad y los Antonianos en Olite". 1993.
- (4) MONFERRER, Alvar. "Sant Antoni, sant valencià". Valencia, 1993.
- (5) GOÑI GAZTAMBIDE, José. "Historia de los Obispos de Pamplona". Pamplona, 1979.
- (6) ÁLVAREZ GÓMEZ, J. "Historia de la vida religiosa". Vol. III. Madrid, 1989.



FANATISMO RELIGIOSO

*Al hombre se le conoce si cree o no cree,
en si vive o no vive,*

MIQUEL DE UNAMUNO*



e manera sorprendente nuestro siglo XXI se ha estrenado con unas muestras de fanatismo que creíamos superadas. Nada menos que, de nuevo, guerras de moros y cristianos.

El 11 de septiembre sorprendió a todo Occidente con la noticia del ataque a los EE.UU. promovido por el integrismo y fanatismo islámicos. Eso se nos ha dicho. La reacción norteamericana se hizo poco esperar y de manera contundente y violenta se respondió al ataque y se justificó esa respuesta con un discurso de defensa del bien contra el mal. Así de escueto y sin ningún tipo de concesiones al gris. Blanco o negro. Bien o mal.

Yo creo que no sólo los que atacaron, si no también los que respondieron al ataque tenían grandes dosis de fanatismo. Lo que no tengo tan claro es que este fanatismo sea necesariamente religioso.

Durante mucho tiempo tengo la sensación de que se escamotean los verdaderos intereses históricos con la capa de lo religioso. Con facilidad se habla de guerra de religión, se habla de enfrentamiento entre católicos y protestantes, o entre moros y cristianos.

Creo que en el fondo son siempre otras cosas y otros intereses los que se defienden. Es fácil atribuir al fanatismo cristiano las guerras de las Cruzadas ¿No tendríamos que preguntarle nada a los comerciantes occidentales que buscaban la ruta de las Indias? Cuando planteamos el problema de Irlanda ¿No tendríamos que preguntarnos por los intereses británicos en Irlanda del Norte que llevan a marginar a los católicos? ¿Es un problema de religión o de Derechos Humanos de unos grupos sobre otros? Cuando hablamos del fanatismo islámico ¿No tiene nada que ver el comercio internacional del petróleo y el abuso de los dirigentes de esos pueblos?

Imagino que a estas alturas del artículo alguno estará pensando: ¿de qué va? Déjeseme explicarme que creo que todo está relacionado.

El enfrentamiento último ha hecho recordar a

muchos periodistas las tradicionales guerras de moros y cristianos que hoy parecer revivir. Estaríamos ante un nuevo capítulo de estos enfrentamientos y creo de que de manera superficial se atribuye al factor religioso dicho enfrentamiento. Imagino que habría que detenerse en profundidad para poder atribuir a ese factor esta nueva guerra. Si seguimos la costumbre de hacerlo así es fácil, pero es posible que la realidad sea muy otra.

El fanatismo es una actitud de la persona, no una condición de la fe que se profesa o de la ideología que se tiene. Si se quiere es más bien un déficit de madurez, una falta de comprensión, un apasionamiento cegador que algo que venga exigido por la propia religión. Ninguna de las religiones en las que se fundamentan los bandos en liza lleva por sí mismas al enfrentamiento violento y aniquilador. Buscan más bien la paz, el diálogo, la tolerancia, la comprensión, la acogida. Pero hoy como ayer es fácil enmascarar intereses con la capa de lo religioso y presentar al fanatismo religioso como causante de todos los males y como justificante para cuestionar la religión. Dice el diccionario que fanatismo es «apasionamiento exaltado» y esto es algo que pertenece al psiquismo, no a la fe. Es cierto que hay doctrinas supuestamente religiosas que llevan al fanatismo, casi que lo exigen. Pero también ocurre eso en el orden político y social, hay planteamientos que provocan el fanatismo para crear determinados tipos de convivencia social. Como muestra recordemos lo que fue el Nacionalsocialismo en Alemania.

Si traigo este tema a colación es porque me parece importante aclarar ideas entre nosotros que celebremos Fiestas de Moros y Cristianos. Es importante que tengamos ideas claras sobre los acontecimientos históricos que recordamos y sobre las interpretaciones que hay de los mismos.

Nos interesa tenerlo claro para que no creamos que los actos religiosos de nuestra fiesta son reliquias de un fanatismo que debiéramos de superar. Y así podríamos decir que hacemos misas o procesiones porque fuimos los cristianos los que ganamos y así se lo impusimos a los que perdieron, es verdad que algo de esto hay, es cierto que muchos aconteci-





mientos históricos y muchas interpretaciones de los mismos van en esa dirección, pero ya que tenemos la lamentable oportunidad de vivir de cerca un enfrentamiento entre moros y cristianos aprovechemos para analizar y aclarar así que una cosa es la religión, y otra el uso que de ella se hace. Siempre la vida humana estará llena de ambigüedad y eso hará que en más de una ocasión nos veamos tentados a simplificar las cosas, ya que nos cuesta admitir que las cosas no son tan sencillas como nos gustaría.

Pienso que también es bueno que caigamos en la cuenta de estas cosas para que evitemos el fanatismo religioso en nuestra fiesta. Como bien dice Unamuno se sabe si se cree o no se cree en si se vive o no se vive. Yo estoy de acuerdo con esa afirmación y pienso que cuando la fe no lleva a la vida se corre un peligro grande de fanatismo. ¿Cómo creer en San Antón y vivir la fiesta, y la vida, al margen de esa fe? ¿Cómo creer en San Antón y reducir esa fe a cuatro ratos en la ermita, a un ramo de flores o a un «viva» exaltado?

Creer en San Antón significa hacer vida y verdad aquello que sustentó la vida de aquel hombre y que al elegirlo como patrón estamos diciendo que sobre él, patrón, nosotros queremos cortar nuestra vida.

Él es nuestro punto de referencia festero y por eso las comparsas no actúan descaminadas cuando planean todo tipo de actividades que conllevan una mejora en la convivencia, cuando se emprenden, o apoyan, iniciativas de carácter social a favor de los desfavorecidos de este mundo. Son cosas que lejos de estar fuera de la fiesta debieran de encontrar en nosotros mucho más apoyo si queremos evitar que nuestra fe se convierta en un fanatismo religioso ¿Cómo rechazar la expulsión de los moriscos en el siglo XV y no hacer nada por los inmigrantes que llegan estos días a nuestras tierras?

En el simposio sobre religión y fiesta que tuvo lugar en Orihuela hace dos años, la ponencia del obispo Don Victorio iba en esta dirección. Hemos de potenciar todo aquello que desde la fiesta esté al alcance de nuestra mano para hacer que nuestro mundo sea mejor. La inevitable referencia a San Antón que conlleva nuestra fiesta, así lo exige.

Vivimos en un mundo confuso en muchas ocasiones y es bueno aclarar los términos para que situemos bien los actos de nuestras fiestas y evitar así que nos veamos alimentando en la práctica fanatismos que rechazamos en la teoría.

GINÉS PARDO GARCÍA

* Palabras de Unamuno en Elda, del libro *Historia del Colegio «Padre Manjón»*, de José Luis Bazán. p. 109.



PARA ANDRES MORENO, AMIGO Y FESTERO



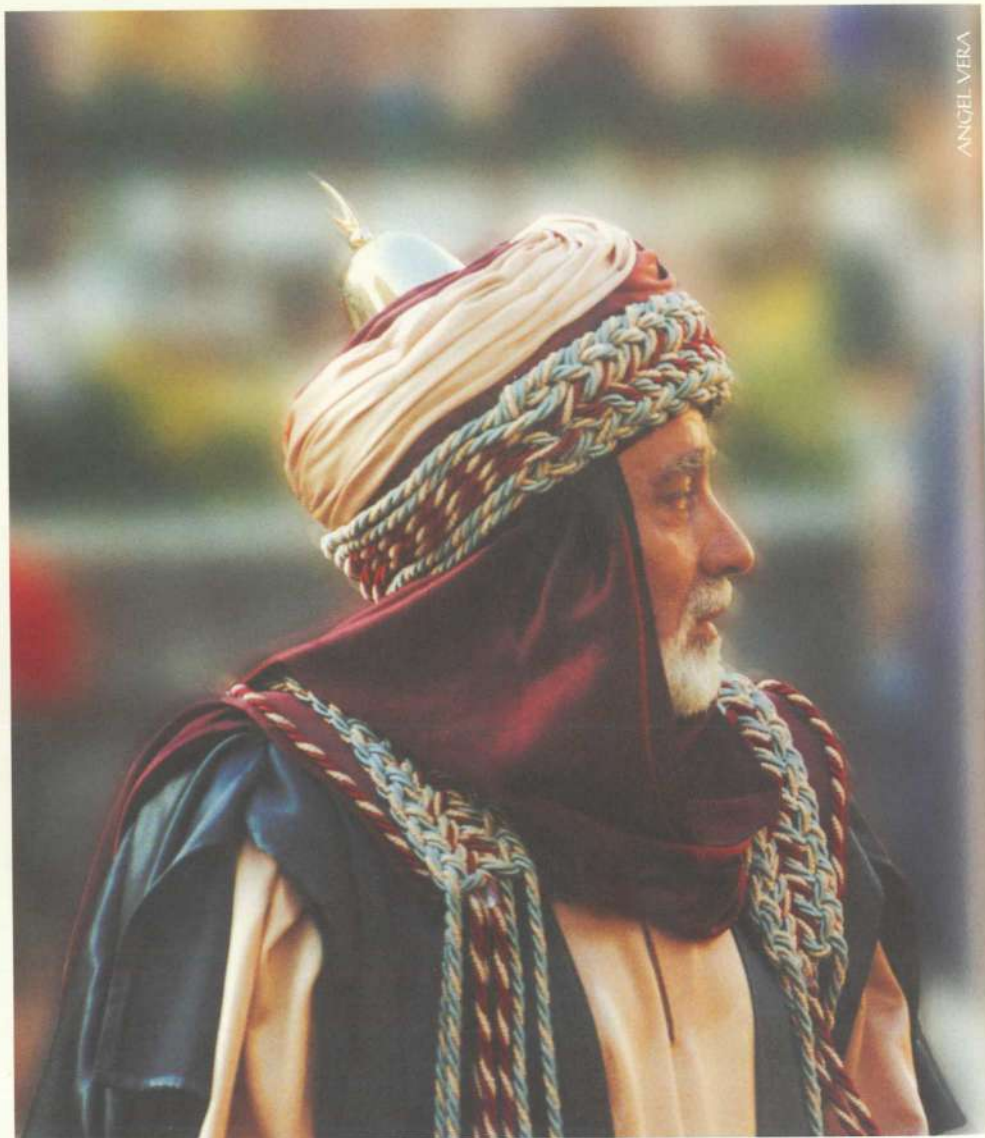
sin querer te has integrado en lo que siempre he llamado LA COMPARSA DE LA LUZ, formada por todos aquellos festeros que desgraciadamente no podrán desfilar con sus respec-

tivas comparsas, sin embargo, estoy convencido que cuando llegue junio, desde un punto cualquiera, mucho más alto que el Cid, estarás observando a tu Elda y a tu Fiesta de Moros y Cristianos. Tu ojos vivos e inquietantes estarán contemplando, además de la roca encrespada sobre la que se asienta el castillo, cómo se van llenando los cuartelillos, el ir y venir de los festeros con sus trajes multicolores, y sin darte cuenta verás resbalar por Bolón la luz declinante del atardecer, una ligera brisa de Levante y en seguida el murmullo de la ciudad se convertirá rápidamente en un sonido vibrante, todo se iluminará con una línea de bombillas que eclipsarán al alumbrado público, y a ti te aparecerán sin quererlo unos atisbos de soledad que se trocarán rápidamente en una vertiginosa vocación de compañía.

Cuando veas el castillo de madera delante del Ayuntamiento, no experimentarás una sensación de extrañamiento, al contrario, dirás: fue un lujo declamar la Embajada Mora. Has pasado a ser, de una persona enigmáticamente sabia, a un ser añorante, dispuesto a llenar el vacío que has dejado.

Tu piedra angular era el amplio conocimiento festero que poseías, tu verdadera vocación y tus deseos te llevaron a la cúspide, cerca de San Antón. Ahora estaréis juntos, matizando determinados momentos y conversando continuamente sobre nuestra Fiesta.

De tu mente saldrán las clásicas querencias festeras que se complementarán con tus canciones favoritas. También sin quererlo comenzarás a percibir recuerdos muy dispares, a ver rostros queridos y a matizar determinados detalles. Esto te va a suceder por haber sido un enamorado de la Fiesta, de tal manera que hace muchos años conseguiste el doctorado festero, y lo mantuviste con orgullo y satisfacción. Pero no te preocupes, cuan-



ANGEL VERA



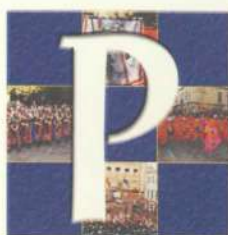
do todo este tipo de expresiones se ennoblezcan por tu tristeza, piensa que va a ser el sombrío anhelo de la eternidad.

Durante todas las mañanas de la Fiesta, cuando aparezca la espuma vibrante del amanecer, tu festerismo celestial va a realizar un recorrido por las

calles vacías de alegría, pero llenas de recuerdos, y estoy convencido que durante esas fechas, si estuviéramos un poco pendientes escucharemos tu voz suave y agradable, entonando una canción mora.

JOSÉ LUIS BAZÁN LÓPEZ.





ienso yo que la Fiesta, nuestra Fiesta, es un río desbordado, un júbilo pueril de luces y colores, un lúcido abandono, un dejarse llevar mecido por sonos de melodías sabidas. La Fiesta es, además, presente, presente excluyente y absoluto, más presente que ninguna otra circunstancia humana porque en ella se olvida o se soslaya el pasado, no hay lugar para temores de futuro ni es ocasión propicia para forjar proyectos. Es realización íntima, es desmemoria y, más aún, momento apartado de todo lo que no sea el goce del instante, puestos atrás o a un lado identidad y hábitos. Es una nueva vida en un breve y reducido mundo de contados días, una isla grata y ensoñadora en la prosaica aridez del año, un sueño que se vive despierto. Una mística aparte y peculiar; una metáfora.

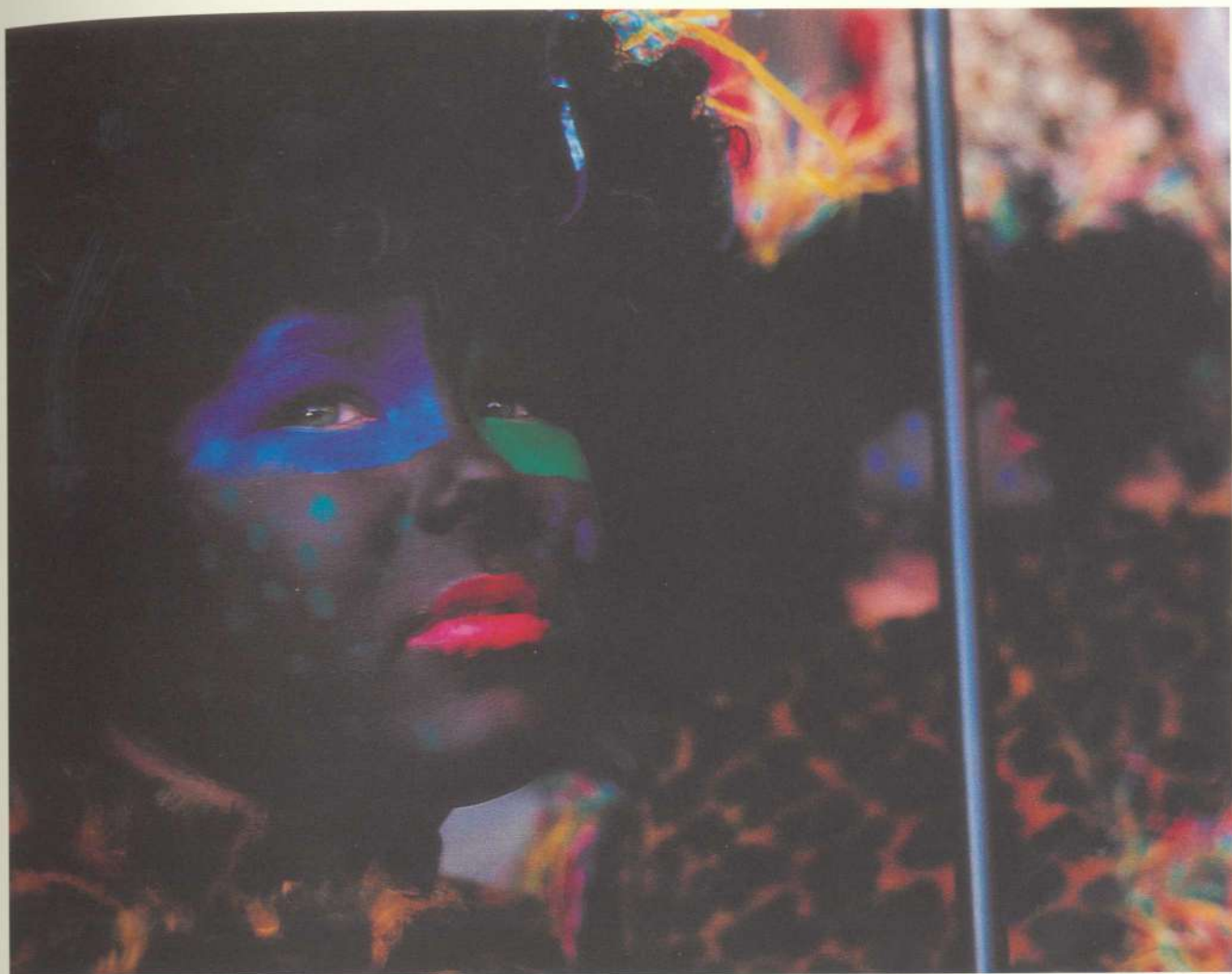
Metáfora porque nada en ella es real y objetivo sin dejar de serlo. En la prosa del discurrir anual, los días de la Fiesta se sitúan idealmente entre paréntesis, como una frase brillante y evocadora aislada entre un cúmulo de palabras banales y anodinas. La Fiesta es, en una vida humana, como una gema brillante en un erial, un salto gallardo a otro lado irreal y fantástico que nos permite olvidar fugazmente el sendero cotidiano, que anula las opacas tristezas que nos asaltan en los atardeceres grises y decadentes, que posee asomos de utópica leyenda en un mundo objetivo y verídico.

El día, en esta Fiesta concreta y determinada, es de un junio lleno de luz, primavera madura y opulenta, ubérrima de tonos, de risas de mujer, barroco de dorados, colores restallantes y resuellos sin medias tintas ni pálidos matices. Apoteosis de luz, fervores dionisiacos y báquicos, sátrapas bárbaros con esclavas bellísimas, el sol como un estruendo sobre un azul imperturbable y vasto, la vida que estalla y que se expande al conjuro de la Fiesta en la mañana esplendorosa, filo del medio día, una hora sin hora, sin la concreta cifra. Y la música.

La música es la que sitúa, la que coloca en trance, trance que no lleva a perder el sentido de la realidad, pero que alcanza a trascenderla. La música como indispensable complemento, también insoslayable, que envuelve con ligero aturdimiento, música acompañada al paso, justa y vibrante para unos, sensual y acariciante para otros. Música aplicada a un fin, compuesta con destino prefijado, dócil con su condición de aditamento, pero esencial e inexcusable.

La Fiesta, todas las Fiestas, son la periferia de la vida, la huida de la mediocridad. Alejan el tedio, distancian el dolor, ayudan a olvidar, más o menos conscientemente, lo que deseamos alejar de nuestra existencia, a distanciar lo razonable y cotidiano. La Fiesta es exaltación, enjoyada retórica que destierra recuerdos ominosos, que alumbra solamente amables y risueñas situaciones e influye suavemente para alejar dudas, para desvanecer los arcaicos e irrazonados temores que atenazan al ser humano desde la creación. Olvido del pasado, exaltación del presente y una dejación; la de dejar de ser en cierto modo. Yo, desasistido en parte de mí mismo, soy una vuelta al candor primigenio, un ser elemental que actúa, ajeno al día de ayer y al venidero, sumido voluntariamente en un mundo distinto e indeterminado. Soy solamente una parte minúscula de esta tropa alegre y desinhibida, ebria de dorados y reflejos, de músicas y aplausos.

Quiero olvidar hoy los dogmas y las grandes palabras, alejar de mí mequinos pensamientos, nada ya que decir o que considerar. No hay procesos mentales, sólo este goce reposado que nos envuelve a todos, sin sombras, sin reservas. Nada por decidir; es dejarse llevar junto a los camaradas en idéntico estado, el paso acompañado, la penumbra mental, la lucidez adormecida en contraste con el mudo estallido del sol y de la luz. Y no pensar, casi no ser, diluido en las puras sensaciones físicas; la música que adormece, la levedad del desistimiento de todo lo dejado atrás y ya olvidado; y que por olvidado ya no está. Más todavía: no existe.



No hay horas ya; ni horas ni deseos. El tiempo, esa indefinible ilusión humana, ha quedado enclaustrado en el reloj del que ya he prescindido. Sólo este discurrir ajeno a todo lo que no sean sensaciones contadas y primarias. Dejarse llevar por la música, la sensación física del contacto del brazo del amigo, las chispas de luz que deslumbran al ser arrancadas de los bruñidos metales, el desacostumbrado roce de fantásticos y barrocos ropajes no consabidos, no acomodados. Ropajes que hemos decidido libérrimamente adoptar, apartando el uniforme cotidiano que se nos impone para cada día, para cada situación social.

Y ya desasido, mecido, apenas veo, entornados los ojos, ausente la mirada inquisitiva, el público en la acera con su infantil asombro, un muro gris sin rostros, estático y lejano, como un decorado confuso y desvaído hacia el que siento una amable indiferencia. Esta es calle sin nombre, sitio indeterminado por donde discurro ajeno a tantas

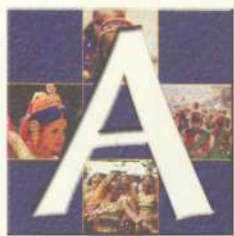
cosas. Cosas que me asediarán cuando esto acabe, pero que no quiero considerar ahora, ni incluso recordarlas, lejos de mí hoy porque hoy no son. Sumergirme tan solo en este mundo aparte, sin apremios ni urgencias, y avanzar lentamente, rítmicamente, con un remedo de danza isócrona y constante.

Me he despojado de ese equipaje vital que me acompaña siempre. Sé que he de volver a él, pero lo ignoro ahora. Quiero apartar de mí tantos asuntos, en este instante ausentes o dormidos. Sólo soy alguien que se deja ganar por el brillo del sol, por las cadencias que llegan hasta mí y me enajenan. Todo lo demás, no está, no es. Mañana vendrá a mí, sí; pero mañana. Mañana.

ALFREDO ROJAS



LEYENDA DE LA DONCELLA DEL CASTILLO DE ELDA



quel miércoles de Junio, fue un día inolvidable para Félix Alonso. Después de dos años de trabajo, constancia y horas robadas al descanso, allí estaba hecho realidad su sueño. Suyo y de todos sus amigos de la escuadra. Aquella vieja casa, casi en ruinas que, escalinatas abajo daba justo enfrente de la ermita de San Antón; aquella casa, en la que tuvo la sensación de retroceder en el tiempo cuando traspasó su umbral por primera vez, antes de restaurarla; aquella casa, era hoy el cuartelillo de su escuadra... ¡Su cuartelillo!

Había sido un día de mucha actividad. Tras muchos esfuerzos, habían conseguido inaugurarlo justo la noche antes del «Jueves de Moros», ya en pleno ambiente de fiestas. Nadie quiso perderse el evento y autoridades y amigos cumplieron y felicitaron a la escuadra en su nueva sede y tras el vino de honor, departieron alegremente hasta bien entrada la medianoche.

Era ya tarde cuando se marcharon los últimos invitados. Félix, todavía nervioso por la tensión de todo el trajín de ese día, salió afuera a serenarse y tomar el aire. Se acomodó en la barandilla de piedra de la escalera que descendía hacia la ermita, suspiró profundamente y dejó que la brisa ligera de la noche lo envolviera.

Desde donde estaba veía claramente, casi podía tocar la muralla del antiguo alcázar. Más arriba, contempló los restos de lo que en tiempos fue la majestuosa torre señera de la fortaleza. «¡Cuanta historia hay entre estas piedras!» —pensó—. Y absorto en su contemplación, se dejó llevar por los recuerdos.

Recordó su llegada a Elda hacía unos años, solo y sin conocidos aquí, para hacerse cargo de la delegación que su empresa había abierto. Recordó con que calor y cordialidad había sido recibido por estas gentes. Recordó las primeras fiestas de Moros y Cristianos, cuando llevaba apenas unos meses aquí, la invitación de Antonio, su buen amigo Antonio, que lo llevó a su casa a ver los

desfiles por primera vez. Recordó que el son de las marchas y el eco de los timbales calaron en él hasta lo más profundo, y le hicieron sentir una emoción desconocida, hasta el punto de acabar marcando su ritmo inconscientemente, y como Antonio rió al verlo y le dijo: «Félix, tienes alma de festero».

Recordó, en fin, como dos años atrás, Antonio en nombre de la escuadra, le habló del proyecto de la nueva sede y le propuso integrarse en él como miembro y como festero, y con cuanta emoción y reconocimiento aceptó y como en un apretón de manos selló un pacto de sincera amistad.

En estas evocaciones andaba, cuando, desde donde estaba situado, le pareció ver a alguien en la parte de la muralla que abarcaba con la vista, que se dirigía a la vieja torre del alcázar. La vio con una inusual claridad. Era una mujer. Una hermosa mujer que, de improviso, había aparecido entre el muro y la torre. A pesar de ser noche cerrada, Félix podía distinguir perfectamente sus facciones. Una tenue brisa parecía jugar con su cabello negro y liso, descubriendo un rostro de delicada e inusual belleza y hermosos ojos, que miraban con profunda e infinita tristeza. Vestía una túnica de un blanco inmaculado y, más que andar, parecía flotar entre las ruinas. Llevaba en sus manos un puñado de pequeñas flores blancas que, arrodillándose dejó amorosamente el pie de la torre, y a pesar de la distancia, Félix creyó ver que unas lágrimas asomaban a sus ojos y resbalaban por sus mejillas. Después, en un instante, la mujer pareció desvanecerse en el aire.

Félix se quedó de piedra. «¡No puede ser! —pensó— ¡No puede ser!» Cerró los ojos, respiró profundamente y volvió a abrirlos. No vio nada. Todo estaba en calma y nada ni nadie se movía en el castillo. Miró una vez más. Nadie. Pero él la había visto. «¡No puede ser! —seguía diciéndose— ¡No puede ser!».

Aquella noche, Félix no pudo conciliar el sueño. Así que, el jueves, apenas comenzó a romper el alba, saltó de la cama, se vistió precipitadamente

y se dirigió de nuevo al cuartelillo. Desde allí, buscó y encontró una vía de acceso al castillo y llegó hasta la torre. No había nadie, pero... ¡Había un puñado de jazmines todavía frescos al pie de la torre, impregnados de humedad por el relente de la noche! ¡No había sido un sueño lo que había visto! ¡Era real!

Cuando al fin pudo reaccionar, volvió sobre sus pasos alejándose de allí. Estaba totalmente confuso y parecía faltarle el aire al respirar.

El Tío Tomás era un viejo, muy viejo, que vivía y había vivido siempre en una de las también viejas casas que hay al pie del castillo. Era un hombre rechoncho, de cara colorada, ojos vivarachos y carácter simpático y dicharachero. Tenía a gala proceder de familia eldera de pura cepa. «Mi familia —decía siempre— ha vivido aquí, en esta casa desde hace más de doscientos años». El Tío Tomás, decía conocer muchas de las historias y leyendas del castillo. «Cuando yo era chiquillo

—contaba— esas historias corrían de boca en boca entre los que vivían por aquí y en las noches de verano, cuando salíamos a la calle a tomar el fresco, los más viejos nos las contaban».

Aquella mañana, desde muy temprano, el Tío Tomás, al que Félix y todos los de la escuadra consideraban casi un segundo padre, estaba en el cuartelillo, del que era por aclamación presidente honorífico, iniciando los preparativos para el tradicional almuerzo, cuando vio llegar a Félix. Muy mal aspecto debía tener éste, porque el viejo lo miró con preocupación y le preguntó que le sucedía. Félix lo tranquilizó. «Estoy bien —le dijo, mientras pensaba si contar o no al viejo lo que le había ocurrido. Al fin se decidió y dijo: —Tío Tomás, anoche me sucedió una cosa muy extraña. No sabía si contárselo o no, porque a lo mejor me toma por loco, pero le juro que todo lo que le voy a contar lo he visto y tengo que decírselo a alguien».



Entre el Sueño y la Luna

Félix relató al Tío Tomás todo lo sucedido. La aparición de la mujer y lo del puñado de jazmines que aquella había dejado al pie de la torre. «Las flores están allí, Tío Tomás, vengo de verlas» —le dijo—.

El viejo lo había escuchado con atención y cuando Félix terminó su relato le dijo:

«Hijo, te voy a contar una historia que me contó mi abuelo y que a su vez la oyó contar al suyo. Cuentan que hace muchos años, más de setecientos, cuando los castellanos tomaron estas tierras arrebatándolas al moro, vino, mandado por el Rey, un noble al mando de tropa, un conde, que tomó posesión de la fortaleza y que tenía encomendado salvaguardar estas tierras. Eran tiempos difíciles, pues aún los moros las pretendían y hacían frecuentes incursiones militares a tal fin.

Cuentan de aquel noble castellano que era generoso con sus vasallos, bravo en el combate y ferviente servidor de su rey y de su causa. Cuentan también que tuvo esposa, una dama de noble familia de sin igual belleza, dulzura y bondad, a la que amaba profundamente y a la que perdió en el alumbramiento de su única hija, en quien, tras de la muerte de su esposa volcó todo su afecto, y a la que educó en las más nobles virtudes, tal como su madre hubiera hecho.

Al correr de los años, aquella niña se convirtió en una joven doncella, de la que decían había heredado la belleza de su madre y a la que todos admiraban por su discreción y nobleza, amén de su donosura y gracia. Nunca se separaba de su padre, al que amaba y cuidaba con la misma devoción con que lo hubiera hecho su madre y es por ello que vino a morar aquí, a pesar de la insistencia del conde de que permaneciera en su casa materna y alejarla del peligro que suponía vivir en territorio de frecuentes escaramuzas entre moros y cristianos.

Sucedió que un día llegó hasta la fortaleza un mensajero y puso en conocimiento del conde que huestes moras venían en pie de guerra y avanzaban imparables hacia el valle. Eran bastante numerosas y gentes bravas en el combate. El conde reunió a sus huestes y, al frente de ellas, partió a presentar batalla al enemigo. Cuentan que hubo

un enfrentamiento entre ambos bandos en los márgenes del río, muy cerca de Elda, y que fue duro y cruento, tal era el valor y bravura de los contendientes. Cuentan que mandaba la hueste mora un joven oficial, un alférez, del que se decía era descendiente de los mismísimos Omeyas y que peleó con tal arrojo y valentía que hicieron falta seis de los más avezados caballeros cristianos para reducirlo y prenderlo, pero al fin la tropa cristiana se alzó con la victoria y el alférez fue apresado y conducido a presencia del conde. Éste, cuya caballerosidad con el vencido era de fama legendaria, admirado por el valor del joven mandó que, con todo el respeto y consideración debidos a un caballero, fuese conducido al castillo donde permanecería cautivo hasta tanto hubiese la oportunidad de canjearlo por algún caballero cristiano preso del moro.

Así el joven alférez fue llevado preso al alcázar. Antes de recluirlo en la torre, el conde pidió a su hija, que entendía de los cuidados a heridos en combate, que atendiera al alférez y curara sus heridas, como así lo hizo ella ayudada por sus servidores, siguiendo el mandato de su padre.

Cuentan que, con el transcurrir de los días, el alférez quedó prendado de la belleza y dulzura de aquella joven que lo atendía y lo mismo ocurrió a ella que, mientras se ocupaba en su cuidado, conoció de la nobleza, caballerosidad y gallardía del oficial. Con el tiempo creció un sentimiento de amor intenso y profundo que jamás se confesaron, pues que sabían la imposibilidad de hacerlo. Pero cada anochecer, ella se llegaba hasta la torre donde él permanecía cautivo y a través de la ventana de la celda, le consolaba y distraía, contándole historias y el acaecer de cada día. Cuentan que ella tomó la costumbre de llevarle cada noche un puñado de jazmines para refrescar el aire de la celda y él lo aceptaba agradecido. Y así, en sus largas y solitarias noches de cautiverio, el aroma de los jazmines evocaba la presencia de la mujer amada.

Cuentan, en fin que, un aciago día, llegó hasta el castillo un mensajero real con el inapelable mandato de ejecutar a todos cuantos moros fuesen presos, en represalia al ataque enemigo a una villa cercana, en el que, como condena a su resistencia,





ÁNGEL VERA

todos sus moradores habían sido pasados a cuchillo. Dicen que el conde tuvo gran pesar en tomar este mandato y, por respeto al cautivo, él mismo asumió el penoso deber de hacérselo saber, al tiempo que le ofreció cuantas mercedes tuviese en su mano conceder, a fin de aliviarle en tal trance. Solo una cosa pidió el alférez y fue morir por la espada como hombre de armas y caballero que era, lo que le fue concedido.

Así, un miércoles de Junio, al romper el alba, el alférez fue conducido al patio de armas, donde la guardia, por mandato del conde, le rindió los honores debidos a un caballero. Después, a una señal de asentimiento del joven alférez, la certera estocada de un caballero de la guardia acabó con su vida. Dicen de él, que enfrentó el trance con tal valor que no hubo de ser maniatado ni vendados sus ojos. Cuentan que al sentirse morir, miró a la ventana de los aposentos de la joven, desde donde ella, con gran aflicción y conteniendo su llanto le miraba, y musitó: "Adiós, Señora".

Cuentan que también al caer la noche de aquel miércoles, se llegó la doncella hasta la torre y, con los ojos arrasados en lágrimas, depositó dulcemente al pie de aquella un puñado de jazmines.

En los días que siguieron, una extraña enfermedad pareció apoderarse de la joven. La antes risueña y alegre doncella, parecía marchitarse por días. Su mirada parecía perdida y unas profundas tristeza y melancolía la invadieron. Lloraba siempre con un llanto callado que denotaba un inmenso dolor. Ni las atenciones y consuelo de su padre, al que tanto amaba, mejoraban su ánimo. El conde, profundamente preocupado, mandó traer hasta el alcázar a los mejores médicos y más afamados sanadores, pero todo fue en vano y, al fin, al anochecer de otro miércoles de Junio, tan sólo unas semanas después de la muerte del alférez, murió ella.

Y aquí acaba la historia —dijo a Félix el Tío Tomás—. Pero la leyenda dice que desde entonces, en la noche de cada primer miércoles de cada Junio, desde hace muchos, muchos años, aparece la doncella en el castillo para dejar un puñado de jazmines al pie de la torre, tal como lo hiciera la noche en que murió su amado. Muchos nunca creyeron esta leyenda, pero otros muchos juraron

haber visto a la doncella pasear su soledad entre las ruinas del castillo. Lo cierto es que, los que vivimos aquí tantos años, siempre hemos oído hablar de ella. Recuerdo que siendo yo chiquillo, cuando las mujeres iban a lavar el río, solían cantar una copla que hablaba de esta leyenda y que, más o menos decía:

Jazmines son las flores
que le llevaba
cada noche a la torre,
la doncella al alférez
que preso estaba.
Que ella le amaba.

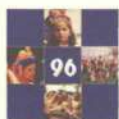
Jazmines son las flores
que le llevaba
cada noche a la torre,
pero él no estaba
que muerto a espada fuera.
Que ella le amaba.

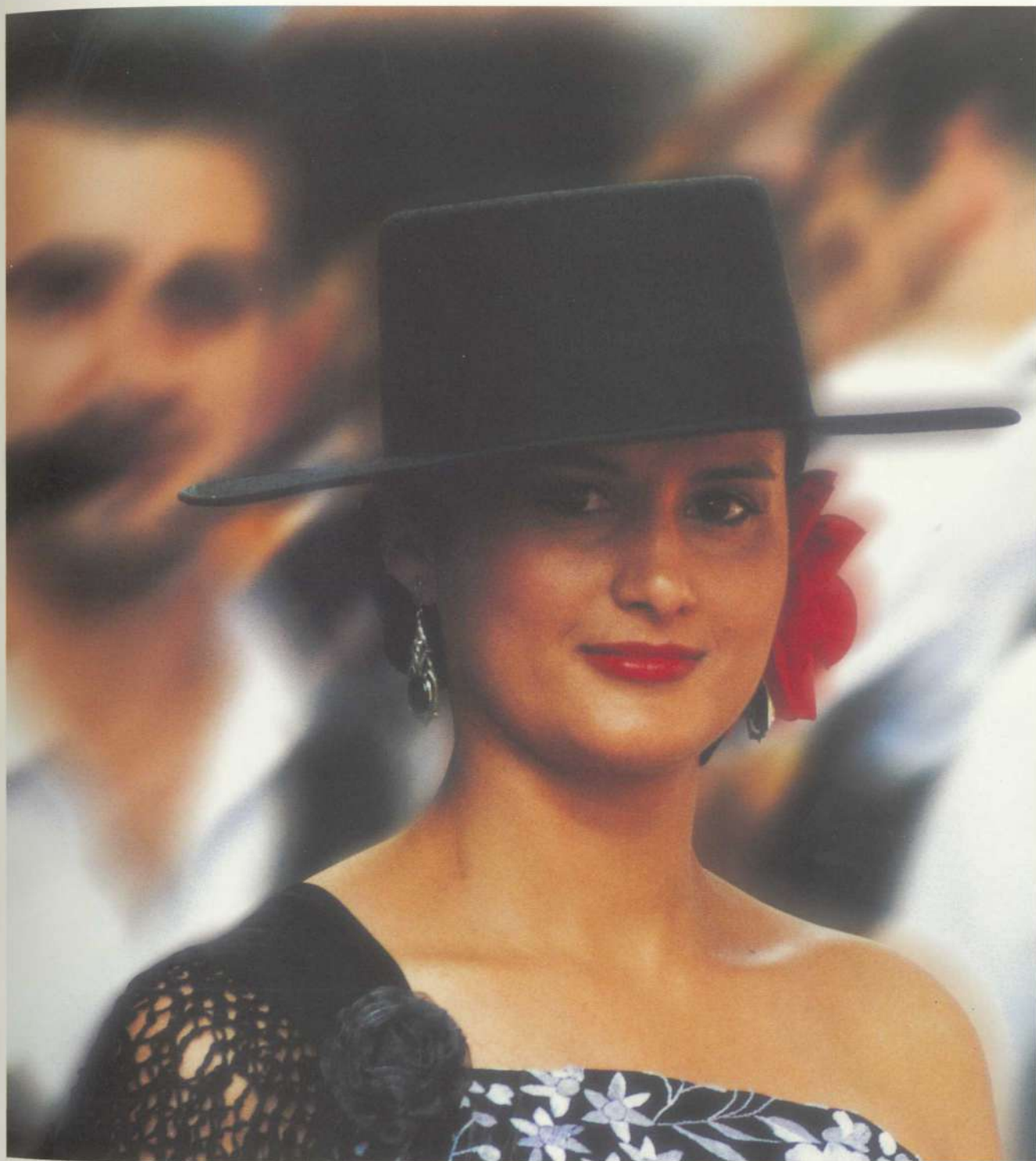
Jazmines son las flores
que le llevaba
cada noche a la torre,
la doncella al alférez
y su ausencia lloraba.
Que ella le amaba.

Félix, quedó muy impresionado por esta historia. Jamás volvió a hablar de ello con el Tío Tomás, ni con nadie, pero mantuvo siempre viva en su recuerdo la imagen de aquella bella y triste mujer arrodillada ante la torre dejando un puñado de jazmines. Una historia de amor nunca escrita, nunca culminada. Y sintió un profundo respeto por ella, fuese o no fuese real, y por todos cuantos llegan a amar con esa intensidad.

Nunca más volvió Félix a ver a la doncella, pero según dicen, al año siguiente y en los años sucesivos, mientras vivió aquí, al romper el alba de cada primer jueves de Junio, se llegaba hasta la torre del alcázar y, respetuosamente depositaba en tierra un puñado de jazmines, justo al lado de otro todavía fresco e impregnado de humedad por el relente de la noche.

VICENTE GARCÍA CASÁÑEZ



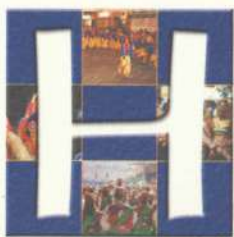


ANGEL VERA





La esencia y los cristales: 19 meses en la Comisión Juvenil



ace unos días cogí la línea roja del metro de Barcelona para ir a «L'Auditori». No quería quedarme sin entradas para el concierto que el 14 de noviembre tendrá lugar en la sala sinfónica de este edificio. En el concierto se van a interpretar las bandas sonoras de varias películas destacadas de la historia del cine; y yo, como amante del séptimo arte, no quería perder esta oportunidad que me ofrece la ciudad condal, ciudad en la que vivo ahora (a 451 kms. de Elda, mi Elda).

Todas las partituras que se van a interpretar son verdaderamente hermosas, pero hay una en especial que traerá, sin lugar a dudas, recuerdos festeros a mi nostálgica mente. Imagino que algunos habrán oído hablar de una película llamada «Éxodo», pero seguro que muchos de ustedes habrán desfilado al compás de la marcha mora que lleva su mismo nombre. A mí, además de a muchos de mis desfiles, me recuerda al último acto en el que participé como miembro de la

comisión juvenil y, además, casi sin darme cuenta que éste iba a ser mi último acto como tal.

La presentación de capitanes y abanderadas para jóvenes bajo la carpa del casino eldense fue brillante a pesar de la lluvia. Pero lo que verdaderamente brilló aquella noche fueron los corazones de los jovencitos y jovencitas que formábamos la comi (como nosotros la llamamos). No sé si alguno de ustedes se detuvo aquella noche en mirarnos a los ojos detenidamente, pero si lo hubieran hecho habrían visto cantidad de emociones, la esencia de nuestra fiesta de moros y cristianos, esto es lo que hubieran visto en nuestros ojos aquella noche. Recuerdo los abrazos que nos dimos, manos que se apretaban contra mi espalda y acercaban nuestros corazones hasta fundir los latidos en un único ritmo de esfuerzo y satisfacción. Recuerdo los guiños que unos a otros nos lanzamos, guiños que hablaban y decían: «enhorabuena amigo, gracias por haber estado a mi lado todo este tiempo». Todavía me acuerdo de esos abrazos y esos guiños cuando estoy triste y echo de menos a mi gente.





ÁNGEL VERA

Necesitaría varias páginas para plasmar una parte mínima de lo que esta comisión me ha aportado; he crecido con ellos como persona, como amigo. Mi hombro junto a los suyos era una montaña inquebrantable, mi sonrisa y las suyas eran el más bello espejo de esperanza, sueños e ilusiones, y nuestras ideas eran magia, pura magia.

Sé que suena pretencioso, pero la comisión juvenil es algo grande, porque jóvenes no es siempre sinónimo de irresponsables, inmaduros, insensatos u otros muchos calificativos con los que aquellos que se sienten «mayores» tratan de incomodarnos. No señores y señoras, con la comi se equivocan si van por ese camino. Sólo somos un grupo de veinteañeros soñadores (algunos algo menos); así que nadie debe impedir que luchemos por algo tan humano como la necesidad de ser felices con lo que hacemos.

Dentro de unos años, cuando la comisión juvenil sea una comisión asentada en el seno de la Junta Central, cuando por ella hayan pasado muchas generaciones de jóvenes de Elda que amen la fiesta tanto como nosotros, cuando el mundo trate de corregir sus errores (y quizá para ello hagan falta

muchas comisiones juveniles), cuando todo sea mucho más fácil, o más difícil, los nombres de mis amigos estarán muy relacionados con las circunstancias que definen al joven con inquietudes. No es necesario que enumere uno tras otro a todos ellos, porque seguro que ustedes ya conocen a la mayoría y porque, además, la comi es un todo, es un colectivo y ahí está su fuerza; en las virtudes, en los defectos, en las rarezas de todos y cada uno de nosotros está la magia de la que antes les he hablado.

A todos los que alguna vez nos tendísteis la mano para levantarnos cuando acabábamos de tropezar, para los que estuvisteis ahí cuando os necesitábamos, para los que cariñosamente nos disteis una palmada en la espalda en los días de lluvia: gracias, gracias de corazón.

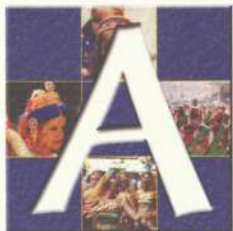
Para los que todavía no lo habéis hecho, nos encantaría que lo hiciérais y os acercárais a conocernos. Pero que nadie olvide que todavía estamos aprendiendo a caminar.

JUAN ANTONIO MORENO VÍLCHEZ



«Agradecimiento y despedida»

*Del río de mi patria en las orillas
Donde entre brumas los recuerdos flotan...*



Al iniciar este artículo, me vienen a la memoria los versos anteriores, con los que inalterablemente doy comienzo todos los lunes de fiestas, la maravillosa embajada del Cristiano al Moro.

Me resulta imposible desestimar los parangones que de cada una de las palabras que los componen tienen con mi recuerdo como embajador Cristiano.

Pues si Elda es mi patria, el río es de ella, la ilusión que mi pueblo y sus festeros desbordan en esos días de alegría y jolgorio. En las orillas se encuentran todos aquellos que aún queriendo no participan activamente, pero que sin embargo aprueban o rechazan sumándose a la Fiesta en calidad de cualquier cosa; espectadores, críticos, o simplemente como meros coincidentes en el tiempo y espacio de todo lo que allí acontece ocasionalmente para los mismos.

Las brumas coinciden en las lagunas que evidentemente, desde mi comienzo como embajador en el año 1989, se manifiestan en mi memoria.

Debo reconocer, y así lo hago, que no me siento capaz, en el momento de escribir todo esto, de recordar algunos detalles que no cabe duda podrían ser muy interesantes a la hora de transcribir todas las vivencias que realmente he disfrutado desde entonces. Aunque también debo reconocer que flotan en mi mente de manera tal, que en cualquier momento, y gracias a los prismáticos de mi voluntad, podrán ser reconocidas y por lo tanto recordadas con la veracidad y exactitud que las mismas posean.

Quiero pues, aprovechar esta oportunidad que desde la Junta Central de Comparsas se me brinda, para agradecer sinceramente a todas y cada una de las personas que en todo momento han

estado a mi lado durante los trece años que he representado con la dignidad y la responsabilidad de que he sido capaz, al Embajador Cristiano en esta nuestra querida Fiesta. Igualmente pido perdón a todos aquellos que en algún momento, y por la causa que fuere, hubiera podido molestar, incordiar u ofender.

Quiero que sea sabido por estas personas que, todos mis gestos, palabras o acciones jamás han sido premeditados y sí, seguramente, producto de mi extremada ilusión y responsabilidad en cada una de mis actuaciones.

Después de tanto tiempo agasajándome con los resultados que se han obtenido en la Fiesta en general, y sobre todo y manera, en los espectáculos que se han ofrecido a la ciudad de Elda, en el entorno completo de los actos de Alardos y Embajadas en nuestra muy característica forma de ver la tradición festera, me resulta pesadoso dejar de participar en ellos, pero creo, y muy convenientemente necesario, dar paso ya a otros ilusionados festeros, que con nuevos bríos e iniciativas dialécticas, estéticas y formales, mejoren en lo posible todo aquello que a buen seguro pueda ya parecer repetitivo.

Contemplo las banderas mahometanas, y creo firmemente que éstas no dejarán jamás de ondear —junto a las de las comparsas cristianas— mientras disfrutemos y sepamos gozar de los valores éticos, históricos, sociales, etc. que nuestra Fiesta —con mayúsculas— siga adelantándose a un futuro que nunca debemos dejar al capricho de la diosa Fortuna, sino que debemos proyectar nosotros con nuestro esfuerzo y aportación siempre responsable y desinteresada, en todos los sentidos, al beneficio de crecer y creer en nuestro crecimiento y dignidad festiva.

En los torreones de la villa mora, villa que comparo inexcusablemente con la sede del ente democrático indiscutible que es nuestra Junta Central de Comparsas, la cual nunca y menos en estos últimos años, mereció ni merece el trato cicatero que por parte de opiniones equivocadas —no dudo que

con la mejor voluntad de beneficio para todos— se le ha dispensado y sobremanera en este presente ejercicio. Trato que le está obligando a renunciar a calidad festera, a cambio de dejar de mirar hoy hacia el futuro, pensando sólo egoístamente en el presente, el cual sufrirá más por lo efímero que todos sabemos que resulta realmente.

Así me entristezco obviamente, en paridad con el verso que sigue: *Elda infeliz, al corazón ardiente asaltan tus memorias*, dejándome a mí de este modo pesaroso por el temor que me invade de que la Fiesta, nuestra Fiesta, la de todos los Eldenses —sean miembros activos de las comparsas, o no— quede estancada en mis ilusiones, y no dudo que en la de algún festero más.

Viendo cómo a compás de tus cadenas, extranjera en tu hogar, gimes y lloras. Pues no me resultan difícil deducir, que las cadenas del inmovilismo y la añoranza, nos pueden dejar como

extraños a las vivencias que ya hayan sido disfrutadas y a las ilusionadas incógnitas deseablemente presumibles de todos los que con su esfuerzo muy especial, han luchado, luchan y lucharán por el engrandecimiento de la Fiesta.

Dónde están los cristianos campeones.

Con estos versos finales, quiero pedir a todo el que me lea y se sienta molesto con mis opiniones, me perdone, pero quiero también, y al mismo tiempo, poner mi entusiasmo y trabajo a su disposición para conciliar criterios, y ayudar de este modo a los que comparten conmigo sus ideas, para que el resultado de la dedicación festiva alcance al beneficio total de nuestra querida Fiesta de Moros y Cristianos.

¡Viva San Antón!

CARLOS AMO
Embajador Cristiano



VICENTE ESTERAN

ASÍ NACIERON LAS HUESTES

Somos un grupo de amigos
y en honor a San Antón
celebramos una fiesta
que es de una gran tradición.

Muchos son los eldenses
que a lo largo de su vida,
por alguna sencilla razón
en uno o varios momentos,
por su mente ha pasado
la extraordinaria idea
de crear una comparsa.

Esta idea peregrina
ilusiona, contagia y anima,
siendo objeto de tertulias,
comentarios entre amigos,
la familia participa
y en el puesto de trabajo
se va extendiendo la noticia.

Esto es lo que hizo un buen día
mi amigo José María,
Amat y Amer por más señas,
pero no se conformó
con transmitirnos la idea
pues además la adornó
con una historia truculenta
que a un periodista contó.

Y Mira Candel, crédulo,
de inmediato publicó,
de todo aquello creímos
que fue el moro «Calí»
un capitán aguerrido,
el último fiel servidor
de Doña Sibila, su reina,
«encargao» de apaciguar
«dimes y diretes», revueltas.

A resultas de esta idea
somos descendientes directos
de unos guerrilleros moros



que en la Elda sarracena
luchaban con buenos modos.

Por lo tanto el atuendo
que corresponde a esta hueste,
ha de ser parco en colores
blancos, cueros y negros,
correaes y metales
un atuendo militar
de aspecto muy guerrero.

Y cada uno por su cuenta,
con personal ilusión
y creativa intención
de la nota publicada,
en diario «La verdad»
hizo su propia versión.

Mas todo se fue al garete
cuando don Alberto Navarro,
nuestro historiador local
le quitó hierro al asunto,
nos aclaró «pa» empezar
que nunca hubo un tal «Calí»
dedicado a guerrear.

Cierto es que doña Sibila,
reina de «aqueste» lugar,
tenía en su «Cadí» persona

en quien poder confiar
los arreglos, los pegotes
y otras obras mayores
que dentro de la alcazaba
se precisen restaurar.

Contrataba los braceros
vigilaba sus trabajos,
y administraba su tiempo.
Este «Cadí» en cuestión
era el que hacía la función
de un alcalde actual.

Y el jueves día tres de junio
del año setenta y seis,
ya han pasado veinticinco
lo digo «pa» que os situeis,
Amat suscribió el pergamino,
el que es fundacional,
en él figuran los testigos
de aquella reunión cabal.

Se hizo el primer desfile
que fue el inaugural,
en el salón principal
de una casa del Progreso,
yo guardo el documento
que lo puede atestiguar.

Otro grupo de festeros
que ejercían de Marroquíes
en nuestra fiesta anual,
necesitan expandirse,
quieren llegar más allá,
llevan tiempo dándole vueltas
pensando en formalizar
una comparsa nueva.

Por supuesto ha de ser mora
pues es lo que más les va,
llevan dentro la ilusión
de la escuadra especial.
Negros del bando moro
con el cabo batidor,
un jinete excepcional,
la música en los riñones,
pues esto es fundamental,
ahí está Paco Sogorb
con su escuadra magistral.

Es el alcalde de Elda,
sin duda su gran puntal,
con él llegan veteranos

en el saber desfilar,
son expertos en la fiesta,
duchos en organizar.

Con él llega el presidente
y el bloque principal
de la nueva directiva
deseosa de empezar.

Todos somos amigos,
amigos de Paco y de Amat,
cada uno por su lado
la misma idea hemos tenido,
cierto es que hemos coincidido,
pues lo mejor es reunirnos
y todos juntos unidos,
fundamos la nueva comparsa,
que despues de los tamices
que pasan los historiadores,
hemos quedado en llamar
HUESTES DEL CADÍ,
comparsa de mis amores

JORGE BELLOD LÓPEZ
Cronista oficial Huestes del Cadí



ÁNGEL VERA

¡¡ADELANTE EL PELOTÓN!!



Existen momentos en la vida de una persona que pueden resultar tan llenos de felicidad, que muchas veces piensas que han sido un sueño. Esta vivencia fue una realidad placentera, llena de generosidad y de amistad, capaz de cambiar la soledad por la alegría; la negra sombra —eterna penumbra—, por la claridad y lo cotidiano por la fantasía.

El culpable fue Elías Hernández, Cristiano y parte importante del Pelotón. Cuando me presenté en su cuartelillo me encontraba muy alterado, eran momentos llenos de ansia por conocer lo que me esperaba. Durante el rito de la colocación de los hermosos y pesados trajes, adquirí una gran seguridad por los continuos agasajos que recibía. Hubo un momento que resbalé mi mirada por los trajes de aquellos cristianos que me rodeaban, y pude apreciar los rostros excitados y contentos que reflejaban la buena voluntad, el equilibrio y la felicidad festera, nunca dureza o pesimismo, porque siempre perduran en enviar un mensaje lleno de exquisita pasión por la Fiesta.

El anochecer llegó suave y con esmero. Desde la Plaza Castelar se oían músicas entremezcladas que enfervorizaban a festeros y visitantes. Elda estaba llena de unas alegrías con los problemas aparcados, las penas estaban brillando por su ausencia y las luces empezaron a acariciar nuestros brocados.

Iniciamos el desfile con la misma solemnidad, seguridad y bravura que lo pudieron hacer aquellos cristianos que defendieron aquellas fronteras fantasmas. En ese preciso instante deje de imaginar para pasar a ser alguien que deseaba vivir, disfrutar y valorar el momento; recurrí a mis sentimientos más puros para que esa vivencia fuera perdurable.

Fue increíble. Bajo las multicolores bombillas que marcan el recorrido; los cientos de personas, que a un lado y a otro aplaudían sin cesar al paso del Pelotón Cristiano, sentí dentro de mi corazón una ternura, sin arrugas, una ilusión y un reposo sutil

y deleitoso que me pareció ver unos relámpagos; estoy seguro que fueron las transmisiones que los festeros dejaron caer en mi poemario espiritual. Cuando los olores naturales inundaban las calles cuajadas de luces y la muchedumbre observaba y vitoreaban al Pelotón, me encontré más tranquilo, más lleno de sentimientos elementales y sin apresurarme ni resbalar; quise imponerme la condición de no despreciar ningún momento; lo conseguí, porque mi entrega fue casi castrense y pasé desapercibido. Pensé en esos pasos que dan continuamente los festeros cuando buscan ese equilibrio en su participación, cuando demuestran su dignidad, prestigio y categoría y ante todo mantienen una tradición. Hubo algunos momentos donde mis ojos temblaron debido a la trascendencia del acto, porque en muchas ocasiones las alegrías sobrecogen mucho más que las penas al desacostumbrado corazón del novato.

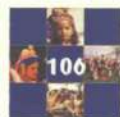
Cuando terminó el desfile me quedé un poco triste, quería más, estaba sumergido dentro de la Fiesta, me sentía envuelto en ese círculo mágico que producen los festeros y San Antón, y en esa virtud silenciosa que es la fidelidad. Superé el momento pensando en esos pequeños instantes en que se me humedecieron los ojos, y en el perfume esplendoroso que se queda impregnado en los trajes.

Amigos Cristianos la atmósfera que creáis está llena de sinceridad y alegría, vuestro Pelotón ha conseguido el beneplácito del público y vuestro destino está marcado por las vibrantes transparencias que marcan la tradición. Continúa consumiendo el elixir festero, explorad vuestra gloria y mantenedla, porque ese es el verdadero camino para conseguir el triunfo en la Fiesta.

Poco tiempo después hice el mismo recorrido —dichosa melancolía— con coches, motos, sin luces ni músicas, pero reviví intensamente paso a paso, huella a huella, todo el regalo que me hizo el Pelotón Cristiano.

A partir de ahí dejé de ser un novato.

JOSÉ LUIS BAZÁN LÓPEZ





NOTICIAS SOBRE NUESTRA FIESTA (AÑOS 50)



ojeando y manoseando viejas revistas ha llegado a nuestras manos un curioso ejemplar de la Revista gráfica «Fotos», publicación madrileña de ámbito nacional —hoy fuera de los circuitos de difusión—, que nos

ha llamado la atención por su dedicación casi monográfica a nuestro pueblo. La revista está publicada con fecha 25 de Mayo de 1957 y su precio, claramente expuesto en la parte inferior de la portada, es de 5 pesetas. Se trata de un ejemplar donde aparecen, entre otros, un magnífico reportaje sobre Innsbruck, la ciudad austriaca capital del Tirol, otro sobre la industria del calzado de Elda y sus problemas, y otros proyectos que preocupaban a nuestra ciudad entonces en continuo crecimiento. Pero el interés que nos mueve a traerla a colación en este revista festera es su portada y un precioso reportaje fotográfico y literario sobre nuestra Fiesta de Moros y Cristianos.

La portada —a todo color— es una original y bellísima fotografía de nuestro paisano Oscar Porta en la que aparecen varios festeros de los Contrabandistas en el marco de un pretendido paisaje exótico, con chumberas y todo. Y en la parte inferior de dicha portada se inserta la siguiente leyenda: «Elda en Fiestas. La fantasía eldense, al servicio de la Historia, nos brinda cada año la maravilla de luz y color de su fiesta de Moros y Cristianos, siempre iguales y siempre distintas en su manifestación (amplia información gráfica y literaria sobre esta conmemoración en defensa de la fe y la honra de sus mayores, en las últimas páginas de este número)».

Esto hace suponer la importancia que se le da por parte de la dirección de la publicación a la Fiesta de Elda y su carácter extraordinario, precisamente el día que ésta comienza su andadura en ese año de 1957.

El reportaje del interior de la revista, que ocupa tres páginas en las que predominan las fotografías, ofrece titulares como éstos: «Cimitarras y aceros toledanos deslumbran nuevamente en el limpio cielo de Elda». «La fantasía, al servicio de una re-

memoración histórica, puebla las calles eldenses de un colorido fascinador».

E incluso relacionándolo con el paisaje eldense, otro titular dice así: «Hay un viejo castillo que contempla con nostalgia las fiestas de Moros y Cristianos».

Alrededor de 15 fotografías ilustran el reportaje enmarcando el texto enviado por el corresponsal de la revista (suponemos que radicaría en Alicante), Isidro Vidal. Las fotografías, originales de tres fotógrafos eldenses, el mencionado Óscar Porta, Basilio y Sogorb, son de una variedad exquisita y las hay relativas a las propias fiestas y a la fisonomía paisajística de la ciudad. Las instantáneas festeras se refieren a varias comparsas, desfilando en escuadra alguna de ellas, posando artísticamente en las ruinas del viejo castillo o en el arenal —en el caso del bando moro—, o bien en el cauce del río y ribazos aledaños, en el caso de contrabandistas y escuadras de negros. Las leyendas que aparecen al pie de foto son de lo más original y significativo, como por ejemplo la que representa a un moro en las viejas ruinas de nuestro alcázar que dice así: «Sobre la adustez de la roca, la chilaba y el turbante cubren una mente calenturienta», o «Bajo el sol de mediodía, el guerrero árabe monta su guardia...».

Por otro lado también aparecen ilustraciones fotográficas de una panorámica general de la ciudad, o del castillo —sus viejas ruinas a la orilla del río Vinalopó—. Paisajes urbanos de la Plaza de Castelar, las calles anchas y rectas de Moscardó y Martínez Anido, con hermosos y característicos edificios —la casa del Dr. Pertejo o la D. Vicente Esteve— aparecen junto a otras de la ermita de San Antón, la Plaza de Arriba y una encantadora visión de la plazuela de Santa Ana con las gemelas torres de la iglesia al fondo de la imagen. Una ajetreada calle Jardines, frecuentada por los trabajadores del calzado a la hora de acudir a su puesto en las fábricas del entorno, cierra este precioso reportaje sobre nuestra ciudad y sus fiestas, que nos ha llamado poderosamente la atención por la esplendidez de sus imágenes y el texto tan ajustado a la realidad que reproducimos a continuación íntegro para su general conocimiento:



«ELDA. (De nuestro enviado especial, Isidro Vidal).- Levante, a tiempos, se limpia el sudor y se entrega al descanso o a la expansión reparadora. Y es difícil superar a esta tierra, a estas gentes, en fantasía para acoplar las rememoraciones históricas a un modo sui generis, en el que se funden la fidelidad a lo acaecido en tiempos remotos y su actualización acorde con el momento.

Esta ha sido la nueva sorpresa que nos ha deparado Elda, inmersa en su valle apacible y entregada al descanso desde hoy, día 25, hasta el 28, bajo la sombra del poderoso Cid. Ya iba, amigo, de regreso a Madrid, camino del Norte. Pero he hecho un alto para comenzar a conocer estas fiestas de Moros y Cristianos. Tres días de evocación histórica, en los que suena constantemente el nombre del rey Jaime el Conquistador y en los que la figura humilde y simpática de San Antonio Abad es objeto de fervorosa devoción.

Embajadas y alardes reviven la reconquista, y Elda, escindida en dos bandos, el moro y el cris-

tiano, hace refulgir al sol alfanjes y cimitarras, arcabuces y espadas con cruces simbólicas.

A San Antonio, desde su ermitilla blanca, ha de resultarle agradable este homenaje anual, por cuanto supone de perseverancia y gratitud entre los hombres que no olvidan los hechos grandes de sus antepasados. Y alguna nostalgia tienen que sentir los torreones y las murallas del medio derruido castillo moro, que levanta su arcaica bravura a orillas del Vinalopó.

Es un colorismo estallante el que inunda las calles eldenses estos días, entre las sedas de turbantes, chilabas y babuchas, y las cotas de malla y los cascos de acero. Un atávico son guerrero, que se traduce en jocosas salvas de arcabucería, en galopadas de corceles y en el monorrítmico desfilar de las comparsas al son de marchas, entre sonrisas y aplausos, laureles y requiebros a las bellas abanderadas, montadas en briosos caballos.

El aire, pese a todo, se densifica, y hasta llega a obnubilar las mentes, retro trayendo la ficción a los

remotos hechos de armas. Hay un palpito extraño en los pulsos, acusador de reminiscencias en la sangre. Y un impulso de sumarse a las comparsas, con la seguridad plena de que con sólo un glóbulo de sangre agarena en las venas no hace falta aprender a desfilas.

Y con liberalidad concepcionista, pero en apoyo de la mayor vistosidad, dentro del bando cristiano, y aparte la comparsa propiamente dicha, existen la de los navarros, los contrabandistas, la de estudiantes, los marineros y los zingaros. Por el contrario, el bando moro agrupa a los marroquíes, musulmanes, piratas y realistas. Figuras destacadas de la fiesta, y sobre los que pesan momentos realmente espectaculares, son los embajadores de ambos bandos. Ellos portarán los mensajes intimidando a la rendición y las arrogantes contestaciones...

Siempre igual y siempre distinto. La fiesta en sí, cada año es la misma, pero con aditamentos o aportaciones siempre sorprendentes. Hace tan sólo dos años don Joaquín Vera, capitán de una comparsa mora, contrató varios camellos. La peregrina idea se le ocurrió la víspera de las fiestas y

los camellos estaban a muchos kilómetros. Pero sobre camellos desfilaron al día siguiente. Y como para muestra basta un solo botón...

La Junta Central de Comparsas labora todo el año y fía totalmente en que las dificultades, por arduas que sean, quedarán resueltas en el último momento. Es una consecuencia del tremendo poder de improvisación, de plasmación de lo difícil en plena realidad, que alienta Elda en cualquiera de sus múltiples actividades.

Pero esto es pura anécdota. Hay un fondo más importante, más trascendental, lo que supone la evocación que se vive estos días: defensa de la fe y honra a los mayores. Y conformación extremadamente artística en el revivir gestas sumidas en siglos. Los Moros y Cristianos de Elda se han ganado bien este mi alto en el camino.

Y te recomiendo a ti, amigo, que no lo eches en el olvido, y si puedes, ven a vivir estas fiestas. Son dignas de tus molestias, te lo aseguro».

JOSÉ BLANES PEINADO

fotos

INSBRUCK, LA CIUDAD AUSTRIACA, CAPITAL DEL TIROL. EN UN MAGNIFICO REPORTAJE QUE SE PUBLICA EN PAGINAS INTERIORES DE ESTE NUMERO





SUEÑOS DE UN FESTERO



ue nuestra fiesta de moros y cristianos ha cambiado, y mucho, supongo que nadie lo pone en duda. Uno recuerda aquellos años de la década de los 60 cuando nuestros moros y cristianos no gozaban de buena salud. Incluso había comparsas que lo pasaron mal para poder subsistir y otras no pudieron aguantar y desaparecieron del mapa festero. Este es el caso de la comparsa de Navarros que en 1964 dejó de participar en las fiestas de moros y cristianos.

Otras comparsas que probaron suerte en la fiesta, Marineros y Caballeros del Cid, también tuvieron un tiempo corto en la fiesta eldense, ya que fueron muy pocos los años en que salieron a la calle a pesar, suponemos, del trabajo y la ilusión que sus dirigentes en aquellos años, dedicaron a la comparsa.

Ahora las fiestas han cambiado mucho, como algunos dicen, un montón, en todo. En festeros, en ambiente, es lógico si tenemos en cuenta que ahora en un solo desfile entre festeros y músicos se rondan las siete mil personas.

De todos modos, uno recuerda con cariño, aquella «otra fiesta» la de aquellos años, cuando uno, el que esto escribe se iniciaba en estas fiestas en una comparsa como la de Contrabandistas, donde el sueño y la ilusión eran en primer lugar, colocarte el «gorro de guerrilla» el día de la retreta y recordemos que las fiestas en aquellos años comenzaban el sábado por la noche y finalizaban martes por la tarde; colocarte el distintivo de la comparsa, ya daba la sensación de ir «vestido». Hay que ver con qué ilusión te mirabas al espejo antes de salir de casa y tu mismo decías ¡ya soy festeroj.

Cuando finalizaba ese primer acto de las fiestas, se salía del Ayuntamiento y se disparaba el «castillíco» de fuegos artificiales, sin más, uno se marchaba a casa y a esperar a que se hiciera de día porque el domingo por la mañana, estaba el desfile, la entrada cristiana, en donde ahí sí, de buena mañana, ya salías a la calle, y comenzabas a ver la gente vestida dando un color a las calles de Elda importante. Banderolas en calles y balcones, lo de los arcos de bombillas de colores vinieron más tarde eran el único adorno que servía de escenario para

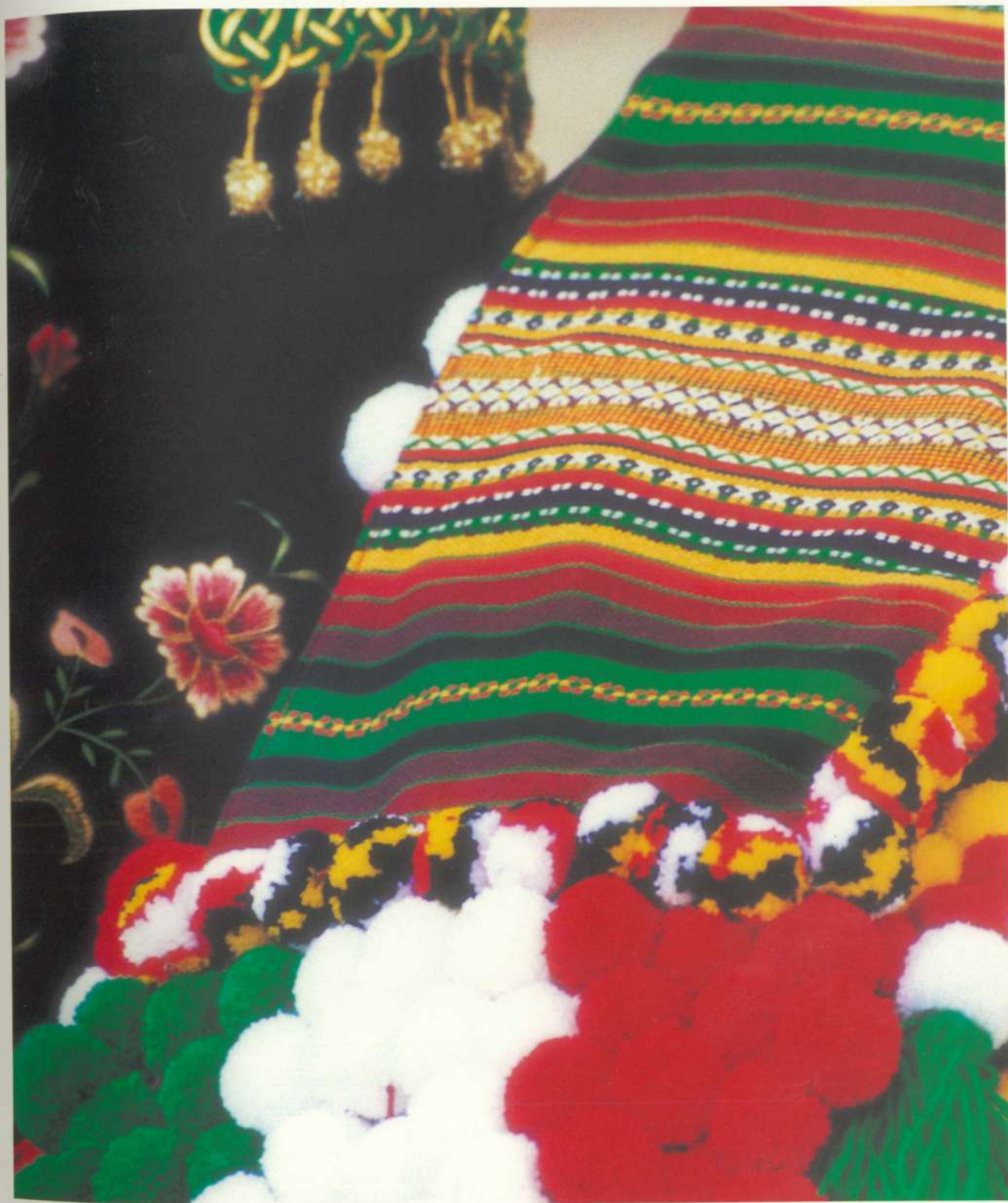
que los festeros pusieran todo su empeño en hacer las cosas bien.

En las comparsas éramos muy pocos festeros. Todos nos conocíamos. No había escuadras formadas como ahora. Llegabas al sitio de partida de los desfiles, y era en aquel momento cuando allí mismo nos colocábamos y a desfilar. Con las paradas y descansos previstos. Salías de la Avenida de Chapí a la altura de la antigua «fuente de los burros» y el primer descanso, era el Cine Ideal. Desde aquel lugar había que seguir desfilando hasta la altura del bar Negresco. Eso sí, a la altura del Casino Eldense, había que pasar muy bien, porque allí estaba la tribuna oficial y allí, había que volver la escuadra a las autoridades e invitados.

Pero para el festerio de aquellos años, supongo que a los de ahora les pasará lo mismo, pero todo mucho más avanzado, el amanecer del domingo de fiesta, era una gozada. Ya te vestías. Dabas una vuelta por las calles por donde iban a discurrir los desfiles, orgulloso con tu traje festero, aunque en la mayoría de los casos y me refiero a mi comparsa, muchos de ellos, eran de alquiler. Nos los traían de Valencia. Pero daba igual. El traje era el traje, y tratabas de lucirlo al máximo, aunque aquellos atuendos olieran a los líquidos que servían para su limpieza. Pero el sueño del festerio estaba ahí. Deseando que se hiciera de día para colocarte el uniforme de tu comparsa, aunque a más de uno aquellos trajes nos paraba como un auténtico disfraz, pero era el traje, era el uniforme de tu comparsa, y tratabas de llevarlo con toda la dignidad del mundo.

Eran unas fiestas que cuando finalizaban los actos, prácticamente el ambiente que después existía en las calles era casi nulo. No era como en la actualidad que la noche se junta con el día y la fiesta no para.

De todos modos, aquellas fiestas, las de aquellos años, seguramente para los que por aquel entonces eran sus dirigentes serían las mejores. Lo que no cabe duda, es que aquellos cimientos que se tambalearon en algún momento, al final pudieron soportar bien, y han hecho que ahora esta fiesta de moros y cristianos, con miles de festeros en la calle siga estando viva, muy viva y con un panorama por delante imprevisible, porque a pesar de que cada año se dice que el listón tocó techo, no es cier-



JAVIER VERA

to, cada año el espíritu de superación es tal que todos nos quedamos boquiabiertos con lo que cada comparsa presenta en los actos que dedicamos a nuestro santo patrón, San Antonio Abad. Este trabajo me gustaría sirviera de homenaje a todas las personas que han trabajado por la fiesta, que hicieron algo por la fiesta y muy especialmente a aquellos que en los años difíciles, supieron estar ahí,

supieron sacar fuerzas de donde no existían, y permanecieron en sus puestos. Gracias a ellos, parte de culpa de que la fiesta esté donde está me parece que la tienen aquellos festeros, aquellos dirigentes de la fiesta de los años sesenta y setenta. Para todos ellos, este homenaje.

JUAN DELTELL JOVER



HARRY POTTER Y LA FIESTA DE MOROS



stando Harry a punto de acabar sus estudios en la escuela de brujería Hogwarts, la profesora McGonagall, encargada de la clase de transformaciones, y el profesor Flitwick de encantamientos, reunieron a los que consideraron mejores alumnos de todas las casas y les propusieron una tesina que si bien no les rebajaría su nota final, dada la dificultad que entrañaba, sí podía ayudarles a conseguir un «cum laude» en su título de brujos.

La prueba consistía en encantar y transformar a toda una ciudad sin que ello repercutiera posteriormente en su vida habitual y mucho menos en la felicidad y el estado afectivo de cada uno de sus habitantes. Los diversos prefectos guardarían imágenes de la labor de cada uno de los estudiantes seleccionados que más tarde se proyectaría ante toda la comunidad estudiantil siendo juzgadas por un tribunal presidido nada menos que por el director de Hogwarts, Albus Dumbledore.

Harry montó en su escoba Nimbus 2000 y voló tras hacerse invisible envolviéndose en su capa. Tras un largo viaje vio allá abajo a Elda, una ciudad no demasiado grande en cuya plaza vio un castillo que pensó podría servirle de alojamiento mientras decidía cómo podría cambiar a toda o a gran parte de la población, aterrizó junto a las almenas y después de esconder su escoba tras unos paneles se dispuso a comer algo y a aprovechar la tarde noche para deambular por la ciudad y darse una mejor idea de cómo podría encantarla y cuanta energía necesitaría su varita comprada en Ollivander.

Llamó su atención la cantidad de gente que circulaba por la calle a pesar de la hora, y más aún el ver que la mayor parte de los viandantes se saludaban con entusiasmo y también que llevaban paquetes y vestidos colgados de perchas, estando todos ellos protegidos con plásticos. Ya de madrugada se sacó del bolsillo un trozo de tarta sobrante que le había dado su amiga Hermione. Luego se arropó con su capa y se durmió debajo de una escalera como si estuviera en casa de sus tíos. Durmió más de doce horas despertándose por el estrépito que formaban distintas bandas de música y el murmullo de miles de personas. Subió a las alme-

nas y quedó sorprendido al ver que en lugar de la ropa habitual de occidente llevaban otros trajes en los que la nota característica era su variado colorido. Quedó confuso tratando de recordar si durante el sueño había pronunciado algún conjuro y en vista de que al castillo entraba gente con banderas, decidió trasladarse rápidamente a otro castillo que estaba cercano y que por verse deteriorado sería refugio más seguro ya que en él no habría que esperar visitas. Desde allí vio poblarse el cielo de nubes de pólvora mientras se oían fuertes detonaciones, lo que le hizo temer que la ciudad estaba siendo atacada por las artes oscuras. Bajó a mirar y vio que todos seguían con expresión de felicidad. Se compró un bocadillo que comió mientras reflexionaba sobre lo ocurrido y a la noche se sorprendió más al ver mucha más gente en las calles mirando cómo por el centro de éstas desfilaba una gran multitud vestida con trajes de moros, de contrabandistas, de estudiantes, de piratas, de guerreros cristianos y de zingaros. Al retirarse volvió a oír explosiones en el aire mientras el cielo se llenaba de diversas luces de colores.

Renunció a manejar su varita y estuvo disfrutando con lo que vio en los días siguientes, atreviéndose a preguntar a unos cuantos que con trajes diferentes almorzaban a la puerta de una casa decorada al estilo árabe, quienes al saber que era forastero le invitaron a almorzar todos los días y le informaron sobre las fiestas que cada año se celebraban en Elda.

Pasados los días que le habían concedido emprendió el regreso a Hogwarts pensando como podría explicar que no había hecho ningún encantamiento y cuando se disponía a contarle en el comedor totalmente abarrotado, fue sorprendido por las palabras del director Dumbledore que le felicitó, proyectándose la película de los Moros y Cristianos de Elda que fue seguida con atención y admiración por todos.

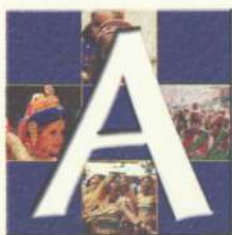
Yo no sé si Harry Potter confesó lo ocurrido a alguien, pero lo que está muy claro es que no hay mayor encantamiento que la transformación que sufre Elda con nuestra Fiesta y que trasciende amistad y felicidad hacia todos los que la viven o la ven.

JOSÉ A. SIRVENT MULLOR





SAN ANTÓN LLEVADO A HOMBROS DE LAS MUJERES ZÍNGARAS



mi Comparsa le ha cabido, en las pasadas Fiestas 2001, el alto honor de portar o acompañar los símbolos más característicos de la representación que llevamos a cabo, año tras año, de las batallas entre Moros y Cristianos, tales como el Estandarte de San Antón, recuperado hace años gracias a la intervención de Regino Pérez ante la familia Laliga y que abre los actos de Embajadas y Procesión o la figura del Embajador Cristiano, personaje que con sus parlamentos, embajadas y luchas frente al Moro, da sentido a la Fiesta. Pero lo verdaderamente emotivo es la suerte de portar a nuestro SAN ANTONIO ABAD, ya que este hecho sólo se da cada nueve años por el sistema rotativo establecido entre todas las Comparsas.

Sabido es por todos los festeros, sobre todo por los que últimamente escriben o hablan sobre el Santo, que nuestro Patrón, en cuyo honor celebramos las fiestas, fue un anacoreta egipcio que vivió entre los siglos III y IV, que a la muerte de sus padres distribuyó su riqueza entre los pobres y pasó el resto de su vida en el desierto de la Tebaida en Egipto. Con su vida de retiro y su proceder atrajo a muchos discípulos y fue uno de los fundadores de la vida monástica eremita. Según cuenta la tradición sufrió, estando en el desierto, fuertes tentaciones que han dado lugar a diversas obras literarias y pictóricas. Entre éstas últimas, existe un cuadro, atribuido a los artistas flamencos del siglo XV Patinir y Massys, en el que aparece el Santo rodeado de bellas mujeres titulado «Las tentaciones del santo». Imagino que las tentaciones que padeciera San Antón, no serían únicamente ocasionadas por las mujeres, pero es ésta la única representación pictórica a la que puedo hacer referencia.

Cuando el viernes de Moros del año pasado, desde arriba de los escalones de la puerta principal de la Iglesia de Santa Ana, vi aparecer a las chicas Zíngaras, bellas, bellísimas, portando a San Antón con ese estilo, esa soltura y ese garbo

increíbles, me quedé sorprendido, admirado y al mirar al Santo, me pareció ver que sonreía. Se le veía a gusto y creí entender que nos miraba a los hombres con sonrisa pícaro como diciéndonos «Os han cogido la vez, muchachos. Os están dejando bajos de horma» y efectivamente esa impresión me dio cuando con la mayor naturalidad y con amplias sonrisas en sus rostros como se aprecia en la foto, aquel maravilloso puñado de mujeres Zíngaras elevaba a las alturas las andas y hacia girar a la imagen como si lo hubieran hecho toda la vida, alegres, orgullosas de hacer lo que todos estábamos admirando. Fue todo un espectáculo que me trajo a la mente el cuadro que he mencionado antes de Patinir y Massys, pero con una gran diferencia. En el cuadro, aquellas mujeres representaban la tentación al Santo para hacerle sufrir y para causarle daño, pero estas otras mujeres, estas Zíngaras que lo rodeaban en ésta ocasión, estaban ensalzándolo, glorificándolo y haciéndonos a todos los presentes sentir hacia nuestro Patrón, una devoción jamás sentida con tanta intensidad como en aquel glorioso momento. Seguro que San Antón lo estaba así reconociendo y estaba enviándoles desde las andas y desde el Cielo su más agradecida bendición. *Gracias por ello, chicas.*

Para concluir, quiero recordar que los Zíngaros desde siempre hemos sido pioneros en muchas cosas que después la Fiesta ha ido acoplando en sus distintas facetas. Nosotros fuimos los primeros en establecer una cena de convivencia de la Comparsa que celebrábamos y seguimos celebrando una semana antes de las Fiestas, la famosa «Cena Zíngara». Nosotros fuimos los primeros en crear una condecoración para premiar a aquellas personas que se hubieran destacado en su servicio en pro de la Comparsa o de la Fiesta, la prestigiada «Z de Oro». Nosotros fuimos los que sacamos a la luz la partitura del celebrado pasodoble «Abanderadas», pues con su autor Antonio Candel nos unía y nos une una gran amistad. Hemos ido haciendo, en fin, cosas que han marcado un poco, las normas y costumbres con las



VICENTE ESTEBAN

que se desarrolla actualmente la Fiesta, ya que es conocido cómo han proliferado las cenas, las distinciones etc., en todas las Comparsas. Al recordar todo esto no lo hago por pavonear ni por ningún motivo extraño. Lo hago porque éste año nuestra Comparsa con sus mujeres Zíngaras ha vuelto a poner una pica, siendo pioneros en el

traslado del Santo y creando un estilo que todas las demás Comparsas intentaran hacer a partir de ahora. Pero, ¡jojo!, el listón lo han puesto las chicas muy alto y esto es, para mí, otro motivo más para seguir sintiéndome orgulloso de ser ZÍN-CARO.

CAMILO VALOR GÓMEZ

BOATO DE BODAS DE PLATA

SOMOS UN GRUPO DE AMIGOS,
Y EN HONOR A SAN ANTON,
CELEBRAMOS UNA FIESTA
QUE ES DE GRAN TRADICION.

AUN QUEDABA EN EL AMBIENTE
ECOS DE LA ERMITA,
MUSICA POLVORA Y AGUJETAS,
DE LA FIESTA TERMINADA DE 1999,
CUANDO EN CASA DE LAURA BELLOD
Y CON SU HERMANA IRENE,
SÉ REUNEN AURORA MULA
Y NURIA PASTOR,
ELLAS SON LAS PRECURSORAS,
PREPARAN ALGO IMPORTANTE,
MUCHAS COSAS SE PENSARON
SOBRE LA MESA QUEDARON,
EL MERCADILLO, EL ZOCO,
LA VENTA AL MENUDEO
LAS PIRAMIDES DE EGIPTO,
LA BATALLA, JARDINES COLGANTES
POR LA GUERRA SÉ APOSTO,
PRONTO SOBRE EL PAPEL
EL ESQUEMA SE ILUSTRO,
ÉL EJERCITO O HUESTE QUE AVANZA,
DETRÁS EL CAMPAMENTO AMBULANTE,
CERRANDO EL PATRIARCA
EL JUEZ O CADI,
QUE IMPARTIENDO JUSTICIA,
ASIENTA LO CONQUISTADO,
CON ESTO SE HA LOGRADO,
QUE EL NOMBRE DE LA COMPARSA
CON TODO SU EXTENSION,
EN EL BOATO QUEDA EXPUESTO:

!! LAS HUESTES DEL CADI !!

PRONTO LAURA SE DA DE BAJA
Y ENTRA RAFA SEMPERE,
SE REPITEN LAS REUNIONES,
LOS VIAJES SE INCREMENTAN
CON EL TIEMPO APREMIANTE,
LA BUSQUEDA ES INSISTENTE.

DESDE TIEMPO INMEMORIAL,
ANTES DE QUE LA CONTIENDA
FUESE A EMPEZAR,
LOS EJERCITOS DESPLAZAN,
A PRIMERA LINEA ALLA DELANTE,
CON INTENCION DE ASUSTAR,
EL GRUPO MUSICAL, TAMBORES,
CORNETAS, TIMBALES, TROMPAS,
BOMBOS, GAITAS Y DULZAINAS,
ASI EMPEZO NUESTRA ENTRADA,
ATRONANDO EN EL ESPACIO,
L'ALCORA, CON SU PERCUSION
REALMENTE IMPRESIONABA
NO PARA ASUSTAR,
SOLO LLAMAN LA ATENCION,
PUES SEGUIDAMENTE LLEGA
ALGO DIGNO QUE HAY QUE VER,
Y NO SE DEBE PERMITIR
UN MINIMO DE DISTRACCION.

ENTRA LA CABALLERIA,
MAESTROS DEL ARTE ECUESTRE,
AGUERRIDOS VETERANOS
CURTIDOS EN LA BATALLA,
IMPETUOSOS LANCEROS
DE AGILES MOVIMIENTOS,
VELOCES EN LAS CARGAS
CERTEROS CON SUS ARMAS.
UN CARRO FRIGIO ACOMPAÑA,
ÉL SIMBOLIZA A LA CUADRIQA
A LOS CARROS DE COMBATE,
CORVAS CUCHILLAS AL EJE,
CERTEROS ARQUEROS MONTADOS,
TEMIDOS POR SUS ADVERSARIOS
PUES EN LA TROPA CONTRARIA,
POR DONDE PASA HACE ESTRAGOS.

SEGUIDAMENTE, NUESTRA ENSEÑA
VIENE A CONTINUACION,
SU PORTADORA SATISFECHA
HACE GALA DE ESTA UNION,
ABANDERADA Y BANDERA,
ESTE ES NUESTRO BASTION
TENEMOS QUE DEFENDERLO
CON FE Y VENERACION.

AL MISMO TIEMPO EL CAPITAN
CUSTODIA Y GUARDA DEL PENDON,
EL PALADIN DE SU DAMA,
EL QUE LUCHA POR SU HONOR,
DIRIGIRA LA CONTIENDA,
CON ÉL LLEGA EL BATALLON,
LA INFANTERIA ARMADA
DESEA ENTRAR EN ACCION,
LLEVAN LA TORRE DE ASALTO,
NO HUBO NUNCA GUARNICION
CAPAZ DE RESISTIR,
Y FIRMAN LA RENDICION.

DETRÁS DE LOS CABALLEROS
LITERAS INFANTES Y CARROS
HAY DOS ALTOS DIGNATARIOS
Y DESDE LA ALTA ATALAYA
QUE LES DA EL DROMEDARIO,
ATENTOS ESTAN VIGILANDO
PARA QUE EN EL PROTOCOLO
NADA QUEDE DESFLECADO.

SE ACERCA EL GRUPO DE DANZA,
GRACILES, BELLAS DONCELLAS
EVOLUCIONAN AL RITMO
DE LA CÍTARA, EL PANDERO,
RABAD Y CARAMILLO
CREAN UN AMBIENTE FESTIVO
MÁS SUAVE, DISTENDIDO
LA MELODIA QUE SUENA
INVITA A DESCANSAR,
AHORA EL CAMPAMENTO
PARECE OTRO LUGAR,
SE LAVA Y RESTAÑAN HERIDAS
LAS MENTES EN BLANCO ESTAN,
EL ESPIRITU QUE VUELA
SE ALEJA EN EL ESPACIO,
HAY RECUERDOS FAMILIARES
LLENANDO LOS RATOS DE OCIO,
ES LA TREGUA DEL DESCANSO.

AHORA ES ÉL ESTOMAGO
QUIEN REQUIERE LOS CUIDADOS,
LA INTENDENCIA ES GENEROSA,
EN ATENCION Y REGALO,
NUESTRAS MUJERES GUERRERAS
NO DAN TREGUA AL ACOMODO

LOS ASADOS YA DISPUESTOS,
ENRIQUECEN NUESTRA MESA
LECHONES TOSTONES, TERNASCO,
LEHAZO, CAPONES, HOGAZAS,
ENSALADAS, FRUTAS Y REQUESONES,
DATILES, ALMENDRAS Y DULCES
QUE ELABORAN EXPERTAS MANOS,
PORTATILES PEBETEROS,
VIERTEN SOBRE EL LUGAR,
AROMATICAS FRAGANCIAS,
INCIENSOS, MIRRAS, ALOES,
EXOTICAS ESENCIAS,
LAS QUE CONSIGUEN CREAR,
UNA ATMOSFERA AGRADABLE
EN ESTE MOMENTO DE FIESTA,
TODO EL PUEBLO PARTICIPA
DE LA GRAN CELEBRACION,

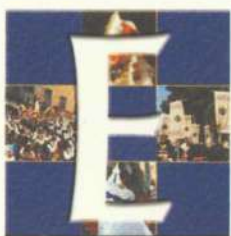
SE HA CONQUISTADO UN GRAN REINO
SE BRINDA POR LA VICTORIA,
EL VINO CORRE A RAUDALES,
EL HIDROMEL ACOMPAÑA,
APLAUSO A LOS CAPITANES,
VITORES «AL CADÍ», QUE LLEGA
EN SU HAIMA RODANTE,
CON SUS ALTOS DIGNATARIOS
VIENE IMPARTIENDO JUSTICIA,
DE LA TIERRA CONQUISTADA
HACE LAS CONCESIONES,
PONE PAZ EN DISCUSIONES,
SEA CUAL FUERE EL LITIGIO,
ENCUENTRA LAS SOLUCIONES,
POR ESTO HA CONSEGUIDO
SER QUERIDO Y RESPETADO
Y EJERCIENDO MUCHOS SIGLOS,
A NUESTROS DIAS HA LLEGADO.

EN TODA SU GRANDEZA
Y CON SUMA SENCILLEZ,
OS LO HEMOS PRESENTADO
ELDA QUE LO ACABA DE VER,
QUEDA MUDA DE ASOMBRO
Y ROMPE ESTE SILENCIO
CON UN CLAMOROSO APLAUSO.

JORGE BELLOD LÓPEZ
Cronista Oficial Comparsa Huestes del Cadi



CONCLUSIONES DEL II SIMPOSIUM DE LA MÚSICA DE LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS



El pasado 19 y 20 de Octubre en la localidad valenciana de Ontinyent, tuvo lugar una actividad destacable en la fiesta de Moros y Cristianos a nivel nacional, el II Simposio de Música Festerá, que completado con una mesa redonda organizada por el Club «Diario Levante» el lunes 22 de ese mismo mes, fue un nuevo punto de partida para la música de nuestras fiestas.

Fueron muchas las preguntas que surgieron tanto en las dos ponencias, una a cargo del conocido compositor D. José Rafael Pascual Vilaplana y la otra por un gran festero de la localidad anfitriona D. Ricardo Montés Ferrero, como en los coloquios, debates y mesas redondas. Y que intentaban buscar el diagnóstico preciso para respetar a la Música Festerá de la forma que se merece y disfrutar de ella mucho más que se hace en la actualidad.

Cuestiones como el error del festero de no dejar evolucionar la música, al contrario que la fiesta en sí (trajes, boatos, sede...), o de la dificultad de dialogar en los contratos, o simplemente la de por qué tenemos que ser los festeros los propios mecenas del repertorio musical, cuando somos todos los que presumimos de la Fiesta, saltaron ya en los inicios del encuentro.

Cierto es que la Música Festerá no pasa por uno de sus mejores momentos a nivel general, dada la falta de subvenciones a este género como el posicionamiento de ciertos músicos respecto a la Música Festerá como de tercera o cuarta categoría, o simplemente por la negativa de algunos a añadir al repertorio de un concierto de música de Banda alguna marcha festerá. Son aspectos que a los amantes de la Música Festerá nos duele muchísimo, ya que parece que amemos un género que está en continua crítica y devaluación, sin que no dejen explicar los motivos de por qué sencillamente lo amamos.

Quizás los grandes maestros de la música no entien-

dan que en este peculiar mundo hay personas que sólo coleccionan Música Festerá y que están todo el año, sean o no fiestas, escuchando este género disfrutando cada uno de los compases de las piezas. Quizás tampoco hayan expertos que sepan que compositores como Amando Blanquer, o José Rafael son capaces de dirigir piezas festeras con una pasión desbordante, con la misma con la que podrían dirigir la sinfonía número cuarenta de Mozart.

En conclusión, dejamos claro en aquel fin de semana que la música es imprescindible para la Fiesta (imagínense a todas las escuadras de su pueblo desfilando por la calle principal sin música... simplemente es imposible imaginarlo) y que así tenemos que darle la importancia que requiere, cuidarla, engrandecerla, disfrutarla, y sobre todo defenderla a capa y espada como parte imprescindible de nuestros sentimientos festeros.

Cómo no, todo acto de estas características tiene como segunda parte fundamental su aplicación, y ahí tenemos protagonismo tanto festeros como músicos. A partir de ahora sería interesante que fuésemos más solidarios con nuestro género, que potenciemos la participación y el apoyo de las Bandas de Música, que amplíemos el abanico de repertorio en nuestros

desfiles y actos, que dejemos ese hueco a la vanguardia y a la evolución de la propia música. Que tanto músico y festero sepamos nuestro papel en la Fiesta sin malinterpretarnos y sobre todo que respetemos una de nuestras tradiciones y sentimientos más importantes como festeros.

A título personal me parece muy bonito un concierto de Año Nuevo en Viena, sin entradas hasta dentro de diez años, lleno de valeses, polkas y marchas de la familia Strauss, pero no hay nada como un concierto de Banda, un domingo primaveral en cualquier templete de los cientos que hay en la Comunidad Valenciana y que acabe el programa con la Marxa del Centenari (A. Blanquer).

RUBÉN ALFARO BERNABÉ



CONATOS DE HUMOR DE FRANCISCO TETILLA.



uando hace cuatro años iniciábamos el que había de ser principio de una serie de trabajos con la sola finalidad de dar a conocer al pueblo eldense en general, y de un modo muy especial a directivos y cuantos militan en las filas de las Comparsas de Moros y Cristianos, a una persona que, si bien personalmente era conocida en todos los medios de la ciudad por su profesión de profesor de E.G.B. en el Colegio Padre Manjón, no lo era la gran capacidad que, como periodista oficial, escondía su personalidad, además, de escritor, poeta, autor teatral, etc.

Francisco Tetilla Rubio era uno de esos hombres al que podía catalogarse como una enciclopedia, un pozo sin fondo, puesto que abarcaba todo aquello que suponía cultura en términos generales, en cuanto a inteligencia y capacidad de trabajo; por eso en Elda encontró pronto la "horma de su zapato", un lugar de trabajo donde desarrollar todas sus actividades en este sentido.

Y nuestro trabajo del presente año no es otro que la continuación de los que hemos dado a conocer, tanto en las revistas de MOROS Y CRISTIANOS como en nuestro semanario VALLE DE ELDA, pues siempre serán insuficientes a los méritos contraídos y ha de ser merecedor de que su recuerdo sea como el de otras importantes figuras de nuestra ciudad, en todo momento añorado.

Y para la revista de Moros y Cristianos del año 2002 hemos seleccionado, de entre sus muchos trabajos relacionados con las mismas, uno de los que él calificaba como «Conatos de humor» y que decía así:

Y LOS SUEÑOS... SUEÑOS SON

Hacia finales de Mayo
se transforma la ciudad
en la dulce fantasía
de un bello cuento oriental.

Surgen Moros y Cristianos,
y negros aquí y allá
y mujeres tentadoras
que te embrujan al pasar
clavándote en las entrañas
sus miradas de cristal.

¡Es sueño de cuatro días
que no sabes dónde estás!
Fuegos de arcabucería
convulsionan la ciudad;
las tracas cruzan el aire
en un continuo zigzag
y vives en una guerra
que es más dulce que la Paz.

Un zapatero de silla
se transforma en un sultán
con su trono, su carroza,
su harén... que le hace soñar.

El que apalea millones
y el que no tiene un real
confraternizan alegres
estrechando su amistad.

Cualquiera es contrabandista,
o pirata, o capitán,
o marinero de tierra
o moro de los de Alá.

Pero al volver de la hoja
retorna la realidad.
Deja su harén, sus alhajas,
sus vestidos el sultán
y vuelve con sus zapatos
al prosaico trabajar;
la que fue mora o jinete
de algún soberbio alazán;
la que ocupó las carrozas
con aires de majestad
despertando en las miradas
instintos de gavilán,
vuelven al sueño tranquilo
del taller o del hogar.



ANGEL VERA

Todo fue un sueño de gloria,
el de un reinado fugaz
que deja miel en los labios
y en el alma la ansiedad
de querer ser todo el año
una reina o un sultán.

VICENTE VALERO BELLOT



¿QUÉ ES LA FIESTA? ¿CONMEMORACIÓN? ¿ESPECTÁCULO ¿DIVERSIÓN?



En el Boletín Festero que edita la Junta Central de Elda, en su número de Enero último aporta a la meditación un artículo de opinión ¿ESPECTÁCULO, FIESTA?, donde José Ortuño reflexiona sobre esos conceptos y llega a estimar que la conclusión puede no estar muy clara.

En el subconsciente de la Fiestas de Moros y Cristianos, hablando en términos generales, y no precisamente de Elda en particular, que tampoco es ajena a la cuestión, se mueven confusamente diversas corrientes que afloran con más o menos fuerza e ímpetu según épocas y circunstancias socio-políticas, o grupos generacionales, o las propias convicciones espirituales de personas y grupos, quizás porque no haya, no se tengan o no se resalten suficientemente criterios definidos sobre lo que es, o debe ser la Fiesta, o porque esos conceptos hayan evolucionado.

Por eso la respuesta que se le dé a la pregunta ¿Qué es la Fiesta de Moros y Cristianos? va a indicar la pauta que marcará su desarrollo y evolución futura, porque la Fiesta no es un producto estático, y porque un desarrollo negativo, partiendo de principios erróneos puede conducir a la Fiesta a dejar de ser lo que es o ha venido siendo.

Quizás analizando como surgió la Fiesta en la Comunidad Valenciana se encuentren sus elementos constitutivos, su ser y su evolución.

La Fiesta actual —en nuestra área geográfica, en otras puede tener otro origen— es el producto de la evolución de la fiesta patronal de los siglos XVII y XVIII, más bien de la evolución de la función soldadesca, que era una comparsa que acompañaba a las procesiones patronales disparando salvas de arcabucería en honor del santo, como todavía se hace en muchas poblaciones del norte alicantino y sur valenciano.

Cuando sobre esa base, fiesta patronal y alardes de arcabucería, se llega a incorporar un sentido de confrontación moro-cristiana, del que estaba fuertemente impregnada la población en aquella época. Se fueron sentando los cimientos que han conducido a la actual Fiesta.

No es mera casualidad que en las poblaciones mediterráneas del interior y de la costa, desde Castellón a Cádiz, sea donde se han desarrollado con más ímpetu y en diversas formas la Fiesta de Moros y Cristianos, a causa de la masiva presencia de moriscos hasta 1609, con sus propias costumbres, y de que esas costas y poblaciones del interior fueron las que más sufrieron en su carne viva la piratería turco-berberisca hasta finales del siglo XVIII.

En la Comunidad valenciana había y hay un substrato histórico y cultural, y una fantasía que propicia la Fiesta y su desarrollo. Hasta el paisaje salpicado de castillos, torres de defensa, atalayas, palacios-fortalezas, etc., en el interior y en la costa, nos recuerda un pasado reciente, y hechos que un día fueron empresas cimeras de nuestro antepasados a quienes fundieron en una empresa común ante el peligro, defenderse de un adversario que les podía privar de vida o libertad.

Se recuerda ahora festivamente al «hombre», y sin ánimo peyorativo, los avatares de la historia de la comunidad, y que estamos anclados en «una civilización» que los «hechos» hubieran podido decidir que «fuera otra».

Según todo esto la Fiesta es una conmemoración de hechos históricos pasados, ocurridos con carácter general en estas tierras, y muchas veces específicos de algún lugar, vinculado originariamente a la fiesta patronal, y que como un obsequio, un agasajo, se celebra festivamente en honor al santo, cuya devoción se invoca.

Toda su estructura se ha constituido y desarrollado sobre esas bases: a) Lo religioso, el santo local que la ha cobijado. b) La conmemoración histórica, con embajadas y arcabucería. c) Lo festivo, una celebración pero para diversión comunitaria, que ha llegado a ser diversión individualizada. Todo eso integra lo que ha venido denominándose la trilogía festera: lo religioso, lo histórico, la diversión.

Lo que ha ocurrido en su evolución es que la Fiesta usa de los ropajes del espectáculo para diversión comunitaria. Para el forastero la Fiesta siempre será un simple espectáculo, y lo será también incluso para los habitantes de la población, que no estén

integrados en la misma, o que sean indiferentes a los sentimientos que aglutinan mayoritariamente a la comunidad, ajenos a su alma, porque en definitiva los sentimientos comunes son el alma de la población.

Espectáculo y diversión no son elementos excluyentes entre sí, ni tampoco con lo religioso de la Fiesta, porque de la Fiesta emanan valores espirituales que la elevan por encima de la mera materialidad de los sentidos —eso sólo sería un carnaval—.

Se desprende de la Fiesta el mensaje cristiano —incardinado en sus orígenes— y en el cristianismo se inspiran los valores morales que informan la realidad social y política del mundo occidental donde estamos, que inciden directamente en la comunidad, en su cultura, en sus sentimientos.

En resumen la Fiesta debería ser un justo equilibrio entre conmemoración, espectáculo y diversión, porque esas tradiciones festivas pueden aglutinar hoy día a la comunidad en una mejor convivencia ciudadana durante el año, fomentada por mantener la ilusión de su realización y el recuerdo de lo realizado el año anterior, son un camino para la plena realización humana y cumplen una función

social que debe atender tanto a la diversión material —es humana—, como a los valores del espíritu.

También ha ocurrido en el siglo pasado que la Fiesta ha tenido una fuerte y doble expansión: a) geográfica, en cuanto al número de poblaciones que la celebran, por haberse llegado a estimar que es una de las mejores formas de recreación comunitaria, y b) humana, en cuanto a la masificación de festeros.

Nada que objetar a ese desarrollo, pero si en la evolución de la Fiesta se rompe el justo equilibrio entre conmemoración, diversión y espectáculo, se llegaría a una desnaturalización de la Fiesta de Moros y Cristianos tal como la forjaron las poblaciones centenarias en su realización, que merecen un respeto a esa denominación y su contenido, y se llegaría irreversiblemente a convertirla en lo que no debe ser, un simple desfile-espectáculo, pues sin el hálito espiritual religioso perdería sus valores trascendentes, y sin lo histórico de la arcabucería sería una fiesta descafeinada, un carnaval más. Las tradiciones festeras son lo que son y no lo que nos convenga que sean.

JOSÉ LUIS MANSANET RIBES



ÁNGEL VERA



COLOQUIO DE LAS BANDERAS



ira, ya viene la Marujita Díaz de las banderas...

—Calla, que te va a oír. Tú si que pareces una marujona de tomo y lomo.

—Túuu..., que yo soy «la Sultana», no veas, la Elda musulmana, la primera bandera por derecho propio del bando de Mahoma.

—Anda, no te engalles, que para gallitos los Marroquíes, que fuimos de los primeros en 1944, incluso la única bandera de 1883 que subsiste es la marroquí. Paño granate viejo, y la media luna y dos alfanjes dorados como soles.

—«¡Pedro, Pedro Díaz, Capitán de nuestro bando...!».

—Oye, no te burles que Pedro fue un capitán de la cabeza a los pies, y si no, Angelita ¡las primeras manos que me acariciaron! ¡Y que cara agarena! Además que estoy muy orgullosa, puro raso carmesí es mi vestido, son mis galas letras en negro marfil y un escudo que es una gloria: ¡El escudo Marroquí!

—Anda barbiana, que a ostentación no me ganas. Mira que es oro puro el blanco de mi seda caucasianna. Alamares y ribetes tengo por todas las partes, y a escudo no hay quien me chafe ¡Un oasis! Ahí es nada. Pero, para qué hablar de tí y de mí; aquí, hay que cortarle el vestido a todas las otras. Pero, a lo fino, que no me burlo de nadie, que todas son mis hermanas.

—Bueno, bueno, no te pongas así, que cuando te disparas... ¿Qué me decías de la «contrabandista»?

—Mujer, que no he visto niña con mas salero, que hasta la peineta esa que lleva con un pandero y trabuco tiene gracia. Y el vestido, drapeao en verde, blanco y rojo. Verde como la alfalfa, blanco como los lirios, y rojo como los claveles, o los labios, reventones... Na, como las coplas de García Lorca.

—O las letras de las canciones folklóricas.

—Chicas, os ha dado la vena poética.

—Caramba, ya era hora que se te oyera, estas ahí como una minsica, sin decir ni pío.

—Es que no dais lugar con tanta cháchara.

—Bueno, dinos algo. Que tú eres una «Real... ista» moza.

—Pues, ¡ea! Tenéis razón, es que tengo un cuerpo... y me envuelvo tan bien con este vestido azul, es que me va a los ojos. Pero a mí, lo que me gusta es bambolearme al son de una marcha mora. ¡Bamboleo! ¡bamboleo!...

—Tú, que eso es una rumba.

—¿Y qué!, también las bailo.

—Mira ya entra la Piratilla. ¡Ay!, siempre de negro.

—Es como si le guardara luto a los Navarros, como empezaron juntos en 1946, parecían novios, y ellos... ¡murieron tan pronto!

—Oye, que los Piratas solo tienen el negro de la bandera, que el resto era y es oro puro, y el barco nada de muerte y desolación, unos polos que te chupas los dedos y una servesica fresca... que no hay igual.

—¡Hola, saladas! ¡ya estáis de palique!

—No veas Pira, cotilleando un poco. Que siempre vas de negro.

—Es que estiliza, tía, y a las jóvenes nos mola, a lo Yves Saint Laurent. También va de negro Estudi. Mira ahora entra.

—Pues ella no es tan joven, será para que le disimule las carnes

—No seas brutita. Mira, detrás entra la chiquilla.

—Anda, y que no es guapa ni ná, la Gñestes de Cadi.

—Y además, la más joven, la última que vino al corvo.

—Así va ella, de verde esperansa, es que la juventú es el porvenir de la fiesta.

—Si no que se lo digan a estos pequeños chisgarabís, que en cuanto te descuidas te meten la bandera por un ojo.

—Callar, callar. Veamos... ya entra Zingarella

—¿Qué es eso de Zingarella?

—Mujer... como los Zingaros bailan a un son que parece una tarantela italiana...

—Porque son nómadas, ciudadanos del mundo, como se dice.



—Menos cuando se ponen nostálgicos con el himno de «Alma errante», que se te saltan las lágrimas.

—No es desmerecer, yo prefiero el «Idella».

—Es distinto, caramba, que ese lo cantamos todas y que se te pone un nudo aquí, junto al de los corbatines, que no nos sale la voz.

—Callar, callar, que viene Cristi(a)na.

—Que guapa, es una señora.

—Y orgullosa, como que es la única que lleva bordado a San Antón.

—Túuu... que nosotras lo llevamos en el corazón y en el alma.

—Orgullosas estamos todas. Que somos algo más que unos trozos de tela. Somos la insignia, la enseña, el gallardete, la oriflama, el pabellón, el pendón de una comparsa...

—Oye el pendón lo serás tú.

—No lo tomes a mal que es una hermosa palabra vilipendiada.

—¿Por qué aquí no se estila eso de "bailar las banderas"?

—Mira tú, será una costumbre muy respetable, pero no me va. Me gusta más ondear, enarbolar, flamear, izar, saludar, tremolar...

—Es que eso de tremolar suena a que se te pone la carne de gallina. Mira, cuando hay cambio de abanderada... es que tremolo a tope y se me abren las sedas.

—Oye, ¿Quién os gusta que os lleve más: abanderada o abanderado?

—No lo dudes, manos blancas... Claro que cuando un tío te coge bien prieta es... otra cosa.

—¿Os digo un pensamiento?

—¿Cual?

—Echo en falta una bandera, una hermana, o prima, o vecina, como se quiera, que siempre ha estado presente desde el comienzo de las fiestas, y aún antes, y tiene merecimientos de sobra para estar con nosotras.

—¿A quien te refieres?

—Chicas, a Ceci, Cecilia, ¡Santa Cecilia!

—Jolines, es verdad, y que toca como nadie eso de «Abanderadas... tralalalí, tralalalá...»

—Ea, vamos a darle un beso.

—Sea, pero un beso bien fuerte, vamos a ello y... ¡Viva San Antón!, que ya está ahí a la vuelta de la esquina.

RAMÓN CANDELAS ORCILÉS





TOLOGICO DE ELDA

Nueva

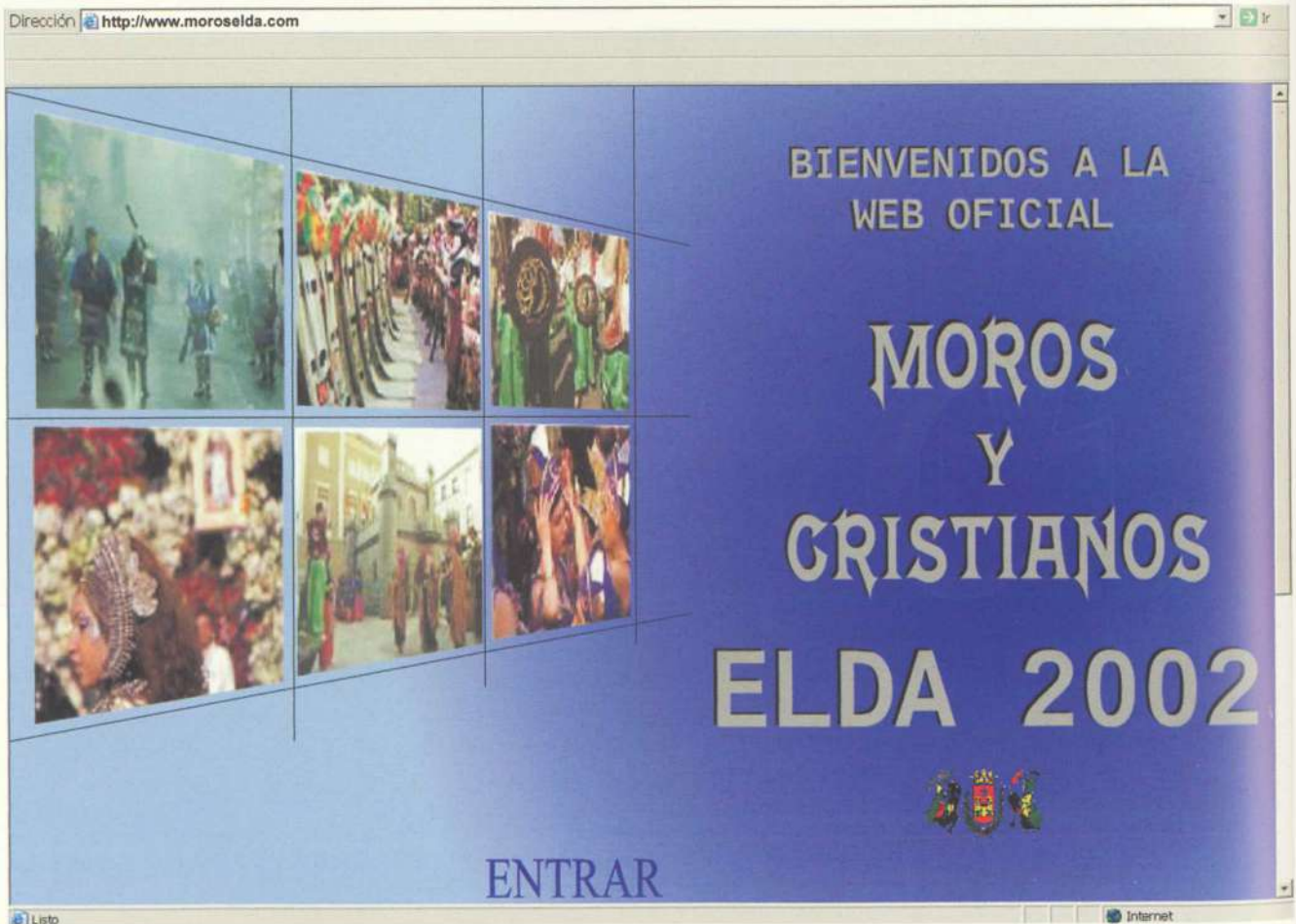


Si el pasado año presentábamos la renovada página web de esta Junta Central con gran entusiasmo no exento de cierto orgullo por su configuración y buena factura, en esta ocasión nos atrevemos a presentarla igualmente con el sentimiento renovado y con la idea de que todos los festeros, y no festeros, puedan introducirse en ella y ver reflejado allí todo lo que conlleva la Fiesta: sus actividades, su historia, sus imágenes características, en fin, todo el mundo festero de las comparsas, de la Mayordomía y de la Junta Central de Comparsas de Moros y Cristianos.

Desde esta páginas de la Revista-programa anual de fiestas, deseamos ofreceros esta página web para que disfrutéis con ella y, al mismo tiempo, sirva de lugar de encuentro de todas vuestras inquietudes y opiniones sobre la Fiesta y todos sus entresijos.

Esperamos vuestra participación en ella para hacerla más ágil y más útil enviando todo cuanto se os ocurra en alas de una mejor comprensión e información en relación a nuestra Fiesta.

LA COMISIÓN DE LA REVISTA



E-mail: info@moroselda.com



Desde que en Enero de 1999 se creara la Comisión Juvenil en el seno de la Junta Central de Comparsas de Elda, ésta siempre ha llevado una trayectoria en la que año tras año hemos intentado mejorar estableciéndonos nuevos retos con el único fin de integrar a la juventud en nuestras fiestas de moros y cristianos.

En Octubre del pasado año, nos planteamos la posibilidad de crear nuestra propia página web. ¿Qué mejor manera para llegar hoy en día a los jóvenes que a través de Internet? La propuesta fue acogida con mucho entusiasmo y pronto se nombró a un responsable del área de Internet dentro de la propia Comisión Juvenil. Pasados unos días, se empezaron a diseñar los primeros bocetos de lo que poco después sería nuestra web oficial.

En la actualidad, la web es una realidad y en ella podemos encontrar atrayentes secciones entre las que podemos destacar las siguientes:

- Actualidad Festera: noticias relacionadas con las fiestas de moros y cristianos, y con la Comisión Juvenil.
- Actos de la Comisión: desde esta sección cualquier persona podrá conocer cuál es nuestro trabajo dentro de la fiesta.

- Foro Festero: punto de encuentro de todo festero donde será posible discutir de todos los temas que conciernen a nuestras fiestas.

- Correo festero: en esta sección publicaremos cualquier texto o fotografía que nos manden a través de nuestro e-mail.

- Concursos: aquí podrás participar en concursos y sorteos en los que será muy fácil obtener fantásticos premios.

Además, no faltan las secciones de enlaces de interés, historia de la Comisión, tablón de anuncios, novedades e incluso una sección que nos pondrá al día en lo referente a nuestro programa de televisión «Misión Joven». Como puedes apreciar, no existen razones para que dejes de pasarte por [comisionjuvenil.com](http://www.comisionjuvenil.com) y disfrutes navegando.

Con la creación de esta página web, la Comisión Juvenil ha demostrado una vez más, su interés por crecer en la fiesta y sus ganas de trabajar por y para los jóvenes. Únicamente nos resta invitaros a todos a que nos visitéis en www.comisionjuvenil.com deseando que os guste y que juntos consigamos enriquecer nuestras fiestas a la vez que este proyecto sigue creciendo.

DAVID CREMADES BELTRÁN
Responsable de Internet de la Comisión Juvenil



IYYA Y EL CABALLERO ALMOHADE

A Rosario, un Rosal de Alejandría que nunca quiero ver lánguido



Por la cuesta viene padre! ¡Ya viene padre, salid todos! Conduce su caballo. Parece un caudillo triunfante.



Las campanas de las torres querían ganar las albricias. Hierro contra madera en el puente. La entrada en la fortaleza era inminente. Los guardas dejaron a las puertas toda la chiquillería que había subido con la lengua fuera al intentar aguantar el trote de la comitiva por la cuesta de la calle del Castillo; procedían de la plaza del Ángel, donde la cortesía del señorío había obligado a un breve (en consideración al anhelo de regreso), pero también sentido, acto de bienvenida, felicitación y agradecimiento por engrandecer el nombre de Elda.

Don Juan Coloma Pérez Calvillo y Cardona con sus hijos Juan y Antonio habían llegado de Aranjuez, lugar al que se habían dirigido apenas llegados de Cagliari, para presentar a Felipe II la valija con la memoria de los nueve años de virreinato en Cerdeña. No fue un viaje baldío pues recogió el Real Privilegio que confirmaba en el título de conde, concesión de la que su abuelo se había sustraído. Los despachos con el emperador, el relevo del cargo de virrey y moverse por los vericuetos de la Corte, para que ambos hijos, de los que estaba bien orgulloso, continuaran carrera al servicio de la Corona, les llevaron unos quince días, así que en los primeros días de junio volvían a su tierra natal.

Al entrar en la plaza de armas, se detuvieron las monturas y éstas, casi sucesivamente, se limpiaron los conductos nasales de todo el polvo de los caminos con esa sacudida característica en los caballos. Todos los jinetes saltaron al suelo y no soltaron las bridas hasta que los criados las tomaban por pares, a la vez que les daban giro al trote hacia las cuadras.

El sol caía de mediodía. Doña Isabel lo soportaba con emoción; veía acercarse a ella con paso volátil, aunque bizarro, el grupo, como una bandada de ánades jerárquica: en el vértice, el conde con los jóvenes Juan y Antonio a su izquierda y derecha y después, la comitiva. Su condición de dama de la corte le hacía dudar si salir al encuentro; no obstante, en un instante, careció de opción, puesto que todos los hijos que tenía a su alrededor se soltaron de sus faldas para aliviar la impaciencia con una carrera hasta los recién llegados. Los chicos pusieron más empeño en intentar, ofuscados, llegar el primero al padre, las chicas, por la desesperación en la lucha con tantas faldas, enaguas y regazos pronto desistieron de ser las privilegiadas del inicial abrazo paterno. Don Juan no sabía cómo repartir las sonrisas emocionadas a cada uno:

—¡Carlos, qué porte! ¡Francisco, serás un fortachón! ¡Isabelita, pareces un corzo! ¡Alonso, con esa melsa, llegarías lejos en la Curia pontificia! ¡María, preciosa! ¡Diego, mi pequeño! Isabel, estos niños son una bendición... ¡deberíamos tener, al menos, media docena más!

Doña Isabel quiso evitar el borbotón de la emoción y el llanto echando las manos a la cara: era tan hermoso que estuvieran todos juntos, hasta Alonso había hecho una escapada desde Cuenca, donde estudiaba teología; se recompuso, dio un paso adelante y se encontró ya con el conde frente a ella que le tomaba su mano con la palma para besarla.

—Hasta en vuestra mano se nota cómo perdéis continuamente peso. Veréis como encuentro remedio.

—Vos seréis el remedio, querido esposo.

* * * * *

—Padre, venid al salón regio, acabaremos este día con una velada. Venid, vamos todos.

—Isabelita, ¡qué demonios has inventado ahora!

—Es una sorpresa, padre. Sentaos en vuestro butacón, al lado de la chimenea.

—Os han echado mucho de menos —doña Isabel bajó la voz hasta ser un susurro—, Isabelita, que es como una cigarra, estas últimas semanas ha llenado a sus hermanos la espera con una ilusión... revolví vuestros pape-



les... No os enfadéis, lo han hecho con la mejor intención: van a recitar para vos y los mayores Juan y Antonio el último poema que compusisteis antes de marchar.

—Vaya, si fue un entretenimiento; nada que ver con lo que he escrito y editado en Cerdeña² ... Y vos, Isabel, ¡me echasteis en falta!

—Lo increíble. Las paredes de nuestra capilla pueden dar testimonio de ello³.

Un improvisado telón se abrió, dos candelabros de cinco candeleros alumbraban en un extremo un número indeterminado de sillas, unas en pie, otras echadas, con la pretensión de semejar almenas de un castillo; en el otro extremo, dos sacos de grano y algo de paja amontonada. Isabelita, vestida a la moruna y la cabeza liada con unas holandas, tenía la mirada puesta en el horizonte. Bruscamente sacó un cuchillo o algo similar y empezó a hablar con rabia mientras sus manos sostenían frente al rostro el arma:

Muéstrate, alfanje, brilla,
que al ver tu danza el infiel,
Yo, que debo juramento,
mi gente, mi piel, mi sangre,
Pues lo que deben las lanzas
el nuestro emir⁵ de Murcia
quiso dejarse engañar por
Dejóse por el cristiano
a otorgarle esta tierra,
lo que con vida y honor
De aquesta tierra bendita,
es mimada por el sol
partir me da más tristor

deslumbra al sol con tu filo,
admirado, presto es ido.
soy a abandonar urgido
a un idólatra destino⁴.
pelear, de zaino quiso
en la corte urdir tranquilo
un sabio infante lampiño⁶.
ser nuestro amo seducido
cuando es nuestro señorío,
debiera ser defendido.
que, sea otoño o estío,
y le refresca un fiel río,
aún, si pienso en su castillo...

Isabelita, sobreinterpretando su papel, suspiraba sonoramente. Tras los sacos, se elevó como haría un rosal florido María, vestida con vaporosas gasas azul firmamento, que escenificaba Elda:

Veo tu rostro vellido⁷
reflejarse, afligido,
y, en mis aguas prendido,
rielar si la luna brilla.

Sabed que yo me llamo Iyya
y siempre seré morilla.

Tierna es la mano del moro
al bregar con mi tesoro,
tal que mis frutos mejoro,
surtiéndolos sin mancilla.

Sabed que yo me llamo Iyya
y siempre seré morilla.

Que yo morilla seré,
non con otro casaré
y siempre te honraré,
firme seré tu chiquilla.

Sabed que yo me llamo Iyya
y siempre seré morilla.

Anuncie tuba de estaño

a tu pueblo que aqueste año
den cortesía al extraño,
aunque sin hincar rodilla.

Sabed que yo me llamo Iyya
y siempre seré morilla.

No quieras rasgar mis ropas
alineando tus tropas,
ni hagas prender estopas
o siembres de hiel la villa.

Sabed que yo me llamo Iyya
y siempre seré morilla.

Cuando vuelvas al hogar,
no debes preocupar,
pues riqueza he de dar
al hermano desta orilla.

Sabed que yo me llamo Iyya
y siempre seré morilla.

Tengo escrito en el destino
que una paloma⁸ en camino

me colmará de oro fino
do brotará gran semilla.

Sabed que yo me llamo Iyya
y siempre seré morilla.

Al castillo, mi corona,
verás que con jade abona,
y palacio se pregona
la hoy muralla sencilla.

Sabed que yo me llamo Iyya
y siempre seré morilla.

Deja el llanto escapar,
pues tomará en azahar
y su olor ha de llegar,
aunque en Orán vares quilla.

Sabed que yo me llamo Iyya
y siempre seré morilla.
Y tú, mi joven amado.

Isabelita abandonó el aspecto de admiración y tomó la mano de María, que se había puesto al lado, para llevarla junto a su corazón; previamente, hizo una pequeña pausa para adecuar su voz a la misma apostura grave con la que antes había recitado:

Puesto que tú me lo pides,
mas, si por mi anhelo fuera,
las rudas huestes de impíos
morilla, tus ojos garzos
no seré yo quien granate
Si bien has de prometer
todos hijos del profeta,
No seré yo quien te prive
Esta torre de homenaje
la última vez esta tierra

la orden yo voy a acatar,
querría ir a alancear
que te esperan ocupar;
limpios de llanto estarán;
te tiña, ni osar serás.
a los que quedan, cuidar,
mozo o viejo por igual.
de sus risas disfrutar.
es donde he de contemplar
digna del mejor cantar:

Estás, Iyya adorada,
de seis murallas pardas rodeada,
el Cid, Pedrizas, Bateig, el Caval,
Bolón y Sierra Umbría.
Por alcázar bermejo coronada,
que ha fabricado mano aceitunada,
mole de ocho gigantes colosal
que sirve de vigía,
y cuando la puerta tiene cerrada
ni con elefantes sería echada.
Es fama proverbial
que eres, con picardía,
por el río melifluo cortejada
como, por el Darro y el Genil, Granada;
nunca el regio sol de luz cenital
esta terraza de Alá dejaría.

Mientras María sollozaba por la sentida despedida de su amor al marchar, Isabelita montaba a la grupa sobre una silla y se esforzaba por poner una postura gallarda. Entonces, Carlos salió de las sombras de los cortinajes, pues a él tocaba narrar la escena:

Sigue al jinete almohade el caudal en su camino.
Si bien le despide el agua de tañido cristalino
enrededor armonizan los cantos de alondra o mirlo,
aun cuando los alhelies acarician al equino
para suavizar su marcha, sin embargo, ofendido,
azotan como martirio al guerrero afecto y trinos.



Por tal, vierte una lágrima, publica al viento un quejido
y clava espuela rabiosa. Sangre densa ha salido
del vientre del alazán, del amo, brota un rubí.
Ambas gotas de igual tono, igual tono carmesí.

Isabelita espoleó la silla. Dieguito, corría los cortinajes mientras doña Isabel desataba los aplausos; don Juan, abortó, aunque todavía retenía el eco del último verso del poema («... igual tono carmesí»), volvió a la realidad. Con presteza el conde alcanzó el ritmo de los demás aplausos. Alonso corrió a ponerse con Dieguito, despistado con la euforia, a abrir de nuevo el telón para que Carlos, pero sobre todo, María e Isabelita recibieran la ola de la ovación; muy profesionales, se inclinaban ante la audiencia con reverencias muy propias de comediantes de la leagua.

—Venid que os abrace, bienes míos, nunca hubo tan buenos rapsodas desde aquellas sesiones organizadas por los Escipiones o Mecenas. Pero no por ello permitiré que os echéis a la calle para ganaros la vida con esto...

De repente, un chirriante estruendo entró por la puerta de servicio del salón: Diego venía martirizando un almirez, detrás, Francisco golpeaba unas trébedes. Les seguía un séquito de cocineras y criados tañendo los más variopintos utillajes, si exceptuamos una guitarra y un laúd.

Pronto se puso Isabelita al frente dirigiendo la serpiente disonante alrededor de los condes y sus invitados; el pequeño Diego pronto se cansó de abollar el almirez, saltó sobre la espalda de Francisco y saludaba como un general triunfante. Hasta el sensato Alfonso se contagió de la algarada y se integró en la comitiva bendiciendo invisibles espectadores.

El conde cogía la mano de doña Isabel y se balanceaba en su sillón con estruendosas carcajadas:

—¡Esto qué es! ¡El pobre moro deja este edén y hacéis un desfile festivo!

—Padre, —intervino Carlos— me parece que, indeliberadamente, estamos convirtiendo tu poema en alegoría: el joven caído simboliza la cultura musulmana que abandona el valle. Y, si de alguna manera, ésta no se marchó con él, ocurrirá con el tiempo: en este desfile somos los olivos, los almendros que celebran cuando son irrigados por las aguas canalizadas; los arrayanes y los rosales que, artísticamente podados como si fueran esculturas, se regocijan; o los campos cultivados y las aguas de riego que se solazan si son repartidos por la justicia del cadí y logra evitar disputas; también somos las maderas orientales que se deleitan al ser labradas por la gubia; o la piel repujada complacida con sus hermosas marroquinerías; somos el alegre buril que se recrea en la plata; somos poemas que se convierten en florestas; o somos la misma ciencia gozosa de revolotear entre los filósofos; somos la sabiduría de los siglos que homenajea a esta cultura oriental pues sabe que irremediablemente sucumbirá, ora por la altanería del vencedor, ora por la ineptia de los segundones, ora por el desagradecimiento que provoca el olvido.

—Isabel, uno por uno, ¡qué gran trabajo habéis hecho con nuestros hijos!

—Levantad, Juan, que esta fiesta es para todos. ¡Dieguito, caballero andante, concédeme este baile!

A la vez que era arrastrado, musitaba el conde:

—«... de igual tono, igual tono carmesí». ¡He escrito yo esto! Caramba, desde luego que los aires de este valle consiguen obnubilar a uno.

CLEMENTE J. JUAN GONZALEZ

¹ En sus años de esplendor las dos torres principales del palacio estaban dotadas de sendas campanas.

² Don Juan Coloma merece en casi todas las fuentes consultadas el calificativo de prototipo renacentista: valiente, fiel y versado en letras.

³ Desde luego que doña Isabel se refiere a las largas sesiones de oración. Pero seguramente se hacía acompañar por la inquieta Isabelita, que se encargó de reflejar en las paredes de la capilla el tedio que le producía esperar el fin de las letanias, como aún hoy se puede ver.

⁴ El adelantado musulmán, que es hombre de armas y no está al tanto de los trasiegos de poder, está dolido, pero es un soldado y debe cumplir la orden de abandonar la fortaleza: ésta sería la imagen que querría dar don Juan Coloma en sus versos, independientemente de la versión historiográfica que circulara en su época sobre este episodio.

⁵ Sin embargo no era, según el pacto, ése el destino de los moros que se quedaban, pues, entre otras concesiones, conservarían el culto y las propiedades.

⁶ Muhammad Ibn Hud se vio rodeado por los castellanos por el norte, los aragoneses por el este y los nazaries, a los que más temía, por el sur y pactó en Alcaraz (abril de 1243) un vasallaje con el poder de los reinos andalusíes. Años después, en 1241, Muhammad Ibn Hud reinstauró la dinastía proabbassida.

⁷ En su carácter de morilla enamorada, Elda acomete su respuesta de una forma habitual en la poesía amoratoria popular árabe-española: el zéjel.

⁸ Alude el poema al significado del apellido Coloma, por su origen aragonés, en ello incide su escudo de armas en el que las figuras son palomas.

⁹ No es descabellado que don Juan y Carlos hubieran podido pensar así: hubo, parece ser, buen ambiente entre ellos y el pueblo llano (en su inmensa mayoría, morisco) Hasta queda patente, incluso, cuando hay que cumplir el mandato de expulsión de los moriscos: don Antonio, el conde a la sazón, que tuvo que pasar este trance, garantizó salvaguarda frente a peligros y piratas en el viaje de los moriscos desde su señorío hasta su instalación en África, acompañándolos, además, personalmente al puerto de Alicante.

¹⁰ ¡Cómo si no nos atreviésemos a sugerir que pudiera haber escrito don Juan Iyga y el caballero almohade, si lo comparamos con sus poemas sacros!





COMPARSAS Y JUNTA DE GOBIERNO



COMPARSA MARROQUIES



Premio Comparsa de Marroquies
Título: ABANDERADA • Autor: JESÚS CRUCES LAÇO

Junta Directiva

Presidente:
Vicepresidente:
Vicepresidenta:
Secretario:
Tesorero:

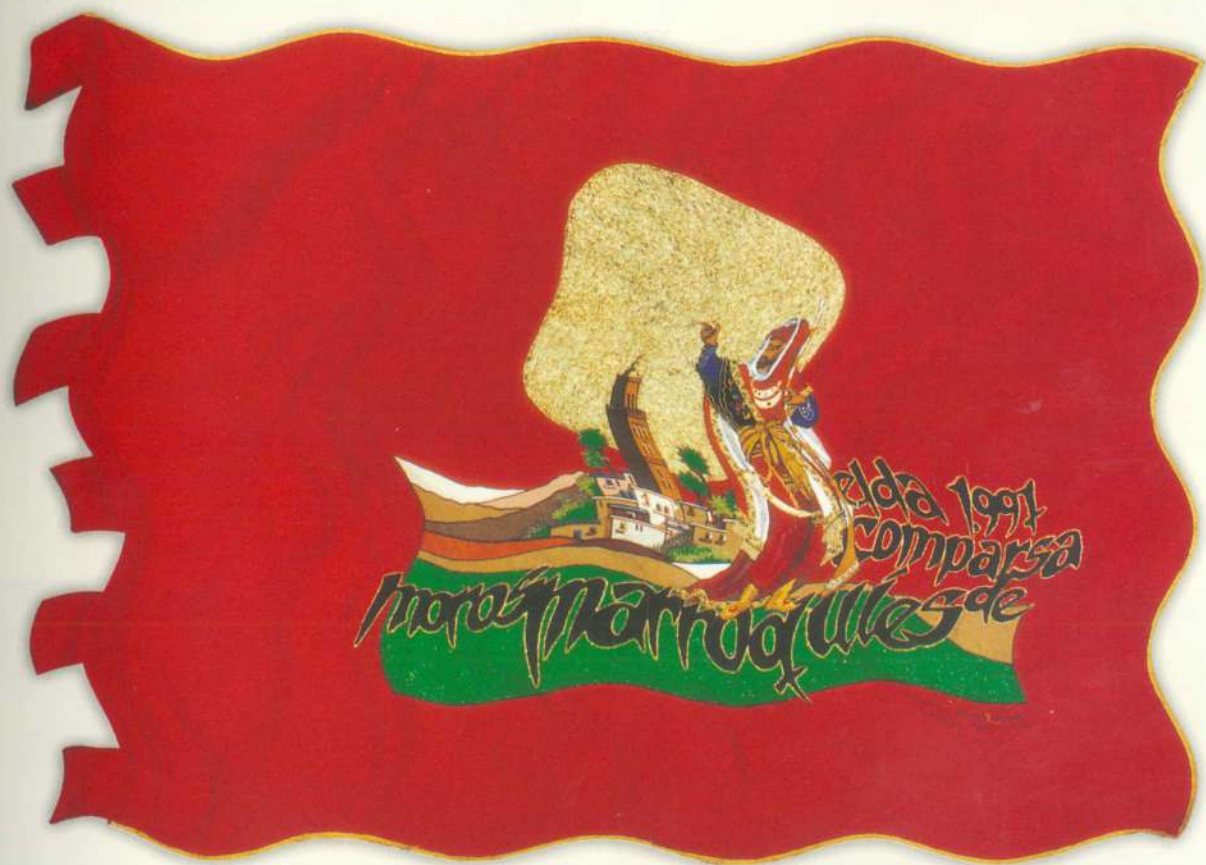
LUIS CARRASCO MAESTRE
MANUEL GONZALEZ PAYA
CELIA ONCINA AMAT
JOSE G. MAESTRE GOMEZ
JOSE GONZALEZ MARTIN

Vocales:

VICENTE JUAN ESTEVE • JUAN ANTONIO GILI REQUENA •
PEDRO SERRANO GUTIERREZ • ROBERTO MIRO JUAN •
ALFONSO CEREZO REQUENA • JOSE M. MERINO GONZALEZ •
M.^a CONSUELO MOYA MAÑEZ • JOSE GARRIGOS PICO

Delegados Comisión
de Embajadas y Alardo:

JOSE M. MERINO GUTIERREZ
JOSE GARRIGOS PICO



Capitán y Abanderada 2001



JOAQUÍN MAESTRE NAVARRO



CARMINA MAESTRE GANCA

Capitán y Abanderada Infantil 2001



PABLO RICOTE LÓPEZ



SARAY RICOTE LÓPEZ

LA CABILA DE LOS MARROQUÍES

Tras muchos años de andadura de esta comparsa por la sede establecida en una histórica casa de la llamada Placeta de Las Parras (Calle San Agustín), los Marroquíes inauguraron su actual sede o Cábila de la calle Gonzalo Sempere 17 y 19, en pleno corazón del casco antiguo de nuestra ciudad y muy cerca de la entrañable Ermita de nuestro Santo patrón. El acto de su apertura tuvo lugar el día 14 de Octubre del año 1998.

Fue un gran acontecimiento festero y social que reunió a las primeras autoridades locales con su Alcalde, D. Juan Pascual Azorín a la cabeza, Junta Central de Comparsas y presidentes y representantes de todas las demás comparsas de nuestra Fiesta. La comparsa de Marroquíes asistió con gran número de festeros que comprobaron cómo se cortaba la cinta inicial de acceso al recién inaugurado recinto festero por las abanderadas mayor e infantil, acompañado todo ello por el estruendo de los arcabuces que un "píquete" de marroquíes, vestidos con brillante traje oficial, dispararon en salvas de homenaje a tan acertada celebración que continuó con la bendición de las instalaciones por el párroco de Santa Ana D. José Navarro y las diversas intervenciones de quienes presidían el acto, nuestro Alcalde y el Presidente de la comparsa Luis Carrasco.

El local que alberga la Cábila marroquí tiene una magnitud de 600 metros, repartidos en un inmenso salón propio para las celebraciones de la comparsa en fiestas o fuera de ellas: aperitivos tras las entradas y demás actos festeros, merienda infantil, asambleas, etc. Y, por otro lado, unas oficinas y una espléndida sala de reuniones en el piso de arriba. La estancia se completa con unas espaciosas habitaciones y comedor para uso de los integrantes de la banda de música oficial que nos visita y acompaña en los días grandes de fiestas. El proyecto de esta sede, que tiene su peculiar fachada en una típica calle de la ciudad, se debe al arquitecto miembro de la comparsa –de la que recientemente fue capitán junto a su esposa abanderada–, Ernesto Juan Ortiz.

Ésta es, pues, la definitiva sede de la comparsa de Moros Marroquíes, espacioso y digno lugar para la celebración de cuantos actos la propia comparsa y las escuadras que la componen consideran oportuno celebrar a lo largo del año festero y, especialmente, en los días grandes de la Fiesta de Moros y Cristianos en los que la convivencia y armonía festera propias de esta gran comparsa se hace patente: es hermoso y digno de un acendrado espíritu festero contemplar y participar en los espléndidos aperitivos festeros que la comparsa de Marroquíes prepara en esos días, y el ambiente que en ellos se respira nos hace sentirnos, de verdad, auténticos amantes de nuestra Fiesta.

LA COMPARSA



Escuadras premiadas 2001



Capitán y Abanderada 2002



ARMANDO JOSÉ PARRA BUSQUIER

INMACULADA SEDANO MARTÍNEZ

Capitán y Abanderada Infantil 2002



VICENTE RUANO REQUENA

BEGOÑA ESTEVE BAZÁN

COMPARSA MOROS REALISTAS



Premio Comparsa de Moros Realistas
Título: MEDIA LUNA • Autor: PASCUAL RICO VIZCAÍNO

Junta Directiva

Presidente:	MANUEL AMAT PIQUERAS.
Vicepresidente 1.º:	PEDRO SÁNCHEZ TORRES
Vicepresidente 2.º:	JOSÉ MARÍA FORTE MUÑOZ
Vicepresidente 3.º:	JOSÉ SERRANO PALAO
Secretario General:	JOSÉ JOAQUÍN PÉREZ IÑIGUEZ
Vicesecretaria:	MARIA JESUS RUBIO BERENGUER
Secretario de Actas:	HIPÓLITO JUAN CANTÓ.
Tesorero:	JOSÉ LUIS LUZÓN MARTÍNEZ
Cronista:	ROSA ANA ESCANDELL MARTÍ
Asesor Jurídico:	FRANCISCO CLAROS PEIDRÓ
Asesor Musical:	ROQUE JAVIER AMAT COLLADO
Vocales:	ELOY ROIG MARTÍNEZ • JOAQUÍN LUNA MOLINA • ANTONIO MIRA VALIENTE • ANTONIO BERENGUER GIL • JUAN PANADERO MUÑOZ • M.ª TERESA TORTOSA CÓRCOLES • DOLORES CAMPOS ABELLÁN • ANA MARÍA HURTADO PÉREZ • JOSÉ REIG OLIVER • JUAN ALMENDROS LÓPEZ • ASUNCIÓN BARCELÓ LATORRE • SILVIA ESCOLANO PEINADO • FRANCISCO JOSE GRACIA AGUILAR • JOSE MIGUEL COLLADO BROTONS • JAVIER BERENGUER GRAS



Capitán y Abanderada 2001



JOSÉ ALBERT TORNERO



ANA MARÍA BLÁZQUEZ HUEDO

Capitán y Abanderada Infantil 2001



CARLOS GABRIEL JUAN POVEDA



ANA JUAN GARCÍA

SEDE DE LA COMPARSA DE REALISTAS

La sede actual de la Comparsa se encuentra ubicada en unos bajos del número veinticuatro de la calle Tenería, cuenta con una superficie total de unos 600 metros cuadrados dividida en tres naves y un patio, la nave principal utilizada para todos los actos de fiesta tiene una superficie de 260 metros cuadrados; tiene, además, una oficina y una pequeña nave para dormitorio de la banda de música oficial, un pequeño patio que se utiliza como cocina para la banda de música y el patio de unos 200 metros cuadrados para refrescarse en las noches de las fiestas de Moros y Cristianos, además de utilizarse en la jornada de convivencia para cocinar las gachamigas, paellas y gazpachos que se consumen ese día. Esta nueva sede sustituye a la primera que tuvo en propiedad la Comparsa y que se encontraba en unos bajos del número cuatro de la calle Navarra.

Nuestra sede fue inaugurada el día 1 de Junio de 1991, precedida de una misa en la ermita de San Antón. Actuó como madrina de honor la que fue nuestra primera abanderada la Srta. Paquita Payá Barrachina y copresidió el acto el Presidente de la Junta Central en aquellos momentos D. Juan Martínez Calvo, el Excmo. Ayuntamiento representado por el concejal de fiestas D. Manuel Jover y la Comparsa por nuestro Presidente D. Manuel Amat Piqueras.

Desde que fue inaugurada ha sido utilizada principalmente para la cena de sobaquillo de la noche de la "entradica", los refrescos durante los días de fiestas y el día del ensayo general de la Comparsa, verbenas, juegos de mesa de los campeonatos sociales y comida de hermandad de la Media Fiesta, fiesta de hermandad infantil, exposiciones de fotografías y concurso de pintura para la portada de la revista de nuestro cincuentenario, exposición permanente de fotografías y otros objetos donados a la Comparsa por distintas personas, capitanías y escuadras, asambleas de la Comparsa y reuniones de escuadras.

En estos momentos nos encontramos trabajando para convertir un sueño en realidad, la nueva sede en un edificio propio de la Comparsa, que esperamos que pronto pueda ser una realidad.

LA COMPARSA



Escuadras premiadas 2001



Capitán y Abanderada 2002



FELIPE BLÁZQUEZ LÓPEZ

ANA M.ª BLÁZQUEZ HUEDO

Capitán y Abanderada Infantil 2002



RAÚL GONZÁLEZ SOLER

PAOLA MILLÁN MARTÍNEZ



COMPARSA MOROS MUSULMANES

Premio Comparsa de Moros Musulmanes • Autor: BERNARDO EGIDO LÓPEZ



Junta Directiva

Presidente:	ANTONIO MALLEBRERA COPETE
Vicepresidente 1.º:	JAIME BELLOT CHIQUILLO
Vicepresidente 2.º:	MIQUEL QUILES RICO
Vicepresidente 3.º:	JOSE ANGEL BUENDIA ALBERT
Secretario:	HERMELANDO AMAT PEREZ
Vicesecretario:	ANTONIO MOLINA GIMENEZ
Secretario actas:	JOSE MARIA VERDU MATEU
Tesorero:	CARLOS AMO SIRVENT
Cronista:	JOSE BLANES PEINADO
Vocales :	ROSARIO BAÑON RODRIGUEZ • MARIA JOSE BELLOT CHIQUILLO • RAQUEL VERDU HERRERO • ALICIA TENZA GARCIA • AURELIO CARRILERO ESTEVE • JOSE CARLOS GARCIA • JUAN LATORRE ALBALADEJO • MANUEL LOPEZ MARTINEZ • JULIAN MAESTRE DELTELL • JOAQUIN J. MARCO FERRIZ • MIQUEL J. FERNANDEZ QUINTANA • JOSE B. MUÑOZ MIRALLES • LUIS QUILES RICO • PASCUAL TENZA RUIZ • MANUEL SELLES OLIVER • ELENA PEREZ ALONSO • EMILIO TERUEL LILLO

comparsa
de



musulmanes

Capitán y Abanderada 2001



JAVIER SELLÉS PÉREZ



CRISTINA SELLES PEREZ

Capitán y Abanderada Infantil 2001



RUBÉN SERRANO BAÑÓN



CLARA MONZÓ CARPENA

SEDE DE LA COMPARSA DE MUSULMANES

Capitanía

En abril de 1984 comienzan las gestiones para comprar un local social propio para la comparsa, que cristalizan en la compra de una nave de la antigua Agencia Gómez, situada en el n.º 20 de la calle Maximiliano García Soriano. Una vez realizados los trámites de compra oportunos, y comprometiendo a cierta cantidad de señores para una aportación en concepto de préstamo y así poder pagar –prácticamente al contado– el importe de este local de 280 metros, se iniciaba una etapa patrimonial novedosa para esta comparsa.

Y en las fiestas de 1984, con la presencia de la comparsa en general y al frente capitán y abanderada, que lo fueron Manuel y Ana Isabel Amante Llopis, destacando la presencia de D. Antonio García Miralles –presidente de las Cortes Valencianas– y Roberto García Blanes –alcalde de Elda– entre otras autoridades asistentes, se celebró la apertura inicial de esta Capitanía como tal.

En la asamblea general ordinaria de Octubre de 1989, se acuerda por la inmensa mayoría de los asistentes acometer la reforma de nuestro local o Capitanía, para lo cual se solicita el correspondiente proyecto al arquitecto D. Ernesto Juan Ortiz con el fin de adecuar sus instalaciones dotándolas de una sala de reuniones y una oficina, así como de una mayor comodidad, y de mejores elementos decorativos.

Tras el correspondiente proyecto, que fue dado por válido en diciembre de 1990, se comprometió la obra de remodelación de Capitanía para iniciarla una vez acabada la festividad de San Antón, en el mes de Enero de 1991. Sin embargo, la obra no se inició en Enero, como todos esperábamos, sino a finales de Marzo y, por tanto, no pudo acabarse el día 1 de Mayo, como se había planeado, sino el 17 de ese mismo mes.

Por fin el 25 de Mayo de 1991, a las 12 del mediodía, la Banda Virgen del Remedio de Petrel iniciaba el pasacalle desde el domicilio de nuestros capitán y abanderada Carlos y M.^a Carmen Lázaro González, hasta nuestra Capitanía. Una vez en Maximiliano García Soriano n.º 20 y con asistencia de nuestras autoridades encabezadas por el alcalde D. Roberto García Blanes, la abanderada cortaba la cinta que abría nuestra remozada Capitanía a los sonos de la querida «Elda Musulmana». Las instalaciones fueron bendecidas por el Rvdo. D. José Lorenzo Ballester, y también se descubrió una placa conmemorativa del evento.

JOSÉ BLANES PEINADO

(Revista del Cincuentenario, 1947-1997)



Escuadras premiadas 2001



Capitán y Abanderada 2002



JOSÉ FRANCISCO MOLINA GRAN

M.ª PILAR MOLINA GRAN

Capitán y Abanderada Infantil 2002



RUBÉN SERRANO BAÑÓN

ANDREA PLAZA VERA

COMPARSA HUESTES DEL CADÍ

Premio Comparsa de Huestes del Cadí
Título: BATALLA CADÍ • Autor: FCO. JOSÉ SÁNCHEZ SÁNCHEZ



Junta Directiva

Presidente de Honor:

ANTONIO BARCELO MARCO (†)

Socio de Honor:

JOSE MANUEL LOPEZ ALCARAZ (†)

Presidente:

JOSE MILAN AMAT

Vicepresidente:

LUIS MIGUEL LOPEZ DOLS

Secretario de Actas:

RAFAEL SEMPERE MIRALLES

Secretario de Administración:

MIGUEL ANGEL ERADES LEDESMA

Vocales:

RAMON BLANQUER CARPENA • JOSE LUIS AMAT VERA • JESUS JUAN FLORES MEDINA • MIGUEL ANGEL GARCIA HERNANDEZ • EZEQUIEL DELTELL DOMENECH • RAFAEL HERRERA GONZALEZ • FRANCISCO BELTRAN VERA • ANTONIO PAEZ CARBONELL • BOKE BAZAN GARCIA • ANDRES GARCIA MONZO • JUAN ANTONIO MORENO VILCHEZ • MANUEL MAS LOPEZ

Cronista Oficial:

JORGE BELLOD LOPEZ



Capitán y Abanderada 2001



JUAN SORIANO RUBIO



ESPERANZA CRESPI MARTÍNEZ

Capitán y Abanderada Infantil 2001



DAVID JUAN MONZÓ



OLGA COLOMA ESTEBAN

SEDE DE LAS HUESTES DEL CADÍ

El 14 de Enero de 1991 se conformaron las correspondientes escrituras de los solares producidos por el derribo de tres casas de la calle de San Roque, esquina a la que habría de ser en un futuro inmediato plaza de las Huestes del Cadí.

La primera piedra se coloca el 17 de Enero de 1994, y ya se empieza con lo que sería la primera fase, ya que por decisión de la Junta Directiva y en base a la gestión económica, se decide abordar la obra por fases, en función de la economía de la comparsa. La obra es proyectada y dirigida, de manera completamente altruista por el arquitecto miembro de la propia comparsa Julio Coloma, auxiliado por el inolvidable festero, y vicepresidente, José Manuel López Alcaraz y, al fallecer éste, Antonio Gómez. Ese mismo año en fiestas ya estaba la comparsa en la nueva sede.

En el año 1997 da comienzo la segunda fase que, con un presupuesto de 8,5 millones de pesetas, se terminó en ese mismo año y su pago se realizó en dos años.

En el año 1998 se convocan elecciones a la comparsa y fueron llamados por el presidente para seguir en la comisión de la obra José Manuel López y Manuel Sánchez y, junto a Julio Coloma, José Camarasa, Miguel A. Erades y José Milán, se empieza a dar forma a lo que sería la tercera y última fase. Las obras comienzan el 15 de Mayo de 2000.⁽¹⁾

La inauguración definitiva de la obra se produce en el año 2001 coincidiendo con la celebración del 25 aniversario de la fundación de la comparsa. El día 25 de Mayo, a las 19, 30 horas, con la asistencia de toda la gran familia eldense, encabezada por sus abanderadas mayor e infantil Esperanza Crespi y Olga Coloma, habiendo descubierto la placa conmemorativa D. Juan Pascual Azorín alcalde de la ciudad y José Milán, Presidente de la comparsa. Fue bendecida por el párroco de Santa Ana, D. José Navarro. También fueron impuestos corbatines a las banderas de las comparsas eldenses, Junta Central y Labradores de Petrer, en un simbólico acto de homenaje a la Fiesta por parte de la Comparsa Huestes del Cadí en su 25 aniversario. Tras el acto protocolario, los asistentes recorrieron las hermosas instalaciones de esta magnífica sede que consta, entre otras, de un gran salón central, patio, habitaciones y comedor para los músicos y también habitaciones para los cargos mayores e infantiles, con una superficie total de 1.377,81 m.²

(1) MANUEL SÁNCHEZ GONZÁLBEZ.

(Texto de la Revista "Huestes del Cadí. 1976-2001").

Escuadras premiadas 2001



Capitán y Abanderada 2002



JOSÉ AUGUSTO LLORÉNS PRIMO

M.ª ELENA LLORÉNS PRIMO

Capitán y Abanderada Infantil 2002



DAVID JUAN MONZÓ

LEIRE DELTELL SÁNCHEZ



Premio Comparsa de Cristianos
Título: CASCO CAPITÁN CRISTIANO • Autor: PEDRO VIDAL PAYÁ

Junta Directiva

Presidente:	PABLO MAESTRE CAPO
Vicepresidente 1.º:	RAFAEL PASTOR CORREOSO
Vicepresidente 2.º:	VICENTE QUINTANILLA COLOMINA
Secretario:	JESUS SARABIA GÓMEZ
Secretario de Actas:	JOSE VERA JUAN
Tesorero:	BLAS SERRANO OLIVER
Cronista:	MIGUEL ÁNGEL GUILL ORTEGA
Delegados Comisión de Embajadas y Alardos:	JOSE PASCUAL PEREZ NAVARRO • JESUS SARABIA GÓMEZ •
Vocales:	MIGUEL ÁNGEL GUILL ORTEGA, • CARI RUBIO MAÑAS •
	CLEMENTE RAMON RODRÍGUEZ MARIN • JOSE CARLOS JOVER LEDESMA



Capitán y Abanderada 2001



GREGORIO ARENAS GARRIDO



ARANTZAZU ARENAS VIDAL

Capitán y Abanderada Infantil 2001



PABLO ARENAS VIDAL



SILVIA MATEOS ARENAS

SEDE OFICIAL DE LOS CRISTIANOS

La Comparsa de Cristianos, por vez primera en su larga trayectoria festera, aprobó en Asamblea General Extraordinaria celebrada el día 6 de Abril de 2001, con más del 90% de los votos a favor, la compra de un local sito en la Avenida de Chapí, n.º 19 bajo, con el fin de usarlo como «cuartelillo» y sede social de la comparsa.

Este local ocupa un superficie total de 282 metros cuadrados, distribuidos de la siguiente manera:

- Un salón de 200 metros cuadrados
- Un patio de 50 metros cuadrados
- El resto para aseos y oficinas.

Durante este año y el próximo, y de acuerdo con lo que nos permitan los presupuestos de la comparsa, se van a realizar obras destinadas a mejorar las condiciones para su uso. La estimación de la propia Directiva de la Comparsa es que, si no surgen inconvenientes, se pueda inaugurar oficialmente durante el año 2003.

Es, pues un hito muy importante para esta comparsa de Cristianos el haber conseguido tener un local propio, no solo para celebrar las reuniones que a lo largo del año se vienen convocando, sino también para que durante las Fiestas de Junio o en la Media Fiesta la comparsa tenga ese tan anhelado "cuartelillo" donde se puedan realizar todas las actividades propias de los Cristianos y provocar todavía más esa camaradería y solidaridad festera que es inherente a la Comparsa de Cristianos y a la propia Fiesta de Moros y Cristianos de Elda.

La ya crecida familia festera de los Cristianos va a tener a partir de ahora un lugar de encuentro digno de su trayectoria en la Fiesta, que va a consolidar aún más, qué duda cabe, ese crecimiento espectacular que la comparsa cristiana por excelencia, ha experimentado en estos últimos años.

LA DIRECTIVA

Escuadras premiadas 2001



Capitán y Abanderada 2002



HIPÓLITO PÉREZ PÉREZ

LOLA FRANCÉS SAURA

Capitán y Abanderada Infantil 2002



DAVID SERRANO GARCÍA

VERÓNICA SERRANO GARCÍA

COMPARSA PIRATAS



Premio Comparsa de Piratas
Autor: SALVADOR JUAN PÉREZ

Junta Directiva

Presidente de Honor:
Presidente:
Vicepresidentes:

Secretario:
Tesorero:
Contador:
Secretaría de Actas:
Cronista Oficial:
Vocales:

Delegado de Alardos y Embajadas:

JUAN MARTINEZ CALVO
JOSE ABELLAN NAVARRO
ANTONIO VALERO CASCALES
ANTONIO GOMEZ RICO
FRANCISCO MARTINEZ PAYA
MIGUEL JOSE CANDEL PAYA
MIGUEL GRAS ASO
MARIA POVEDA GARCIA
JOSE ORTUÑO FALCO
JOSE LUIS ANDREU RICO • M.º TERESA ORGILES RODRIGUEZ •
PEDRO GIMENEZ VERA
JOSE MARIA QUILL BELLOT • LUIS BAÑON JUAN



Capitán y Abanderada 2001



JOSE NAVARRO VICENT



MARÍA POVEDA GARCÍA

Capitán y Abanderada Infantil 2001



JORGE SIRVENT SILVESTRE



BEATRIZ SIRVENT SILVESTRE

SEDE DE LA COMPARSA DE PIRATAS

El pasado día 13 de Enero de 2002 la comparsa de Piratas inauguró su nueva sede sita en la calle Ricardo León, en el local que anteriormente fue durante muchos años la sede de la comparsa de Contrabandistas.

Hasta ese momento los Piratas ocupaban un local, en régimen de alquiler, sito en la calle Valencia de nuestra ciudad, esquina a Don Juan de Austria.

Por fin, aprovechando la oportunidad que se presentaba la comparsa aprobó en asamblea celebrada a finales del año 2001 la solicitud de un préstamo para poder adquirir esta sede social en régimen de propiedad.

La nueva sede pirata, debidamente decorada con motivos propios de la comparsa y adecuada a su nuevo uso, tiene dos plantas: una planta baja amplia para desarrollar todas las actividades festeras y sociales de la propia comparsa, y otra segunda donde alberga una pequeña sala de reuniones, una oficina y una espléndida cocina.

El acto de inauguración contó con la presencia del Alcalde de Elda, D. Juan Pascual Azorín Soriano, concejal de fiestas D. Juan de Dios Falcó Rico, presidente de Junta Central D. José Blanes Peinado y toda la comparsa encabezada por su actual presidente D. José Abellán Navarro.

Tras un bonito pasacalle –al que también acudieron la totalidad de presidentes de las demás comparsas y miembros de Junta Central– desde la antigua sede, acompañados todos por el recién bautizado Grupo Sotavento, el Presidente de la comparsa dirigió unas palabras de enhorabuena y aliento a todos los componentes de la comparsa, también intervinieron el presidente de Junta Central y el Alcalde. Las abanderadas mayor e infantil cortaron la simbólica cinta de acceso al nuevo recinto que fue bendecido por el cura párroco de San Francisco de Sales y asesor religioso de la Junta D. Ginés Pardo García.

En definitiva, una nueva sede propia de la gran familia pirata que esta comparsa va a utilizar a lo largo de todo el año, y especialmente en los días de fiestas, y que es seguro que va a consolidar todavía más ese espíritu festero propio los Piratas y de sus simpatizantes y amigos.

LA COMPARSA



Escuadras premiadas 2001



Capitán y Abanderada 2002



JOSÉ NAVARRO VICENT

MARÍA POVEDA GARCÍA

Capitán y Abanderada Infantil 2002



SANTOS JAVIER BELANDO CARPENA

VERÓNICA SÁNCHEZ ORGILÉS

COMPARSA ESTUDIANTES



Premio Comparsa de Estudiantes

Título: SUCEDÁNEO • Autor: J. ENRIQUE ALMARCHA DE LA FUENTE

Junta Directiva

Presidentes de Honor:	JOSÉ VERA JUAN ANTONIO M. LUCAS DÍAZ
Festera de Honor:	VICTORIA E. GARCÍA CASÁÑEZ
Presidente:	JUAN GIL AZORÍN
Vicepresidente:	FRANCISCO ROSIQUE AMAT
Secretario:	JUAN FRANCISCO PUCHE BERENGUER
Vicesecretaria:	M.ª SALUD VERA JUAN
Tesorero:	MANUEL BAÑÓN PENALVA
Secretario de Actas:	GERMÁN PEDRERO RICO
Vocales:	FRANCISCO J. PARRADO BERMEJO • MARÍA MARTÍNEZ ROMERO • MARGARITA FILLOL AZORÍN • ROSA ROCAMORA ROCAMORA • PILAR TEVAR MÉRIDA • FRANCISCO TORDERA GUARINOS • JUAN MUÑOZ BUSQUIER
Cronista:	RUBÉN ALFARO BERNABÉ



Capitán y Abanderada 2001



ANTONIO OLAYA NAVARRO



FELI MARTÍNEZ MARTÍNEZ

Capitán y Abanderada Infantil 2001



Yael SIRVENT NAVARRO



ANA PRADAS MILLÁN

SEDE SOCIAL DE LOS ESTUDIANTES

La fiesta del año 1998 pasará a formar parte de la historia de la comparsa de Estudiantes como la del primer año disfrutada en su sede propia.

Con el conocimiento de la venta de una histórica casa, ubicada en la calle Lamberto Amat, junto al Cuartel de la Guardia Civil, y tras las gestiones realizadas por el presidente de la comparsa y una vez conformada la viabilidad del proyecto por la Junta Directiva, éste pasó examen en Asamblea General Extraordinaria de socios, el 17 de Marzo de 1998, dándose por mayoría absoluta vía libre al proyecto (1).

Esta casa fue edificada por el industrial eldense D. Emiliano Bellot Galiano, como su residencia, entre noviembre de 1932 y mayo de 1933 y se trata de una vivienda de planta baja con patio, cuya fachada queda ligeramente retranqueada respecto al plano de la calle, estando separada de ésta por una sencilla valla. Su fachada al exterior presenta dos grandes ventanas con rejería simple cuadriculada, a un lado de la puerta de acceso que queda en posición asimétrica respecto al eje principal de la fachada. La casa está edificada sobre una parcela de 152,5 metros cuadrados (2).

Una vez adquirida la casa, se realizó una necesaria reforma y acondicionamiento del interior del inmueble y restauración de sus elementos exteriores, portón, fachada y verja, quedando de esta forma la flamante sede social en condiciones para su inauguración.

Hecho que ocurrió el sábado 2 de Mayo de 1998, a las 19,15 horas, cuando la abanderada de 1997 Rosa Rocamora cortó la cinta inaugural y procedió al descubrimiento de una placa conmemorativa, con presencia de autoridades del Ayuntamiento y de Junta Central, presidentes de honor de nuestra comparsa, representantes de las comparsas de Villena y Petrer y con acompañamiento musical de la Banda AMCE Santa Cecilia, que lo hizo de forma desinteresada. El párroco de la iglesia de Santa Ana procedió a la bendición de la casa y de la imagen de San Antonio Abad, donada por los miembros de la Junta Directiva, la cual preside el salón. Tras unas palabras del presidente de la comparsa Juan Gil Azorín y del Alcalde de Elda Juan Pascual Azorín, se terminó el acto, tomándose el clásico vino de honor y la firma de invitados en un acta especial para el evento.

Pasando desde este día la comparsa de Estudiantes a disfrutar de una sede social, que se ajusta a sus socios y necesidades fundamentales de reunión, actos sociales y cuartelillo de fiestas (1).

(1) Textos de Miguel Martín Vergara. Revista Moros y Cristianos, 1999.

(2) Texto de Gabriel Segura Herrero. Revista Estudiantes 1999.

Escuadras premiadas 2001



Capitán y Abanderada 2002



ARSENIO CORTÉS ALFARO

LAURA ALFARO BERNABÉ

Capitán y Abanderada Infantil 2002



JOSÉ JAVIER CORTÉS VILLENA

LORENA PEDRERO ROCAMORA



AÑO 1950 - 1988

Premio Comparsa de Zíngaros
Título: GUARDAR AL SANTO • Autor: PEDRO VIDAL PAYÁ



Junta Directiva

Capataz:	JENARO VERA NAVARRO (†)
Presidente de Honor:	REGINO PEREZ MARHUENDA
Presidente:	VICENTE AMAT NUÑEZ
Vicepresidente 1.º:	JOSE MANUEL GARCIA CREMADES
Vicepresidente 2.º:	EDUARDO ANDREU SUCH
Vicepresidente 3.º:	MARIBEL GUTIERREZ MOLINES
Secretario:	JOSE MARTINEZ TORRENTE
Tesorero:	MANUEL FERRANDO HERNANDEZ
Cronista:	JOSE ANTONIO SIRVENT MULLOR
Vocales:	JOAQUIN VIDAL LOPEZ • JOSE MIGUEL ABELLAN MORENO • NATIVIDAD ROMAN ROMERO • MARIA MARTINEZ CERDA • M.ª CARMEN ROIG RICO • SALUD ESQUITINO ARACIL • JOSE JOAQUIN RICO ESTEVAN • JUAN MEMBRIVE NAVARRO • PEDRO LAIN MORENO • RAMON CALLADO GONZALEZ • JOSE FRANCISCO PEREZ RICO • ANTONIO DELEGIDO GONZALEZ • SALVADOR CASAÑEZ JUAN • MICAELA RUBIO MARCO • ELIAS ESCRIBA ROIG • M.ª CARMEN YAGO MATINEZ • JOSE M.ª CREMADES PEREZ • MIRIAM OLIVER ALBERT • JUAN CARLOS MARTINEZ REINA • MIGUEL LOPEZ CASTILLO



Capitán y Abanderada 2001



MANUEL MILÁN GUTIÉRREZ



SANDRA AMAT NAVARRO

Capitán y Abanderada Infantil 2001



LUIS MAESTRE VERDÚ



TRIANA VILLALOBOS NAVARRO

SEDE SOCIAL DE LOS ZINGAROS

La nueva sede social de la Comparsa de Zíngaros de Elda se ubicará en la calle Maestro Don Juan Vidal de nuestra ciudad, frente a la plaza de San Pascual, en pleno centro histórico de Elda. Atrás quedan, gratos, los recuerdos de las Fiestas vividas en las anteriores sedes, las últimas de ellas, en la calle Hilarión Eslava, frente a la actual Plaza del Zapatero, en la calle Quijote y, por último en la calle Manuel Maestre.

Esta nueva sede se alzará con su fachada de 25,50 metros, su planta baja de 435 metros cuadrados, compuesta por salón, dos aseos, tres almacenes, barra, cocina y una escalera que da acceso a las plantas superiores. Una planta primera de 198 metros cuadrados destinada a despachos y una planta segunda de 219 metros cuadrados destinada a locales para varios usos, baños y sala de estar.

Su clara sencillez, basada en la practicidad de una sede, que habitualmente es muy utilizada por los festeros de dicha Comparsa, se puede observar ahora, cuando tan sólo es un proyecto, en la que será su fachada: uniforme, atractiva, con la única discontinuidad de los huecos de sus balcones y ventanas.

Un edificio, en definitiva, diseñado para estar armoniosamente enclavado dentro de la zona más histórica de nuestra ciudad y servir de lugar de hermanamiento de esta gran familia festera.

LA DIRECTIVA

Escuadras premiadas 2001



Capitán y Abanderada 2002



YON ANDONI PEINADO LOZANO

ITXIAR PEINADO LOZANO

Capitán y Abanderada Infantil 2002



JERÓNIMO GARCÍA COSTA

GLORIA TOMÁS INIESTA



Premio Comparsa de Contrabandistas
Autor: FCO. MIGUEL GONZÁLEZ AZORÍN

Junta Directiva

Presidentes de Honor:

VICENTE VICENT VIDAL (†)
JOAQUIN PUCHE IBAÑEZ (†)
ANTONIO SIRVENT JUAN

Presidenta:

ANA HURTADO MARTÍNEZ

Vicepresidente 1.º:

JUAN SÁNCHEZ MIRALLES

Vicepresidente 2.º:

FRANCISCO VERA BELTRÁN

Secretario:

JORGE BELTRÁN LLORENS

Tesorero:

FRANCISCO VERA BELTRÁN

Contador:

HONORIO DOMÍNGUEZ CHAMORRO

Secretario de Actas:

FRANCISCO JAVIER NÚÑEZ PAGÁN

Relaciones Públicas:

NIEVES RICO CARRIÓN

Moderador:

JOSÉ ALONSO ROMERO

Delegado de Desfiles:

HONORIO DOMÍNGUEZ CHAMORRO

Vocales:

RAFAEL PASTOR RICO • PEDRO CORREOSO MÍNQUEZ • FRANCISCO SIMÓN
LOPEZ • GERARDO SÁNCHEZ GARCÍA-SOTOS • JUAN GIL JIMÉNEZ •
JUAN GARCÍA SEMPERE • ANTONIO COLLADO MORENO •
AURORA MARTÍNEZ GUERRERO • RAÚL BELDA RODRÍGUEZ •
JUAN M. DÍAZ FERNÁNDEZ

Delegado Asuntos Legales:

FRANCISCO CABRERA TOMÁS

Cronista:

JUAN DELTELL JOVER



Capitán y Abanderada 2001



FRANCISCO M. CUADRADO MOLL



ELENA MONTE MORENO

Capitán y Abanderada Infantil 2001



ANDRÉS ALGARRA IÑÍQUEZ



ROCÍO ALGARRA IÑÍQUEZ

LOCAL SOCIAL DE LA COMPARSA DE CONTRABANDISTAS

Tras muchos años ocupando el local que fue adquirido por la comparsa en la etapa de Joaquín Puche como presidente, en la calle Ricardo León, y que tantos momentos de alegría festera ha causado a los festeros contrabandistas que han pasado por sus instalaciones, la comparsa, por fin, ha aprobado la compra de un local de mayores dimensiones acorde con la potencia festera que esta popular comparsa eldense ha adquirido en los últimos años.

La situación de esta local se halla uno metros más abajo del anterior, concretamente en la calle Andrés Amado, esquina a la mencionada calle Ricardo León, en lo que durante muchos años ha sido la «Bodega de Hernández», en pleno centro histórico de nuestra ciudad cercano a la Iglesia de Santa Ana y al propio Ayuntamiento eldense.

La superficie de este nuevo local tiene una extensión de 602 metros cuadrados y, una vez terminado el proyecto de adecuación, tendrá una superficie total de 850 metros, repartidos de la siguiente forma:

- En la Primera planta: un salón de 400 metros libres, a media altura 202 metros repartidos entre un salón más pequeño, barra, servicios, cocina y almacén.
- En la segunda planta: 250 metros con instalaciones para capitanes y abanderadas, oficina, sala de juntas, habitaciones para músicos y servicios.

Su fachada en un futuro imitará por su planta y estructura a una casa solariega antigua, proyecto que posiblemente tenga que esperar algún año más.

El 14 de Enero de 2002 comenzaron las obras de acondicionamiento del local y se tiene prevista su inauguración oficial el primer sábado del mes de Junio.

Los arquitectos que han realizado el proyecto, de forma totalmente altruista, son D. Salvador González y D. Manuel López.

La que ha sido sede de la comparsa –antes mencionada– desde el año 1990 hasta nuestros días y primera sede que tuvo la comparsa en propiedad, puesta en marcha, como ya hemos dicho antes, por el que fuera presidente en ese momento Joaquín Puche y terminada durante el mandato de su sucesor Antonio Sirvent, hoy pertenece a la comparsa de Piratas.

LA DIRECTIVA

Escuadras premiadas 2001



Capitán y Abanderada 2002



ADELARDO LÓPEZ PÉREZ

IRENE SIRVENT CAURÍN

Capitán y Abanderada Infantil 2002



LIBERTO BERNABEU LÓPEZ

BLANCA VERA GONZÁLEZ



Junta de Gobierno

Presidente de Honor Perpetuo: Jenaro Vera Navarro(†)

Presidente: José Blanes Peinado

Vicepresidente 1.º: José Basilio Muñoz Miralles

Vicepresidente 2.º: Francisco Díaz Chico.

Secretaria: M.ª Carmen Roig Rico

Tesorero: Antonio García Ortín

Vicesecretaria: Nieves Rico Carrión

Vicetesorero: Juan Carlos Martínez Cañabate

Secretario de Actas: Luis Carrasco Maestre

Cronista Oficial: José Antonio Sirvent Mullor

Asesor artístico: Joaquín Laguna Blasco

Asesor religioso: Ginés Pardo García

Asesor Histórico: Antonio M. Poveda Navarro

Asesor Jurídico: Jesús Puentes Quiles

Socio de Honor: Juan Martínez Calvo

Vocales Natos:

Juan de Dios Falcó Rico (Concejal de Fiestas)

Pablo Maestre Capó (Presidente Cristianos)

Ana Hurtado Martínez (Presidenta Contrabandistas)

Juan Gil Azorín (Presidente Estudiantes)

José Abellán Navarro (Presidente Piratas)

Vicente Amat Nuñez (Presidente Zingaros)

Luis Carrasco Maestre (Presidente Marroquíes)

Manuel Amat Piqueras (Presidente Realistas)

Antonio Mallebrera Copete (Presidente Musulmanes)

José Milán Amat (Presidente Huestes del Cadí)

Vocales designados por el Presidente:

Vicente Quintanilla Colomina

Antonio Martínez Miralles

Blas Vicente Pérez

Comisiones:

1. Mayordomía de San Antón:

Presidente de Honor: Antonio Barceló Marco(†)

Presidente: Miguel Ángel Escribá Martínez

Vicepresidente: Joaquín Gracia Tornero

Secretario: Fernando Valera Navarro

Contador: Jorge Bellod López

Vocales: Alfonso Brotons Romero, Joaquín J. Marco Ferriz,

José Requena Tornero, Luis Martínez Vicente, Manuel Lázaro

Grañ, Juan Manuel Avilés Berbegal.

2. Embajadas y Alardo:

Presidente: Joaquín J. Marco Ferriz

Vicepresidente: Vicente Juan Esteve

Secretario: Pedro Vidal Payá

Vocales: Eduardo Andreu Such, Joaquín Gracia Tornero, Pedro

Serrano Gutiérrez, Laura Bellod Santos, Salvador Casáñez Juan

Embajador Moro: Jorge Bellod López

Embajador Cristiano: Carlos Amo Sirvent

Centinela Moro: José Santiago Cortés Mollá

Centinela Cristiano: Francisco García Serrano

3. Artística:

Presidente: Joaquín Laguna Blasco

Vocales: Celia Oncina Amat, M.ª Isabel Albert Alberó

4. Pregón y Proclamaciones:

Presidente: Roberto Navarro Candelas

Vocales: Vicente Amat Nuñez, Juan Gil Azorín, Miguel Quiles

Rico, Isidro Calvo Juan, Emilio Camacho,

Antonio Martínez Miralles

5. Revista-Programa:

Presidente: Ángel Vera Guarinos

Vocales: Celia Oncina Amat, Remedios Pérez Maestre

José Blanes Peinado

6. Boletín Festero:

Presidente: José Antonio Sirvent Mullor

Vocales: Miguel Barcala Vizcaino, Rosa Ana Escandell Martí,

José Blanes Peinado, José Ortuño Falcó, Rubén Alfaro Bernabé,

Jorge Bellod López, Juan Carlos Martínez Cañabate,

José Ortuño Falcó

7. Estatutos.

Presidente: José Basilio Muñoz Miralles

Vocales: Luis Carrasco Maestre, Manuel Amat Piqueras,

Vicente Quintanilla Colomina, Juan Gil Azorín

8. Honores:

Presidente: José Blanes Peinado

Vocales: José B. Muñoz Miralles, Francisco Díaz Chico,

M.ª Carmen Roig Rico, Antonio García Ortín,

Luis Carrasco Maestre. José Abellán Navarro

9. Local social:

Presidente: Francisco Díaz Chico

Vocal: Blas Vicente Pérez

10. Bandas de Música:

Presidente: Miguel Quiles Rico

Vocales: José B. Muñoz Miralles, Antonio Mallebrera Copete,

José Blanes Peinado

11. Relaciones con los medios de comunicación:

Juan Carlos Martínez Cañabate

12. Protocolo y Relaciones Públicas:

Presidente: José Blanes Peinado

Vocales: José B. Muñoz Miralles, M.ª Carmen Roig Rico

13. Económica:

Presidente: Antonio García Ortín

Vocal: Juan Carlos Martínez Cañabate

14. Cabos de escuadra:

Presidenta: Nieves Rico Carrión

Vocales: Joaquín J. Marco Ferriz, Antonio García Ortín,

Francisco Díaz Chico

15. Coordinador Grupo de Teatro:

José B. Muñoz Miralles

16. Comisión Juvenil:

Presidente coordinador: Rubén Alfaro Bernabé

17. Alcaldes de Fiesta:

M.ª Carmen Roig Rico, Vicente Quintanilla Colomina,

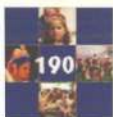
Blas Vicente Pérez

Portavoz y moderador reuniones:

José B. Muñoz Miralles.

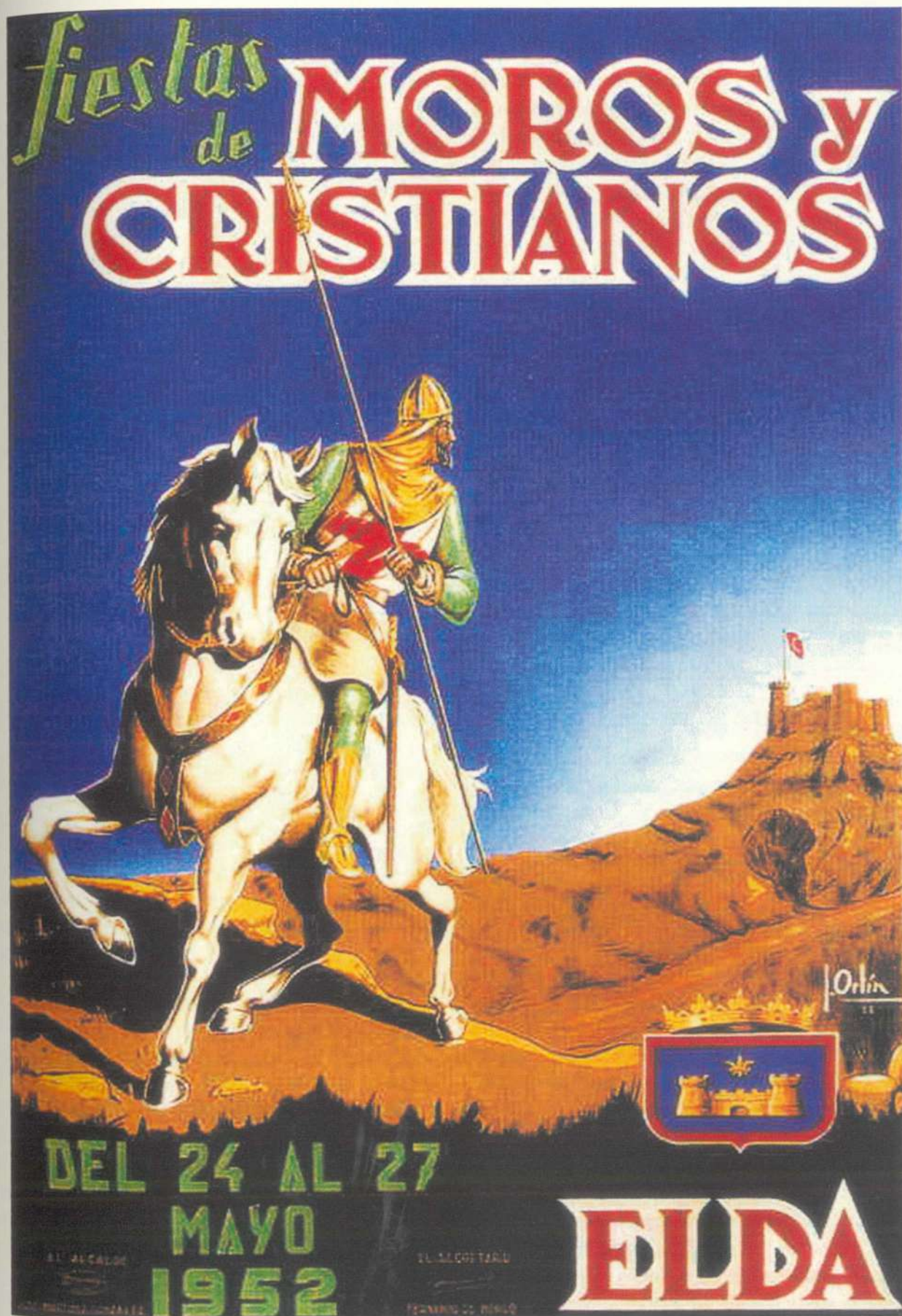
Internet:

Dieresis Multimedia-Madrid



Recordando: hace 50 años

fiestas de **MOROS Y CRISTIANOS**



DEL 24 AL 27
MAYO
1952

EL ALCALDE
EL SECRETARIO
EL PRESIDENTE DEL COMITÉ

ELDA

Orlin





Este difícil año de postguerra –1952– se abre precisamente con un acontecimiento festero: el 17 de Enero, festividad litúrgica de San Antonio Abad, se exhiben por primera vez desde hace décadas las antiguas banderas de los bandos moro y cristiano del pasado siglo. La cristiana es propiedad de D. Rafael Laliga, y la mora de D. Rosalino Tordera.

Este primer mes del año, además, es noticia porque se acaba el estucado de la media naranja y crucero de la reconstruida Iglesia de Santa Ana. Se produce también la pavimentación de todo el templo mediante una campaña popular para conseguir fondos llamada «de la loseta», en la cual la propia Junta Central de Comparsas colaboró generosamente.

Febrero nos trae la constitución del nuevo Ayuntamiento con la incorporación de los concejales elegidos en Noviembre del año anterior. Este segundo mes del año nos muestra lo adelantadas que estaban las obras de la estación depuradora que contaba con un tanque de 23 metros de largo, 8 de ancho y 7 de profundidad. Se decide también en este mes la construcción del grupo escolar Ramón Nocedal, en la calle del mismo nombre, con un presupuesto total de 239.000 pesetas, de las que el Estado había de aportar la cantidad de 179.000.

En Marzo tiene lugar el primer ensayo conjunto de las dos bandas locales, la Santa Cecilia y la Sociedad Instructiva Musical, después de haber decidido su fusión en una sola banda cuya dirección recayó en D. José Estruch Martí. También en Marzo se entronizaron las imágenes de los santos padres, San Jerónimo, San Buenaventura, San Agustín y Santo Tomás, en las hornacinas existentes en el ábside –parte posterior del altar mayor– de la Iglesia de Santa Ana. Estas imágenes tenían unas dimensiones muy considerables, concretamente median 1,85 metros de altura. Al mismo tiempo, a mediados de mes, se recibe en la parroquia una caja con una imagen del Sagrado

Corazón de Jesús de 1,80 metros de altura de donación anónima.

Dos sacerdotes eldenses cantaron su primera misa este año: concretamente D. Ricardo Navarro lo hizo el 13 de Abril y D. Antonio Riquelme el 12 de Junio, festividad del Corpus. Este mismo día se producen otros acontecimientos en el ámbito de la Iglesia local: por un lado, la toma de posesión de D. José M.^a Amat como cura propio de la parroquia de Santa Ana y la celebración, por otro, de su última misa del Rvdo. D. Roque Sempere Vidal, anciano sacerdote eldense que contaba 86 años de edad. Precisamente en la Procesión de ese día se estrenarán unas andas y un tabernáculo para la custodia, donados ambos de manera anónima.

La fecha del 18 de Julio –de marcado carácter político para el régimen de la época– nos trae la inauguración de la Escuela Profesional del Calzado, sita en la calle Aragón, de la que es nombrado director D. Juan Terrades.

Nazario Belmar, el famoso futbolista oriundo de nuestra ciudad, realiza gestiones para que el Eldense vuelva al fútbol de categoría nacional, equipo que adeudaba 25.000 pesetas. Se envió una cantidad recogida en la asamblea del club que no fue, sin embargo, suficiente y el Eldense se quedó una temporada más fuera de la competición nacional.

En el pleno del Ayuntamiento celebrado el 19 de Agosto, se dio nombre a varias calles de la Fraternidad, Virgen de la Cabeza, Plaza de Toros y Tenería.

En las fiestas de Septiembre se procede a cambiar el itinerario de las procesiones de nuestros santos patronos, que por primera vez discurría fuera de su ámbito tradicional, para recorrer las calles de Aranda, Cid, Queipo de Llano, Maura, Generalísimo y Mola hasta la Iglesia de Santa Ana. Los vecinos de las calles Purísima y Sanjurjo, por donde pasaban estas procesiones tradicionalmente, elevan sus quejas al Sr. Obispo por esta decisión tomada, según parece, porque no cabía por sus estrechas calzadas el barco San Eduardo que iniciaba ambos desfiles procesionales.

El 10 de Septiembre, en plenas fiestas Mayores, tiene lugar la inauguración de la tan anhelada Biblioteca Pública Municipal, instalada en el Colegio Padre Manjón.

El 5 de Octubre nace una nueva parroquia en la ciudad: la de San Agustín (que después tomará el nombre de la Inmaculada) sita en el n.º 40 de la calle Donoso Cortés de manera provisional, colocando en su altar las imágenes de los santos zapateros, Crispín y Crispiniano. Se nombra párroco de la misma a D. Antonio Cerdán Pastor. El 25 de Octubre –festividad de San Crispín– el Obispo de la diócesis bendijo y colocó la primera piedra de lo que habría de ser la nueva parroquia y a continuación fueron trasladados desde la iglesia de San Agustín los santos patronos de la industria local a su nueva ermita, que bendijo el Sr. Obispo, y en la que fueron entronizadas inmediatamente sus sagradas imágenes.

La actividad municipal del año acabará el 29 de Diciembre con la adquisición de tres pozos de agua en Salinas para paliar el deficitario suministro de agua potable a la población (1).

LA FIESTA EN 1952: 24 AL 27 DE MAYO

Las Fiestas de Moros y Cristianos de 1952 se vuelven a celebrar el último fin de semana del mes de Mayo: de sábado a martes. La Junta Central está presidida este año por Rafael García Gómez, actuando de Vicepresidente Antonio Tamayo, de secretario continúa Miguel Camús López y también repite como tesorero José M.^a Juan. Como en años anteriores siguen siendo presidentes de honor de nuestra Fiesta el Excmo. Sr. Conde de Elda y D. José Martínez González, alcalde de la ciudad.

Las mismas nueve comparsas del año precedente configuran la Fiesta de este año de gracia de 1952. Cuatro por el bando moro: Piratas, cuya capitanía ostentaba ese año D. Manuel Pastor, siendo Abanderada la Srta. Virtudes Lorca; Realistas, comandada por su capitán D. Francisco Payá y portando la azulada bandera la Srta. María Gregorio; Musulmanes, con D. Ramón Mira y la Srta. María Bonete al frente de sus cargos de capitán y abanderada, y Marroquies, cuya abanderada fue la Srta. Hortensia Román y el capitán D. Mario Juan. Del bando cristiano cinco son las

comparsas existentes en esas fechas: Contrabandistas, con la Srta. Socorro Román en el cargo de abanderada y D. José M.^a Jerónimo en el de capitán; Estudiantes, en la que repetía Juanita Viern como abanderada y de capitán hacía las veces D. Joaquín Tordera; Zíngaros, cuya portadora de la enseña era la Srta. Manolita Rizo y el capitán D. Pedro García; Cristianos, con Maruja Agulló como abanderada y D. Simeón Francés como capitán, y Navarros –hoy desaparecida del panorama festero eldense–, con la abanderada Srta. Paquita Torres y el capitán D. José Martí.

La Fiesta, como ya ocurriera el año anterior, estaba configurada por cuatro intensos días: comenzaba el sábado día 24 por la tarde y acababa en la noche del martes día 27 del mes de Mayo.

La primera jornada festera –la del sábado– se iniciaba a las 7 de la tarde en que todas las comparsas con sus músicas, abanderadas y capitanes se concentraban ante la Iglesia de Santa Ana y, en unión de autoridades, jerarquías del Movimiento y Junta Central, se dirigían a la ermita del santo, desde donde se formaba la Procesión de traslado de la imagen de San Antón que acababa de nuevo en la Iglesia Parroquial.

Las once de la noche era la hora fijada para reunirse nuevamente todas las comparsas y Junta Central en la Plaza de José Antonio para ofrecer sus respetos a las autoridades locales en el Ayuntamiento y, tras una «luminosa y atronadora traca» se procedía a organizar la Gran Retreta que, presidida por autoridades y Junta Central, recorría las calles de la población acabando en la Plaza del Sagrado Corazón (hoy Castelar) donde se disparaba un grandioso castillo de Fuegos artificiales, con profusión –así rezaba en el programa– de carcasas, cohetes, bombas, palmeras, cañones calena, ruedas voladoras, culebrinas, etc.

El domingo día 25 se abría con la Grandiosa Diana por todas las bandas de música que desde la Plaza de José Antonio recorrían alegremente toda la ciudad, nada menos que a las siete y media de la mañana. A las nueve una Misa rezada tenía lugar en el templo parroquial, de general cumplimiento –así se especifica– para todos los comparsistas. Las nueve y media era la hora señalada para que, una vez recogidos sus capitanes y abanderadas, las comparsas se dirigieran a la Avda. de

Chapí para iniciar la «Triunfal Entrada de las Comparsas».

Una gran novillada —a las 5 de la tarde— completaba la jornada festiva que continuaba a partir de las 7,30 de la tarde con el disparo de una monumental traca que daba inicio a la Solemne Procesión en honor a San Antonio Abad, a la que asistían todas las comparsas y que era presidida por autoridades y Junta Central. Cerraban el día festero los conciertos musicales y bailes que las comparsas organizaban en diferentes lugares de la ciudad a las once de la noche; y a las doce tenía lugar un Gran Baile de Gala en los jardines del Casino Eldense, celebrándose ese día la Fiesta de la Flor.

El lunes día 26 comenzaba de nuevo a las 7,30 de la mañana con una Brillante Diana, que daba paso, a las 10, al Fastuoso Desfile, una vez reunidos los ejércitos moro y cristiano en la Avenida de Chapí, lugar de su comienzo. A las 5,30 de la tarde: Tradicional Simulacro de Guerrilla con nutrido fuego de arcabucería y ataque por los Moros a la formación cristiana terminando en los solares de «El Progreso», lugar del emplazamiento del castillo, donde se efectuaba la Embajada del Moro al Cristiano declamada por los embajadores respectivos moro y cristiano Francisco Hellín y Jesús Navarro.

Por la noche siguen celebrándose los bailes y conciertos musicales anunciados y el Gran Baile en los jardines del Casino.

El último de los días de la fiesta —el martes 27— a las diez y media de la mañana, las autoridades, Junta Central y comparsas se reunían en la Plaza de José Antonio desde donde se dirigían al Templo Parroquial para celebrar la Santa Misa que en acción de gracias a San Antonio Abad le ofrecían los organizadores de los festejos. La sagrada cátedra estuvo ocupada en esa ocasión por D. Miguel Conejero Pérez. Pero antes de dar comienzo la misma, se hacía la piadosa Ofrenda a la Virgen por parte de la Junta Central, abanderadas, capitanes y sus cortes de honor, postrados de hinojos a los pies de nuestra Excelsa Patrona la Virgen de la Salud, ofreciéndole profusión de ramos de flores. Terminada la Misa se organizaba la Procesión para llevar al Santo a su ermita, tras lo cual se dirigían al Hospital Municipal para visitar a los enfermos allí acogidos.

En la programación de ese día figuraba también un Gran Concierto, a las 12,30, en el Casino Eldense, y otros conciertos y bailes en diferentes puntos de la ciudad a las tres y media de la tarde.

A las 5,30 de la tarde, el bando Cristiano reagrupando sus dispersas huestes, se lanzaba a un Encarnizado Combate contra el bando Moro celebrando en el mismo lugar que el día anterior la Embajada del Cristiano al Moro y asalto a la fortaleza por los cristianos que será finalmente tomada. Como cierre de la Fiesta de Moros y Cristianos de ese año 1952, grandes bailes y conciertos musicales, de nuevo, tienen lugar en diversos lugares de la población, y en el Casino Eldense a las 12 de la noche se celebró un Gran Festival de Trajes de Epoca, que dará fin a estos sugestivos días festivos de la celebración cristiana y mora.

REVISTA-PROGRAMA

La Revista de este año, muy similar en estructura y tipografía a la del año anterior, estaba constituida por 34 páginas de brillo con profusión intensa de artísticas y bellas fotografías —en blanco y negro— que reflejan todos los acontecimientos festeros, entre las que abundan las de escuadras de todas las comparsas en el desfile, bellas señoritas ataviadas con trajes de mora o cristiana, zíngara o contrabandista y multitud de niños que visten sus típicos atuendos, dando todo ello un sentido gráfico muy acentuado a una Revista que sirve de heraldo anunciador de una Fiesta, como la nuestra, tan brillante y colorista en su presentación y desarrollo.

La portada, similar a la de 1951, es una composición a dos tintas —azul y amarilla— con los símbolos característicos de ambos bandos, la espada cristiana y el alfanje árabe. Se completa con el escudo de la ciudad situado en un ángulo y el lema central —y muy resaltado— de «Fiestas de Moros y Cristianos. Elda. Mayo, 1952».

Tras la portada y al comienzo de las páginas nobles de la revista, aparecen las fotos protocolarias propias de la época que se vivía entonces: la del general Franco, a toda página, seguida de las del Obispo de la Diócesis, Gobernadores Civil y Militar, Alcalde, Cura de Santa Ana y Jefe Local de Falange.

«Nuestro Saludo», a modo de editorial, de la Junta Central de Comparsas, abre el apartado de colaboraciones literarias que cuenta en esta edición con los siguientes títulos: «El Sultán» y «Las Fiestas y el pueblo» de Rafael García Gómez, «La Procesión» de Vuestro Cura, que lo era D. José M.^a Amat; «La Novia Bonita» de Roque Calpena; «Recuerdos de la Historia» firmado por Don Paco; un soneto de Francisco Alba titulado «Moros y Cristianos»; «La mujer, el paisaje y la Fiesta» de Miguel Camús López; «Los dos comparsistas» de Vicente Valero Bellot, y «Entre dos épocas» de Francisco Payá Gil. A todo esto hay que añadir las acostumbradas páginas dedicadas a abanderadas, capitanes y Junta Central de los años 1951 y 1952, el programa completo y detallado de los actos programados para celebrar la Fiesta, y las artísticas fotos de las abanderadas de 1951 como testimonio de una Fiesta plena, celebrada con el entusiasmo y la dignidad que los festeros eldenses saben imprimir siempre a esta tradicional manifestación festera.

Alrededor de 62 páginas de publicidad cierran esta Revista, a modo de colaboradores, en las que se ven representadas casi todas las actividades comerciales e industriales de la ciudad en esa época, en que Elda contaba con una población ligeramente superior a los 20.000 habitantes (2).

En definitiva: una buena Revista que es fiel reflejo de lo que acontece en la Fiesta de Moros y Cristianos de Elda cada primavera. Además hemos de destacar también otra faceta artística esencial a la Fiesta: el cartel anunciador de los festejos, que este año es obra del artista eldense y miembro de la comparsa de Musulmanes, José Ortín. La grafía del cartel representa una imagen típicamente medieval, símbolo de las luchas entre moros y cristianos que dan sentido a nuestra Fiesta ancestral y, a la vez, renovada cada año en los primaverales días, en honor a nuestro querido San Antón (3).

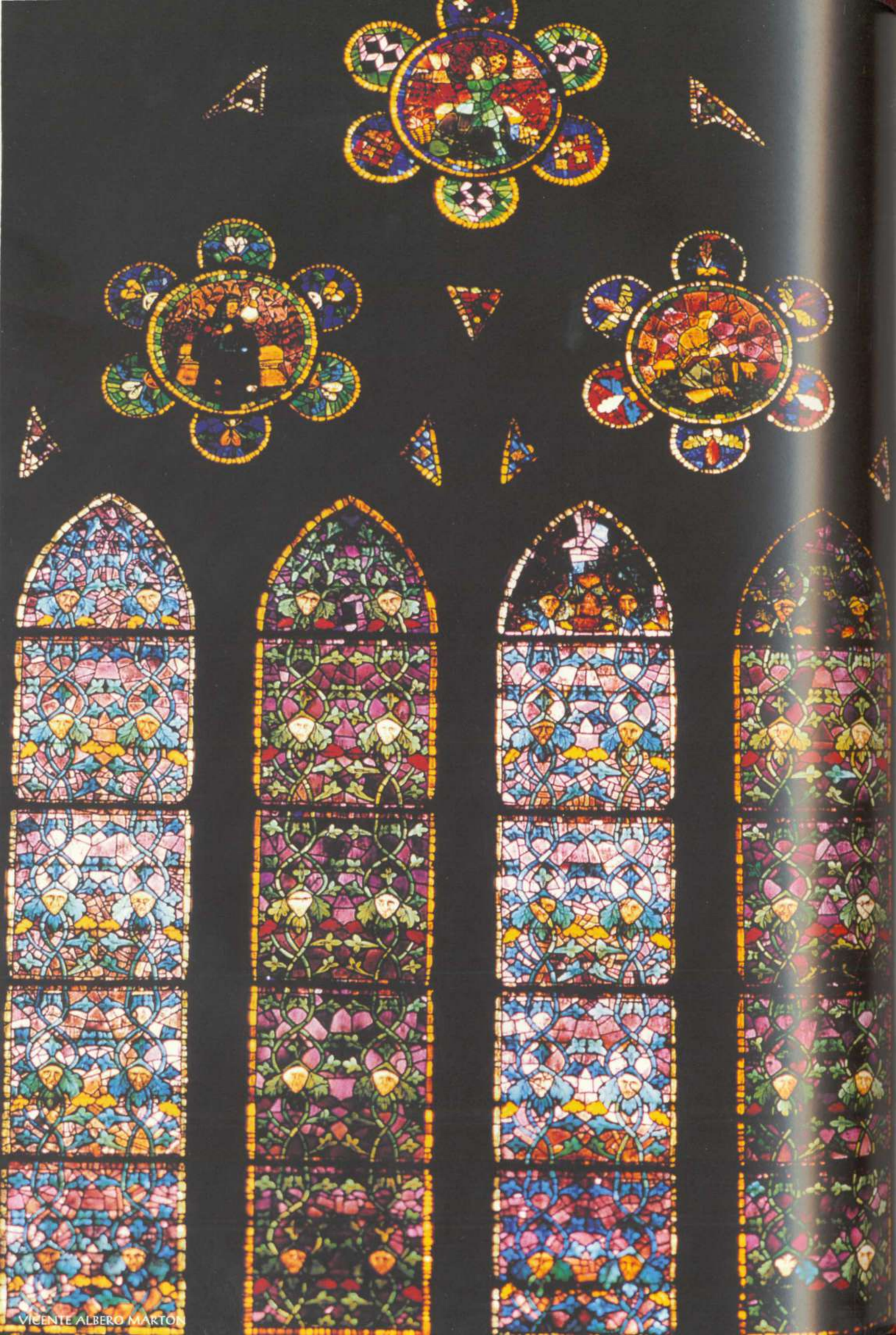
JOSÉ BLANES PEINADO

(1) Alberto Navarro Pastor: "Historia de Elda". 1981.

(2) Guía de Elda. Abril, 1986.

(3) Moros y Cristianos. Elda, 1952.





IN MEMORIAM



a comparsa de Marroquíes perdió en el lucido camino que nos llevaba a la propia celebración festera del pasado mes de junio a dos festeros: MARCIAL GIMENO RICO, de la

escuadra Baba Ali, fallecido el 22 de Marzo y ENRIQUE CARRERA MUÑOZ, de la escuadra Paisa Rolin, que desapareció de entre nosotros muy cerca ya de las propias fechas festeras, el 21 de Mayo. Hacemos votos para que prevalezca el recuerdo perenne de la comparsa, las escuadras y amigos de estos dos entusiastas festeros.

También en los meses previos a la celebración de nuestra Fiesta, los Musulmanes perdieron a un gran y veterano festero, ROGELIO BOTELLA CUENCA, de la escuadra Sirocos, a quien su comparsa y sus compañeros de escuadra rinden homenaje póstumo por su dedicación y esfuerzo en pro de la Fiesta.

Y, precisamente, en la semana previa a fiestas, cuando ya se apreciaba el sonido del ronco arcabuz y se respiraba el perfumado ambiente primaveral que nos trae la Fiesta, murió un veterano e incansable festero de la comparsa de Estudiantes: JUAN BELTRA CREMADES «El Pula». Fue Cristiano de Plata de Junta Central y Botón Insignia de Oro de su comparsa. El hueco que ha dejado entre todos los que le conocimos, su escuadra Decanos y su querida comparsa, es bastante inmenso y por ello no le olvidamos. Descansen en paz.

El mes de Agosto, caluroso y desierto, nos trajo otra triste y penosa noticia: la muerte inesperada de un gran festero realista, ANDRES MORENO AMAT. Su comparsa y la propia Junta Central lloran la pérdida irreparable de quien

fuera Embajador Moro durante varios años, trabajador incansable por la Fiesta y maestro inigualable de cabos de escuadra y a quien desde aquí hemos de homenajear y recordar como festero y como ciudadano amante de su pueblo y de sus tradiciones. Pero también esta comparsa ha sufrido la pérdida irreparable de otros dos festeros: ANTONIO ARENAS ARTESEROS, componente de la escuadra «Alambikes», que falleció a finales de diciembre de 2001, y ARTURO BERENGUER GIL, fallecido a primeros de diciembre de 2001 que, aunque no era desde hacía algunos años socio en activo, lo fue durante muchísimos años y siempre llevó a la comparsa en su corazón.

La comparsa Huestes del Cadí también ha perdido este año a dos buenos festeros: quien en 1969 fuera capitán de los Marroquíes, y ahora vestía con ilusión y pasión el atuendo cadí desde la fundación de la comparsa: FRANCISCO POVEDA PÉREZ, de la escuadra Abrohines, que falleció el 1 de Agosto pasado; y FRANCISCO VERA SANTOS, de la escuadra Ali-kates, fallecido el 5 de mayo del año 2001. Descansen en paz y que la tierra les sea leve.

Cuando estas líneas estaban ya cercanas a su impresión, nos ha llegado la noticia de otra triste desgracia: Juanito Guill, «el Quiloche» como cariñosamente se le llamaba, ha fallecido a sus 88 años. Era una persona entrañable que durante un época marcó estilo con su buen hacer de cabo de escuadra de negros de la comparsa de Moros Musulmanes. Festero de corazón, Juanito Guill sentía la Fiesta y quería a su comparsa de un modo sincero y cordial. Desde aquí rogamos para que su alma alcance el descanso eterno.

F.E.R.T.



JUEVES, 6 DE JUNIO

A las 8,00 de la tarde: Entrada de Bandas de Música. Interpretación del pasodoble «Idella», Gran Traca.

A las 12,00 de la noche: Tradicional Retreta.

A las 2,30 de la madrugada: Castillo de Fuegos artificiales.

VIERNES, 7 DE JUNIO

A las 10,30 de la mañana: Desfile de Comparsas hasta la Ermita de San Antón.

A las 12 de la mañana: Traslado del Santo anacoreta a la Iglesia Arciprestal de Santa Ana.

A las 7,00 de la tarde: Desfile Infantil.

SABADO, 8 DE JUNIO

A las 10,00 de la mañana: Alardo que inicia el Bando Cristiano seguido del Moro.

A las 11,30 de la mañana: Estafeta y Embajada Mora. Batalla de arcabucería y asalto al Castillo.

A las 6,00 de la tarde: Triunfal Entrada Cristiana.

DOMINGO, 9 DE JUNIO

A las 8,00 de la mañana: Diana Festera.

A las 11,00 de la mañana: Desfile Ofrenda hasta la Iglesia de Santa Ana.

A las 12,30 de la mañana: Solemne Misa Festera. A su término Mascletá y desfile de acompañamiento de Cargos.

A las 6,00 de la tarde: Majestuosa Entrada Mora.

LUNES, 10 DE JUNIO

A las 10,00 de la mañana: Alardo que inicia el Bando Moro seguido del Cristiano.

A las 11,30 de la mañana: Estafeta y Embajada Cristiana. Batalla de arcabucería y asalto al Castillo.

A las 6,30 de la tarde: Solemne Procesión. Traslado de la imagen del Santo a su Ermita, a su entrada se disparará una Alborada Pirotécnica.



Agradecemos la atención a
Industria y Comercio
que han colaborado
en la confección de esta
Revista-programa

